

UNIVERSIDAD CATOLICA ANDRES BELLO
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social
Mención Audiovisual
"Trabajo de Grado"

**INCOMUNICACIÓN Y PERCEPCIÓN, EN EL CONTEXTO DE UNA
COMUNIDAD RESIDENCIAL DE CARACAS:
GUIÓN ORIGINAL**

Andreína MAZZEO
Y
Maria Clara CARBAJAL

Profesora Guía:

Mary Clen STELLING

Caracas, Septiembre 2007

A nuestras familias,

*A todos los profesores y profesoras que compartieron sus
conocimientos con nosotras,*

A Dios.

AGRADECIMIENTOS

A mis madres, porque cada una de ellas ha diseñado, a lo largo de mi vida, las bases de quien soy, porque cada una de ellas ha sido, en su respectivo espacio, mi punto de inspiración.

A mis hermanos, por sus sinceros y mejores sentimientos hacia mis proyectos de vida.

A mi novio Héctor, por haber encendido en mí la chispa creativa, por su capacidad de apoyo, su complicidad y su presencia en mis instantes de presión durante la elaboración de este trabajo.

A la vida, a la naturaleza, esa suerte de magia, con sus altibajos, a las que amo, valoro y respeto en su esencia y a las que estoy dispuesta a rendirle culto.

Y por supuesto, a mi abuelo, ese gran ser humano, gran padre, gran apoyo, que significó en vida y significa después de ella, el timón, el ejemplo, el punto de conciencia sobre la forma idónea de aprovechar cada instante, cada espacio de la vida, sin desperdicio y con optimismo.

Andreína

A nuestra tutora Mary Clen, gracias por su atención, exigencia y disposición de siempre.

A mis padres, por que sin ustedes hubiese sido imposible llegar hasta aquí. Gracias por darme las bases y su confianza.

A mi hermana Stephanie, por ser siempre mi ejemplo a seguir.

A mi amado esposo Rafael, por tu amor infinito y apoyo. Indiscutiblemente mi motivación.

A la Universidad Católica Andrés Bello, por su formación.

A mi compañera Andreína, por su entusiasmo y creatividad.

Maria Clara

ÍNDICE GENERAL

	Pág
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I	
1. La Incomunicación	10
2. Percepción Social e Interpersonal	15
2.1 Prejuicios y juicios	20
2.2 Valores atribuidos	22
3. La percepción y su relación con la Incomunicación	24
3.1 El lenguaje: herramienta insuficiente	29
4. Incomunicación y Percepción en el contexto de la ciudad de Caracas	33
4.1 Contexto: Caracas, Venezuela	33
4.2 El venezolano	36
4.2.1 Sobre sus valores y prejuicios	40
4.2.2 Mapas de los venezolanos	47
5. Zonas residenciales de clase media en Caracas	49
CAPÍTULO II	
1. Guión Literario Cinematográfico de Ficción para Largometraje	53
1.1 Cinematografía	53
1.1.1 Narrativa Cinematográfica	55
1.2 Guión Literario	58
1.2.1 Modelo Estructural de Guión de Cine: Paradigma de Syd Field	59
1.2.1.1 Personajes: el alma del guión	62
1.2.1.2 Secuencia y Escena: elementos esenciales	63
1.3 Largometraje	63

1.4 Género dramático y ficción	64
MARCO METODOLÓGICO	
Objetivo General	67
Objetivo Específico	67
Introducción	67
Idea	71
Sinopsis	71
Perfil de Personajes	74
Escaleta por Escena	97
Escaleta según paradigma de Syd Field	109
Tratamiento	110
Guión Literario	126
CONCLUSIONES	187
REFERENCIAS	190
ANEXO	193

ÍNDICE DE TABLAS, FIGURAS Y GRÁFICOS

	Pág
Tabla 1: <i>Cualidades que se le Inculcan al Niño Venezolano</i>	42
<i>Figura 1: Modelo de comunicación de percepciones</i>	25
<i>Figura 2: Relación entre percepción e incomunicación</i>	27
<i>Figura 3: Relación percepción- lenguaje</i>	30
<i>Figura 4: Paradigma de Syd Field</i>	61
<i>Gráfico 1: Estructura del guión “LA COSA” basada en el paradigma de Syd Field</i>	109

INTRODUCCIÓN

Indudablemente una de las principales necesidades del ser humano es expresarse y entenderse con el resto de la sociedad, y el hombre caraqueño no escapa de esta condición. Sin embargo, la realidad que lo aborda le demuestra que casi nunca puede emitir mensajes que sean exactamente comprendidos por sus interlocutores.

La complejidad de las experiencias y la percepción humana inevitablemente basadas en nuestro punto de vista y por lo tanto influidas por prejuicios particulares, crea tantas realidades como seres humanos haya. Por ello, las interrelaciones se limitan a ser un simple proceso de dar y recibir expresiones subjetivas de todas las cosas y un intercambio parcial de información sobre el ser de cada uno, lo que trae como consecuencia que la comunicación sea igualmente parcial y distorsionada.

¿Por qué crees que el resultado de tu expresión casi siempre se traduce en malentendidos o sobrentendidos del mensaje por parte de los demás, e incluso por qué pudo haberte ocurrido que en tus propias palabras no encontraras la idea fidedigna de lo que querías decir?

El trabajo que se pretende realizar consistirá en reflexionar sobre este tema a través de un proyecto audiovisual: un guión para largometraje de ficción, que escenifique los problemas comunicacionales de una comunidad residencial de clase media en Caracas, basándonos únicamente en las aristas del proceso de percepción subjetiva que el hombre hace de su realidad.

El planteamiento se deriva de la necesidad de encontrar respuestas acerca de las causas más intrínsecas de los problemas de comunicación en una pequeña comunidad, lo cual a grandes rasgos puede llegar a producir conflictos sociales importantes, tales como: adicciones, violencia, discriminación, intolerancia, guerras, entre otros.

Por esta razón se ha decidido analizar la “comunicación inexistente” en el día a día de personas que habitan en un edificio residencial, quienes servirán a nivel micro, como representación de la realidad comunicacional que vive la sociedad venezolana y el.

ser humano en general

Todo hombre se desarrolla dentro de un contexto, cuyos elementos en interacción constituyen factores psicosociales que también influyen y definen a los individuos. Es así como el caraqueño está signado por características del sistema urbano propio de su ciudad que interfieren en el proceso interno que pueda vivir cada habitante en determinados momentos. Se han formado juicios y prejuicios, valores atribuidos (muchos de ellos compartidos en colectivo), creando así particularidades que diferencian a Caracas de cualquier otra sociedad y lo cual finalmente contribuye a afianzar aún más una característica que es inherente al ser humano: la percepción subjetiva de la realidad.

Son éstas pues algunas de las variables a analizar en esta investigación y a proyectarse en los diálogos de un guión literario, ya que indudablemente son factores que pueden afectar la comunicación, y por ende las relaciones entre vecinos. Se trata de agentes difíciles y quizás imposibles de que emisor y receptor controlen totalmente para poder comprenderse.

En este sentido, se presenta un marco teórico que irá de lo general a lo específico, comenzando por las nociones básicas de comunicación e incomunicación. Pues en el ámbito de la existencia de la incomunicación se han dado teorías y contra-teorías que vale la pena aclarar, antes de profundizar más en el tema. Posteriormente, se entrará en el campo de la percepción social e interpersonal del ser humano, donde los juicios, los prejuicios y los valores aprendidos, constituyen una influencia primordial. Al igual que el lenguaje, elemento que juega a su vez los papeles de propiciador y receptor de percepciones, por lo cual, en ocasiones, empeora las situaciones. Seguidamente, se entenderá la relación directa entre la incomunicación y la percepción en los seres humanos, dirigiéndose específicamente al contexto de la ciudad de Caracas. Así descubriremos muchos de los mapas perceptivos y juicios que el venezolano ha desarrollado en un ámbito colectivo y personal, sin dejar de tomar en cuenta aquellas características físicas, culturales y hasta históricas, que han propiciado estas particularidades en nuestros conciudadanos.

Finalmente, el marco metodológico mostrará paso a paso, la creación del guión literario para largometraje basado en la teoría estudiada y que expresará una visión artística, dramática, jocosa e integral de las causas, en cuanto percepción se refiere, de la incomunicación en la pequeña comunidad residencial caraqueña.

Se eligió este tema porque es de gran importancia analizar el complejo proceso de

comunicación llevado a cabo entre nuestros conciudadanos, especialmente en el ámbito más íntimo de la sociedad. Además, es nuestra motivación colaborar de alguna forma para que las personas al menos estén concientes de aspectos que pasan desapercibidos pero que influyen en sus relaciones con otros seres humanos. Pues en Venezuela, como en todas partes del mundo, el proceso de comunicación es un asunto que involucra y afecta a todos, y cuyas debilidades podrían seguir traspasando conflictos a otras áreas de la convivencia urbana.

CAPÍTULO I

1. La Incomunicación

Al hablar de comunicación, inmediatamente nuestra mente nos remite a los postulados teóricos, que a lo largo del tiempo, han buscado entender y explicar de la mejor manera el proceso comunicacional que experimenta el ser humano. Todos ellos basados en las características de los elementos involucrados más importantes: emisor, receptor, mensaje, ruido, retroalimentación, medio o canal, entre otros.

Sin embargo, al darnos cuenta que por más que hemos desarrollado los conocimientos, las diferencias entre los seres humanos siguen haciéndose más y más grandes, es necesario replantearse el hecho y analizar la comunicación desde otra perspectiva.

Carlos Castilla del Pino (1969), estudioso de *la incomunicación*, pregunta: “¿puede, efectivamente la comunicación que se postula como deseable, necesaria, etc. ser posible fácticamente?” (p.12).

En este sentido es necesario exponer las dos caras de la moneda en este asunto de la comunicación:

Indiscutiblemente la comunicación es una necesidad para el hombre. El lenguaje (en todas sus acepciones), como la herramienta por excelencia de la comunicación, es utilizada por el ser humano para proyectar su existencia en las interrelaciones con sus semejantes. Además, es una forma de sentirse libre y satisfecho, al complementar su naturaleza sociable.

Tal como lo señala Maria Eugenia Mayobre (1998) en su tesis *A mí no me grite: la incomunicación a la luz de la posmodernidad vista por Quino*, para el hombre “no es posible no comunicar” (p. 64). El ser humano está constantemente

comunicándose al menos mecánicamente, pues de forma continua emite mensajes voluntarios y no voluntarios.

José Antonio Mayobre, profesor y comunicador, señala que la comunicación es en el hombre “un proceso tan natural y tan esencial como respirar...” (1996; cp. M. E. Mayobre, 1998, p. 64), permite sobrevivir y progresar. Por lo tanto la “no existencia de la comunicación” es imposible biológica, psicológica y socialmente. Sin procesos ni mecanismos de comunicación una sociedad no puede existir (M. E. Mayobre, 1998, p. 64).

Pero por su parte, hay otro grupo de teóricos, entre los cuales destaca Niklas Luhmann (cp. M. E. Mayobre, 1998), sociólogo alemán, que indica que la comunicación “es simplemente improbable y ni siquiera está bajo el dominio de la voluntad humana, escapa a la razón y al deseo” (Martínez, 2003, pár. 4). Se trata de un proceso no mecánico, en el que el hombre es sujeto y objeto de la comunicación, lo cual lo hace sumamente complejo (M. E. Mayobre, 1998).

Pues el asunto no se trata solamente de que el mensaje llegue a su destino, sino de que también sea comprendido (en todo el sentido de la palabra) por el destinatario. Pero hay algo que generalmente impide que eso ocurra, ¿qué es ese *algo* que no nos permite comunicarnos totalmente?

Si observamos de cerca el proceso de percepción social, especialmente el de percepción interpersonal, se puede identificar fácilmente las razones de cientos de conflictos que nos ahogan día a día. Es la percepción la que da origen a los juicios, prejuicios, a los valores que le atribuimos a las cosas y personas. Todo ello constituye una maraña de objeciones y entonces “lo que se da y se recibe son *dudosas formas de expresión* del Yo de cada uno...son trasuntos prestados y adquiridos de imágenes y de papeles más que reales demostraciones de esos objetos-sujetos que constituyen las personas”. (Castilla del Pino, 1969, p. 13).

En este sentido, también el lenguaje se convierte en una herramienta significativamente insuficiente para satisfacer la necesidad de la comunicación. Pues el lenguaje, surgido como forma de dar a conocer las experiencias, sentimientos y pensamientos (mi mundo), se queda corto a la hora de transmitir ese “mundo mío” tan abstracto, tan subjetivo, “tan mío”.

Castilla del Pino (1969) nos dice que hay que preguntarse *qué se comunica*, pero sobretodo *cuánto queda por comunicar*. Ya que, *lo comunicado* no siempre es todo *lo comunicable*.

Como si fuera poco, el dominio que ejerce la sociedad y el sistema sobre las individualidades, sumado al uso inadecuado de las tecnologías, inhiben otra gran parte de *todo lo comunicable*. Así pues, *lo comunicado* cada vez se reduce más, con respecto al ser real de cada sujeto.

El desarrollo tecnológico es cada día mayor, e influye directamente en el proceso de socialización de los seres humanos. Sin embargo, eso no significa que las personas se estén comunicando y entendiendo realmente, por el contrario, la sobrecomunicación puede producir y empeorar la incomunicación, que en efecto es de lo que hemos sido testigos desde hace algunos años.

Viéndolo desde este punto de vista y observando la cantidad de problemas sociales que nos afectan, se puede decir que indudablemente existe una falta de comunicación o, tal como lo afirma Castilla del Pino (1969), la incomunicación “es el rasgo más sobresaliente de los modos de relación usuales en nuestra sociedad” (p. 12).

M. E. Mayobre (1998) señala: “...a pesar de ser imposible para el hombre “no comunicar”, es igualmente muy posible, y sobretodo para el ser humano, caer en problemas comunicacionales, y como última consecuencia de los mismos, en la incomunicación” (p. 64).

En este mismo sentido, Leopoldo Tablante (2006), en su trabajo *Caracas, cultura de masas y aturdimiento*, cuando se refiere a un proceso comunicativo, reconoce y diferencia la existencia de *ruidos* o *interferencias técnicas*, de las *semánticas*. Las *interferencias semánticas* se refieren a las referencias en cuanto a experiencias que poseen los individuos. Sin embargo, Tablante señala que ninguna de las dos (ni técnicas y semánticas) llegan a anular completamente los significados fundamentales de los mensajes transmitidos. La inteligibilidad del mensaje garantiza una secuencia comunicativa fundada en la coherencia dialógica. “Se escucha, se responde en consecuencia y se vuelve a repetir la operación”. (Tablante, 2006, p. 4-5)

La estructura social necesita y propicia una comunicación a cierto nivel, pero deja de lado lo que se halla en otros niveles, más subjetivos, más intrínsecos a la individualidad de cada ser humano. Así pues, se puede entender que siempre existirá una semi-comunicación y una semi-incomunicación que conviven paralelas.

A la luz de lo anteriormente expuesto, debemos examinar varios conceptos. Cuando nos referimos a *comunicación*, la definición que cotidianamente se maneja, es muy superficial.

El Diccionario de la Lengua Española, disponible en la red (www.rae.es), señala los siguientes aspectos entorno al concepto de *comunicación*:

- Acción y efecto de comunicar o comunicarse.
- Trato, correspondencia entre dos o más personas.
- Transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor.
- Unión que se establece entre ciertas cosas, tales como mares, pueblos, casas o habitaciones, mediante pasos, crujías, escaleras, vías, canales, cables y otros recursos.
- Cada uno de estos medios de unión entre dichas cosas.
- Papel escrito en que se comunica algo oficialmente.

En definitiva, es lo que Castilla del Pino (1969) llama “mero entendimiento”. Y esto es así porque no se nos ha educado en función de tomar conciencia de que existe *la incomunicación* o que *la comunicación es en gran parte parcial*, lo cual conlleva una falsa-conciencia de que la forma usual en que nos comunicamos es suficiente para “estar bien con los otros”. O peor aún, se cree que los avances tecnológicos condicionan en su mismo sentido las posibilidades reales de comunicarse efectivamente.

Sin embargo, según Castilla del Pino, (1969), el mero entendimiento no puede más que la fuerte necesidad del hombre de comunicarse más profundamente. Por eso aparece el conflicto, generado por la impotencia de querer y no poder, o no saber cómo lograr la comunicación ideal.

Pero, ¿a qué nos referimos con comunicación ideal? Es el proceso a través del cual una persona transmite a otra un mensaje que contiene *todo lo que desea comunicar* sin que éste sufra alteraciones en su contenido, o sin que sea distorsionado por cualquier elemento que altere su significado original. Así pues, llegará de manera fidedigna al receptor y será captado con la intención exacta deseada por el emisor.

Sin embargo, la realidad que enfrentamos diariamente es *la incomunicación*. Ésta, por lo tanto, es el proceso en el que una persona no logra transmitir a otra un mensaje que contenga *todo lo que desea transmitir* y que además sufre alteraciones en su contenido y es distorsionado por elementos que modifican su significado original. Es lo que se produce a partir de lo que comúnmente llamamos *ruido*, que, según Eduardo Santoro (1979), estudioso de la Psicología Social, es un conjunto de elementos que distorsionan el mensaje y determinan que no sea captado en la forma exacta en que fue emitido.

El *ruido* en un proceso comunicativo es precisamente el tema que ocupará este trabajo, pero sólo aquél que esté condicionado por las características del proceso perceptivo humano y su subjetividad.

Alexis Méndez Giner (1997), en su tesis *Búsqueda y desarrollo de un concepto para definir el término incomunicación desde una perspectiva postmoderna: a través del estudio de Lyotard, Baudrillard y Vattimo*, concluyó que la *incomunicación* es:

...un no estado de la comunicación, que incapacita al sujeto que la padece, de la posibilidad de hacer contacto con su propia interioridad para descubrirse como sujeto íntegro y único, y así poder acercarse al otro, en un estado transparente y auténtico, que le permita introducir en sí mismo los contenidos profundos expresados por el otro y asimilarlos, para desarrollar una perspectiva común donde poder encontrarse: un espacio comunicacional común, y no, como consecuencia de ese estado, volverse ajeno a todo y a todos, perdiéndose en un mar de contenidos no asimilados que van creando a un individuo hecho de retazos de información... (Méndez, 1997, p. 105).

Son pues, estas definiciones las que le dan concepto y sentido a la búsqueda que se plantea en estas líneas.

Si nos remitimos a un diccionario, la incomunicación también puede referirse a aislamiento, soledad, arrinconamiento, separación, recogimiento, retiro, retraimiento, confinamiento, extrañamiento, clausura, encierro, abandono. ¿Por qué? Pues, para compensar el conflicto el ser humano, en busca de maneras de superar la incomunicación, se refugia en la utilización de drogas y alcohol; la psicoterapia; las conductas rebeldes; la agresión y la violencia; el exilio, la marginación o aislamiento; la desconfianza, etc.

Por eso es que se puede afirmar que no lograr efectivamente el proceso de comunicación, es decir, la necesidad no satisfecha de comunicarse en el hombre, puede ser la raíz de muchos de los conflictos sociales que este planeta enfrenta.

2. Percepción Social e Interpersonal

Podríamos visualizarnos como una parabólica, captando información de todos lados. Desde que somos concebidos hasta varias horas después de morir, estamos captando y procesando información. Millones de piezas de información bombardean cada minuto nuestro organismo: mensajes verbales, gestos, movimientos, posiciones, sentimientos expresados y no expresados pero sentidos, mensajes conscientes e inconscientes, formas, texturas, colores, sonidos, vibraciones electromagnéticas de todo tipo, todo un mundo de estímulos procedentes de afuera que llegan a nosotros. Como el alimento que llega a nuestra boca... de igual forma toda pieza de información llega a nosotros, es procesada y convertida en energía y acción (Barroso, 1991, p. 65).

Cuando hablamos de percepción (de forma general) nos referimos a la interpretación y organización de la información captada por los cinco sentidos fisiológicos. Es decir, la *representación consciente del entorno* activada por entradas sensoriales.

Alberto L. Merani (1977) en su Diccionario de Psicología, señala que el término *percepción* proviene del latino *perceptio*: que recibe. Y la define como un “proceso por medio del cual el organismo, como resultado de la excitación de los sentidos y con la intervención de otras variables, adquiere conciencia del ambiente y

puede reaccionar de manera adecuada frente a los acontecimientos que lo distinguen” (p.117). Definida de otra forma, se entiende que “es el proceso en el cual el ser humano capta, selecciona, y organiza la información proveniente del mundo exterior” (Rodríguez, 1985; cp. Mejías, 1992, p. 17).

Partiendo de estas explicaciones, se reconoce el carácter puramente subjetivo del proceso perceptivo del ser humano, el cual es así justamente por darse esa “intervención de otras (muchas) variables”, infinitamente diversas en cada individuo.

Este proceso puede ser muy complejo pues estamos hablando de personas como entes receptores de complicados estímulos. Por eso es que es necesario puntualizar más acerca de la percepción que, como proceso psicológico, posee variadas aristas que deben ser delimitadas en torno a lo que nos concierne.

Como ya mencionamos anteriormente, el problema planteado tiene que ver con la relación entre la percepción y la comunicación-incomunicación existente en la sociedad. Y éste, por ser un fenómeno social, en el cual debe darse un mínimo contacto entre dos o más personas, requiere hablar también de la percepción en el mismo sentido.

La psicología tradicional inicialmente daba mayor importancia al cómo el medio social influía en los procesos de percepción de los individuos. Y a esto lo denominaron *percepción social*. Pero posteriormente, los estudiosos se dieron cuenta que no podían deslindarse de “los mecanismos de percepción de los otros, la formación de impresiones...la percepción que el individuo tiene de su medio físico y social, y más recientemente, el mecanismo de atribución” (Salazar, et al., 1979, p.77). Así pues, éste ámbito es el que nos concierne, por ende hablaremos de *percepción social*, que irremediablemente está constituida en su base por la *percepción interpersonal*.

La información recibida por un individuo estará condicionada y filtrada por “factores relacionados con la acción en el espacio y por factores de orden psicosocial, los cuales definen la intensidad del proceso perceptivo” (Mejías, 1992, p. 17). Esto ocurre porque nuestro aparato sensorial actúa como un “traductor de alta velocidad”, que busca cada impresión física en un diccionario “impresión-experiencia”. (Schneider, Hastorf y Ellsworth, 1982, p. 3).

Por eso, la percepción de una misma realidad por parte de varios sujetos puede ser aprehendida en formas diferentes o en distintos niveles por cada uno de ellos, y sus respuestas, por ende, también variarán. Tal como lo afirma Castilla del Pino (1969): “se deja de ver *algunas* partes de la realidad para ver *una o varias* partes de la realidad” (p. 58).

Schneider, et al. (1982) resaltan el hecho de cómo esto puede comprobarse fácilmente al pedirles a dos personas que describan una misma escena. Podemos sorprendernos al ver como cada una hace descripciones muy diferentes, como seleccionan atributos o condiciones distintas de la misma circunstancia.

Este hecho, inherente a la naturaleza del ser humano, se da ante cualquier realidad: sea una situación general, un objeto (s), lugar (es), animal (es), o persona (s). Sin embargo nos enfocaremos en lo que sucede (percepciones y acciones) cuando dos seres humanos entran en contacto. Esto es la *percepción interpersonal*.

Generalmente creemos que, a diferencia de lo que ocurre con los objetos, el comportamiento de las personas es causado por el mismo actor, es decir, son *agentes causales* con intencionalidades precisas, merecedoras de ser juzgadas por nosotros perceptores. Es así, como nos sentimos con derecho entonces, de inferir las intenciones de los demás, y más aún de categorizar en función de ello. Lo cual no debería ser así, pues muchas veces “los comportamientos expresivos, afectivos o emocionales no son intencionales, sino...reacciones a estímulos”. (Schneider, et al., 1982, p. 10).

Ante esto, la manera en que una persona es experimentada por la otra, depende entre otras cosas, del conjunto de criterios en virtud de los cuales juzga: “no puedo verme como los otros me ven, pero constantemente supongo que ellos me ven de maneras particulares, y constantemente actúo a la luz de las actitudes, opiniones, necesidades, etc., reales o supuestas que el otro tiene con respecto a mi...” (Laing, Phillipson y Russell Lee, 1978, p. 14).

Según Laing, et al. (1978), existe una “espiral” en las percepciones interpersonales y lo primero que hay que asumir es que “no hay normas” en este sentido: “te quiero, me quieres, pero yo no sé que tú me quieres; sin embargo sé que

tú sabes que yo te quiero; y no sé que tú sabes que yo no sé que tú me quieres” (p. 7).□

Además, la cantidad de formas en que solemos categorizar es abrumadoramente amplia. El diccionario podría ser un pequeño ejemplo donde hay miles de nombres y cualidades que describen lo que nos rodea. (Schneider, et al., 1982). Esto sucede porque el hecho de percibir viene irremediabilmente vinculado a la interpretación de aquello que se está captando, lo cual a su vez estará determinado por nuestra historia pasada por una parte, (prejuicios que generan juicios), y por otra, por el contexto en el que se halla inserto.

Tal como lo señalan Laing, et al. (1978), “hemos sido `programados` como computadoras” (p. 20), pues nuestro sistema de percepción se estructura desde que somos niños, de manera igual a como ocurre con una máquina.

El ser humano aprehende y almacena información mientras interactúa con el medio. En su contexto, la subcultura más cercana es la familia, luego las instituciones conexas y la cultura global, formándose así valores, positivos y negativos que los individuos le atribuyen a las cosas, personas y experiencias, como forma de adaptarse a las exigencias de la vida.

Así pues, podemos entender que, además de que cada hombre sea una individualidad, cada pueblo, ciudad, país, en fin, sociedad, sea distinta. La personalidad de cada individuo, la forma en que ve la vida, la sociedad en la que se desarrolla, la cultura que marca el lenguaje a utilizar, la educación y valores familiares, entre otras cosas, representan las causas por las que el hombre ve, asume y capta la realidad de manera particular y diferente con respecto a sus semejantes.

Esto tomando en cuenta desde la estructura más cercana, como la familia, la escuela, la vecindad, hasta las más o menos lejanas como el sistema de gobierno, la religión imperante en la sociedad, la distribución espacial y ambiental, etc.

Sin embargo, estos elementos no serán directamente obligación de este trabajo. Simplemente lo serán aquellas características generales que por dichas razones hayan constituido valores colectivos que se relacionen con la subjetividad que produce la incomunicación en los espacios más íntimos de nuestra ciudad, Caracas.

Para Carreiras (1986; cp. Mejías, 1992), hay tres conceptos que son importantes para la comprensión del proceso perceptivo. El primero de ellos es la *imagen*, referida a impresiones mentales que el individuo desarrolla en sus contactos diarios, y se construyen a partir de información perceptiva y conceptual, previamente codificada. El segundo, los *esquemas*, estas estructuras cognitivas básicas posibilitan la organización de la “información proveniente de experiencias presentes y pasadas”. Finalmente, el *mapa cognitivo*, que es “la representación mental, producto de procesos psicológicos perceptuales y cognitivos” con la finalidad de entender el contexto e interactuar en él (Mejías, 1992, p. 20-22).

Barroso (1991), también hace referencia al *mapa* como uno de los elementos más importantes en el proceso de percepción y que genera más consecuencias en la actitud y comportamiento futuro de una persona. En este sentido define los *mapas* como la interpretación que un individuo hace de la realidad en determinado momento, y que crea una guía de información de cómo debemos reaccionar ante las experiencias individuales en el día a día. “Nosotros terminamos siendo los mapas que tenemos” (p. 66), pues el niño, actuando según sus mapas establecidos, conforma un sistema de valores, principios, normas, creencias, acciones, etc., que a lo largo del tiempo terminan asumiendo como verdades y patrones de conducta.

Asimismo, Manuel Barroso (1991) considera que existen seis tipos de mapas fundamentales en el desarrollo de todo individuo: mapa genético, mapa triangular (mamá-papá-niño), mapa familiar (otros parientes), mapa escolar, mapa de la televisión (medios), mapa de la calle.

Además de las experiencias pasadas, el estado motivacional actual y los objetivos del futuro, influyen en las experiencias perceptivas (Schneider, et al. 1982). Así pues, muchas veces los *mapas* llegan a convertirse en verdades tan cómodas y/o satisfactorias, que entonces el organismo se deja invadir por la cotidianidad. Este hecho hace que las cosas que perciba sean ya conocidas, y entonces su interpretación se convierte en un hábito. Cuando esto ocurre el sujeto asume como si la realidad siempre fuera la misma y se condiciona de forma tal que deja de percibir aspectos nuevos que las circunstancias pudieran ofrecerle.

Lo mismo ocurre cuando la falta de interés y el aburrimiento están presentes. Pues *el no querer ver* produce una homogeneización de todo lo que se percibe. Todo esto, por supuesto, mediará en cualquier intento de establecer procesos comunicativos (Castilla del Pino, 1969).

Los mapas llegan a ser tan determinantes, que sino están claramente estructurados, pueden provocar el surgimiento de paradojas o dualidades en las personalidades de los individuos. Más adelante veremos cómo el venezolano es un buen ejemplo de ello.

2.1 Prejuicios y juicios:

Los *juicios* y *prejuicios* se refieren a los valores, positivos y negativos que los individuos les atribuye a las cosas, personas y experiencias. Pero hablemos primero de los *prejuicios*, en donde se encuentra el origen de muchas actuaciones.

Señala el Diccionario de Psicología de Alberto L. Merani (1977), que *prejuicio* se refiere a “juzgar de antemano”, “presuponer...sin ningún fundamento real”.

Entonces, nos referimos a actitudes estereotipadas que generalmente se refieren a viejos temores y están vinculadas a las creencias. Por eso se dice que “no tienen un fundamento real”.

Estas *preconductas* se convierten en un hábito, pero se mantienen en el inconsciente y se hacen tangibles cuando se entra en contacto con una realidad detonante.

Tal como lo explica Castilla del Pino (1969), cuando durante el proceso de percepción o aprehensión de la realidad (prácticamente constante en todos los individuos), sale al paso un *prejuicio*, se produce entonces una conexión realidad-persona totalmente superficial. Esto se debe a que el prejuicio actúa como un filtro, que en el caso de ser negativo, crea una actitud de rechazo inmediata que impide la comunicación y la relación profunda con el otro.

En este sentido, los *prejuicios* son tomados como una herramienta para evitar riesgos de enfrentarse a una realidad que le resulte desagradable, determina un rechazo inconciente de aquello que no quiere ver.

Veamos como ejemplo el caso de una persona tímida e introvertida a raíz de una experiencia desagradable durante su infancia. Esta persona rechaza “toda la realidad”, con tal de no tomar el riesgo de encontrarse con una realidad que pudiese resultarle desagradable.

Para Castilla del Pino (1969), esto genera una *incomunicación prejudicativa*, porque el hecho de omitir ciertas cosas y de no permitir que la realidad llegue al entendimiento, no deviene de algún factor que lo haya motivado, sino de un proceso de predisposición, cuyo origen es el aprendizaje familiar y social que tiene el individuo desde su infancia, con respecto a una persona, experiencia, gusto o cultura. Pues tal como se ha explicado, el proceso perceptivo viene inmediatamente seguido por uno interpretativo, basado en nuestro aprendizaje previo, especialmente dentro de la familia. Entonces, “experimentamos el mundo perceptual en términos de nuestro sistema de fantasías, sin percatarnos de que lo estamos haciendo así”. (Laing, et al., 1978, p. 26).

La *incomunicación prejudicativa* se considera totalizadora, pues afecta el conjunto de relaciones que el individuo establece con la realidad.

José Vicente Carrasquero y Keila Vall, en su estudio: "Valores, familia y democracia en Venezuela" (2003), resaltan la importancia de la institución familiar como medio articulador de los procesos de formación durante el crecimiento y desarrollo de un ciudadano. En el seno de la familia se inculcan los valores que le servirán de herramienta al individuo para interactuar con la realidad.

Por ejemplo, una situación en la que un hombre rompe a llorar delante de su esposa: la conducta es llorar. Ésta es experimentada por la mujer, y esto no es posible sin una interpretación que variará ampliamente según las personas y las culturas. Para Hill, el llanto de un hombre es interpretado inevitablemente como un signo de debilidad. En el nivel más simple, el padre de Hill tal vez le haya enseñado a ésta que un hombre nunca llora, que sólo los débiles lo hacen. En cambio Jane lo interpretará como un signo de sensibilidad. “El padre de Jane quizás le haya enseñado a su hija

que un hombre puede mostrar sus emociones y que es más hombre si así lo hace” (Laing, et al., 1978, pp. 20-21).

Entonces, el proceso es el siguiente: “se aprehende la realidad; tras ello, se emite un juicio de valor, una estimación; esta estimación resulta negativa; la realidad es, a renglón seguido, inaceptada. El resultado es un elaborado proceso de rechazo de la realidad y, en consecuencia, la incomunicación entre la persona y la (restante) realidad...” (Castilla, 1969, p. 62).

El rechazo se justifica y racionaliza debido a que la realidad no se acepta tal cual se presenta, sino que se pretende buscar otra que sea justificadamente satisfactoria.

Cuando se trata de un prejuicio positivo ocurre lo mismo, sólo que esta vez la persona se inclinará a justificar todo en función de lo que le produce identificación, e inconcientemente (la mayoría de las veces) obvia aquellos aspectos que contradigan su opinión, desvirtuando igualmente la realidad.

El *juicio* como tal se refiere al acto, en tiempo presente, de tomar una posición (sea de rechazo o de aceptación), luego de haber sido detonado el *prejuicio* por algún elemento del contexto.

Los *juicios* se hacen generalmente a partir de rasgos externos de inmediata percepción, de los cuales se obtienen inferencias acerca de las intenciones y características de las personas, objetos o situaciones. Por esto los *juicios* casi siempre son erróneos e incompletos, sin embargo los usamos como un sistema de defensa para estar prevenidos ante lo que nos depara determinada situación o persona (Schneider, et al., 1982).

Veamos un ejemplo: los medios de comunicación y la sociedad en general nos han acostumbrado a la idea de que generalmente las rubias son alegres y las trigueñas ejecutivas o intelectuales; los rubios serán héroes y los villanos de cabello oscuro. Esto producirá que cada vez que veamos una persona rubia o trigueña, nuestra mente se predisponga en función de esas cualidades (Schneider, et al., 1982).

2.2 Valores Atribuidos:

Cuando hablamos de *valor o valores* nos podemos referir a:

- Grado de utilidad o aptitud de las cosas, para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite.
- Cualidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerlas cierta suma de dinero o equivalente. Valorar: determinar el valor de una cosa, ponerle precio, evaluar.
- Alcance de la significación o importancia de una cosa, acción, palabra o frase. Relacionado con importancia, interés. Dar mayor o menor valor a algo o a alguien.
- Persona que posee o a la que se le atribuyen cualidades positivas para desarrollar una determinada actividad.

Incluso algunos sinónimos de *valor* son: importe, precio, costo. Y de *valorar*: apreciar, estimar, juzgar, criticar, evaluar, tasar, justipreciar.

Excluyendo el concepto que se refiere a la cualidad de realizar grandes empresas o afrontar peligros, y otras relacionadas directamente con la moneda o dinero, veamos que en todos los casos nos estamos refiriendo a estimaciones totalmente subjetivas. Con todo y eso la mayoría de las personas las confunde con características objetivas. Los *valores* de las personas y cosas son vistos como cualidades que forman parte de la realidad, y no, como *valores* que se les atribuyen a éstos.

Si nos referimos a la *percepción interpersonal*, lo que sucede es que cuando se capta repetidas veces un mismo comportamiento en una persona, se le atribuye una característica que lo cataloga. Incluso, cuando dicho comportamiento se percibe también en otras personas, se establece como regla general y se crean estereotipos grupales. Así pues, le atribuimos ciertas características a todos los miembros de un grupo, para darnos estabilidad y sentido, pero sacrificando una real precisión (Schneider, et al., 1982).

De igual forma ocurre cuando se considera valioso un objeto. Se crea la ilusión de que su posesión transferirá sus cualidades y se adquiere “el ser que el objeto parece donarme”, dejando de ser quien realmente soy (Castilla del Pino, 1969, p. 41).

Es así como surge el fetichismo: simples objetos que representan una realidad que no me es posible aprehender totalmente, entonces la sustituyo. Se cae en la adoración del fetiche, y se pierde la comunicación con la realidad que simboliza.

Tablante (2006) analiza los *valores atribuidos* desde la perspectiva de Manuel Martín Serrano (1993; cp. Moragas Spà, 1994, p. 142): como “recintos mediadores” incorporados a la cultura urbana, que actúan como “marcos de referencia” para aprehender el mundo.

...distingue entre dos modos de mediación: una «cognitiva» y otra «estructural». La primera tiene que ver con los relatos que proponen una «representación del mundo»; la segunda con los soportes donde se inscribe el relato y proporcionan «modelos de producción de comunicación» (Ibíd., p. 146). El resultado del funcionamiento del primer nivel puede dar lugar a la mitificación, es decir, a la articulación de relatos reiterativos que presentan como ciertas representaciones recurrentes de hechos reales sin que sus causas se expliciten. El resultado del funcionamiento del segundo nivel puede dar lugar a la ritualización, es decir, a la definición de técnicas y usos que establezcan la percepción de los relatos transmitidos (Ibíd., pp 146-147) (Tablante, 2006, p. 9).

Es decir, que los mitos y creencias también forman parte de esos *valores* que atribuimos a las cosas, en función de percibir las de la manera en que nos producen satisfacción y congruencia.

3. La Percepción y su Relación con la Incomunicación

El esquema clásico de la comunicación propuesto por Shannon y Weaver (1947), contiene seis elementos lineales fundamentales: una fuente, un codificador, un mensaje, un canal, un decodificador y un receptor. Cuando se habla de

codificación nos referimos a la articulación de un código para el mensaje a transmitir. Por su parte, la *decodificación* sería la desarticulación del mismo mensaje y el otorgarle un sentido (Berlo, 1999).

Asimismo, se contempló la variable *ruido*, la cual corresponde a factores que distorsionan el mensaje y perturban el curso natural de información entre emisor y receptor, impidiendo de esta manera que se lleve a cabo el proceso de comunicación. En una primera ocasión, Shannon y Weaver se refirieron al *ruido*, sólo como una interferencia técnica. Sin embargo, pronto se dieron cuenta de que este concepto también tiene un sentido “semántico”, y que sus manifestaciones son “circunstanciales y aleatorias” (Tablante, 2006, p. 2).

Hoy en día, estos esquemas han evolucionado en función de comprender de manera más amplia el proceso comunicativo que experimenta el ser humano. Es el caso del Modelo de Comunicación de Percepciones, el cual otorga la importancia que merece la creación de significados en las mentes de los individuos y reconoce que la comunicación generalmente está llena de defectos (Ver Figura 1).

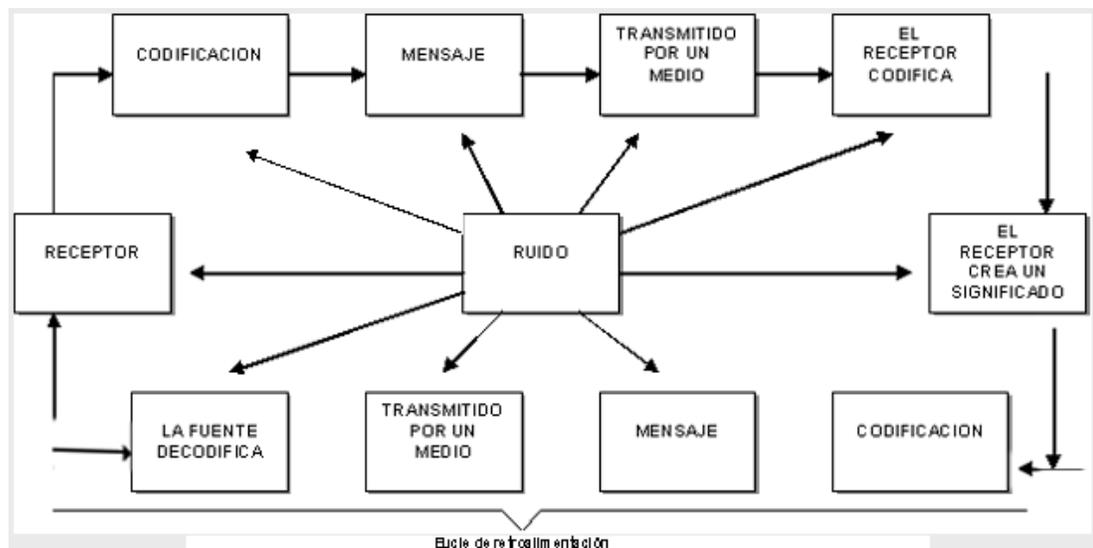


Figura 1: Modelo de comunicación de percepciones (Lara Treviño, 2004, p. 31)

Ya en el 2002 Davis y Newstrom (cp. Lara Treviño, 2004) señalan que las diversas interferencias que limitan la comprensión del receptor a la hora de decodificar un mensaje, actúan como barreras que surgen del entorno físico (sonidos

fuertes) o de las emociones del individuo (distracción por preocupación familiar, por ejemplo). “El ruido incluso puede impedir por completo la comunicación, filtrar una parte de ella o hacer que se le asigne un significado incorrecto” (Davis y Newstrom, 2002, cp. Lara Treviño, 2004, p. 33).

Entonces, se entiende y reconoce que el hombre, en su desarrollo, experimenta dificultades psicológicas, sociológicas y lingüísticas, la mayoría de las veces inconcientes, que dan lugar a obstáculos para entender y ser entendido, más allá de la comunicación básica ya mencionada.

Los individuos, al recibir información, la descodifican, la almacenan, la seleccionan, la reducen, la recuperan, la elaboran, la codifican y la vuelven a utilizar (Mejías, 1992). Entonces, el círculo vicioso se inicia así: “el emisor ha seleccionado un código que debe ser compartido por ambos elementos, en tanto que el receptor, al recibir el mensaje cifrado (codificado), lo reinterpretará comprendiendo o no la estructura básica del mensaje” (descodifica) (Santoro, 1979, p. 37). Incluso cuando hablamos de mensaje, podemos incluir en él cualquier sistema de símbolos susceptible de ser codificado por el ser humano (visual, olfativo, gustativo, táctil, auditivo, etc.).

Pero, ¿por qué esa descodificación casi nunca produce una interpretación que comprenda la estructura básica del mensaje y fiel significación?

La percepción, como proceso caracterizado por la subjetividad del individuo que lo vive, frente a las situaciones, los argumentos y su lenguaje, crea una realidad abstracta en la conciencia de la persona. Esa realidad es una visión del medio exterior tan personal, que es intransferible. Por eso comúnmente decimos “cada persona es un mundo distinto”.

Esta característica de la existencia humana, intrínseca en un nivel psicosociológico, hace posible la incomunicación (y no se dice que “hace imposible la comunicación”, por razones que ya están explícitas en la primera parte), adquiriendo éste como modo usual de interacción entre las personas.

Cuando un individuo aprehende la realidad de forma selectiva, “deja de ver” partes de la realidad. Esto ocurre principalmente porque se pone en contacto con conceptos preexistentes (prejuicios, juicios y atribuciones), que inconcientemente le

generan un rechazo hacia aquello que no cuadra con sus ideas, y atracción hacia lo que le produce identificación.

Asimismo, cuando intenta comunicarse con otras personas, la expresión de su mensaje conlleva una pseudo-realidad fragmentada y distorsionada por sus preconcepciones internas, dando como resultado la transmisión de una realidad relativa en función de la que su conciencia maneja, y estructurada en base al proceso perceptivo que ha experimentado durante toda su vida. (Ver figura 2).

Así pues, siempre los conceptos de “malo” o “bueno”, dependerán de la persona que los usa. No existe un juicio real y definitivo en este sentido que provenga de los objetos mismos, sino del sujeto que les da interpretación. (Hobbes, 1651; cp. BÉJAR, 1988; cp. M. E. Mayobre, 1998).

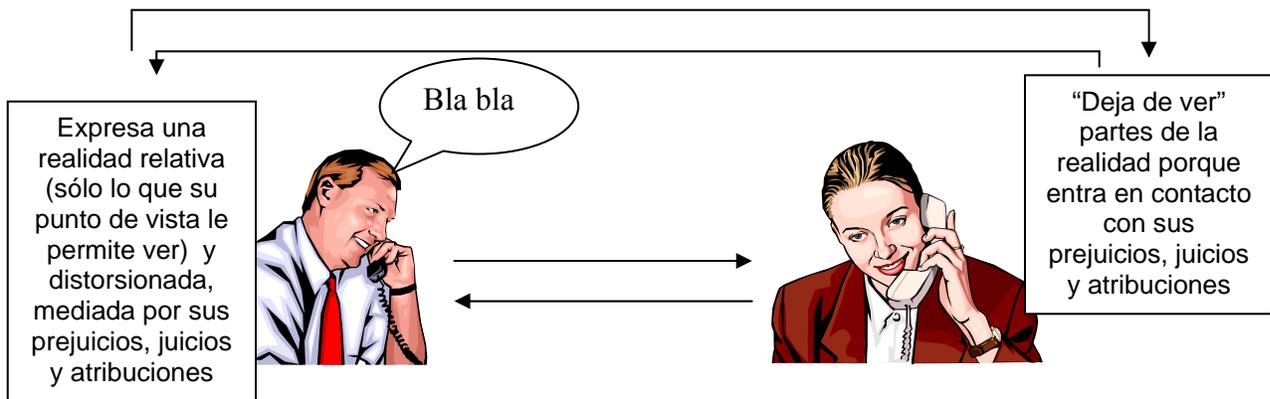


Figura 2: Relación entre percepción e incomunicación

El ser humano inevitablemente coloca barreras a la vez que es víctima de las barreras de los otros con quienes entra en contacto. “Emisor y receptor están continuamente dándose motivos para afianzarse, omitir, simplificar o anular el mensaje en comunicación” (Adolfo Carreto Hernández, 1975, p. 22).

Recordemos el ejemplo de Jane y Hill ante su marido que rompe a llorar. Probablemente Jane actúe de forma comprensiva y asimismo logre entender mejor lo que le sucede a su esposo, permitiendo una comunicación más fluida. Por el contrario Hill, pudiese responder de forma agresiva, o aunque no fuese así, en el fondo su rechazo interno impediría que su esposo le haga comprender realmente su sentir.

De esta forma el proceso de percepción influye directamente en el proceso de comunicación. El carácter de la aprehensión y la consecuente valoración (lo cual es la mayoría de las veces inconciente), determina la disposición para escuchar y entender. Castilla (1969), llevándolo a un caso extremo (un esquizofrénico), explica: “la peculiaridad de sus valores le aísla cada vez más de los demás, en tanto son valores intransferibles a los otros...le hace ser incomprensible, sin sentido, loco... y, al propio tiempo, sentirse incomprendido” (p. 68).

Los prejuicios y juicios dan lugar a una comunicación superficial, pues una actitud negativa conlleva a la negación de la comunicación con aquello que representa lo rechazado.

Por su parte, el fetichismo, que se da en el proceso de sobre-valoración de un objeto, surge como expresión de la incomunicación entre la persona y la realidad. El sujeto se relaciona sólo con el objeto, el fetiche.

Así pues, toda esta disociación de la realidad que nosotros hacemos inconcientemente y quizás, inevitablemente, nos conduce al hábito de la superficialidad en todos los aspectos. Pero en el de la comunicación, que es el que especialmente nos interesa, conlleva a la ambigüedad y la equivocación.

Por otra parte, también encontramos un hecho común en la mayoría de las personas. Se trata del temor ante la percepción que de nosotros puedan hacerse los demás, y peor aún el temor a mostrar el lado real de nuestras personas.

Los seres humanos piensan constantemente en los otros y en lo que los otros piensan acerca de ellos, y en lo que los otros piensan que ellos piensan acerca de los otros, etc. Podemos preguntarnos qué sucede en el interior del otro. Deseamos o tememos que otras personas sepan qué ocurre en nuestro interior (Ronald Laing, Herbert Phillipson y A. Russell Lee, 1978, p. 33).

Este hecho conlleva a que las personas asuman la representación de un “personaje” en función de la valoración o estimación que queremos que los otros tengan de nosotros, lo que irremediamente conlleva a una falsa comunicación.

3.1 El lenguaje: herramienta insuficiente

El *lenguaje* es el vehículo de la expresión, es el medio que tiene el ser humano para traducir en palabras lo que piensa y siente. Por ello, el *lenguaje* juega un papel determinante en las relaciones interpersonales.

Eduardo Santoro (1979) entiende el *lenguaje* como un “producto social”, es decir, contenedor de señales aprendidas. Además aclara la distinción entre lenguaje, habla y lengua.

Empecemos por el concepto de *lengua*. Este término se refiere al repertorio de símbolos lingüísticos, así como sus reglas de combinación y emisión (Martínez, 1972; cp. Santoro, 1979). El “sistema gramatical, lexical y fonético”, producto de las convenciones sociales de naturaleza lingüística (Slama Cazacu, 1970; cp. Santoro, 1979, p. 45).

Mientras que *el lenguaje* viene siendo “un conjunto completo de procesos resultantes de la actividad psíquica determinada socialmente que hace posible la adquisición y el empleo de la lengua” (Slama Cazacu, 1970; cp. Santoro, 1979, p. 45). Finalmente el *habla* es el acto de emplear el lenguaje (Santoro, 1979).

Como no existe unanimidad en cuanto a la definición de estos conceptos, se ha decidido partir de la división de Saussure, quien señala que el *lenguaje* está estructurado por la lengua y el habla (Santoro, 1979). Así pues, en este sentido se utilizará el término *lenguaje*.

El aprendizaje del *lenguaje* se lleva a cabo a lo largo del crecimiento de cada individuo. El hábitat y contexto geográfico, histórico y cultural, determinan el *lenguaje* y su expresión. Es por eso que podemos ver cómo cada país, región, ciudad, maneja su propio código. Este es un factor que dificulta aún más la comunicación (ya de por sí parcial por los procesos subjetivos que experimenta el hombre), entre individuos de diferentes culturas.

Incluso en una misma ciudad, como consecuencia del aislamiento que puede producir el conflicto de la incomunicación, surgen subculturas. Entonces, “no se puede decir que hay un lenguaje, sino lenguajes, que se hablan simultáneamente en la misma comunidad” (Castilla del Pino, 1969, p. 21). Incluso, las personas que habitan

en un mismo sector, pueden tener entornos muy distintos y estar viviendo mundos muy diferentes (Blumer, 1982; cp. Mejías, 1992).

Por tanto, “como hombre manejamos uno o varios códigos comunes, no formamos combinaciones lingüísticas necesariamente estables, y las propiedades de las que formamos no son necesariamente comunicables” (Lyotars, 1994; cp. M. E. Mayobre, 1998, p. 73-74).

Así pues, el *lenguaje* es también un factor subjetivo que permite expresar lo percibido, los juicios, los prejuicios y las vivencias, a la vez que está determinado por ellos. “El lenguaje se presenta así con las limitaciones propias del mundo que ha de entenderse” (Castilla del Pino, 1969, p. 16). (Ver Figura 3).

El significado que una persona le da a determinada realidad es lo que determinará la manera en que actúe con respecto al otro y la forma en que habla de ese hecho (Blumer, 1982; cp. Mejías, 1992).



Figura 3: Relación percepción- lenguaje

El *lenguaje* surgió como producto de la necesidad de expresar nuestro modo peculiar de percibir la realidad. Pero, ¿en realidad cumple con ese objetivo?

En este sentido, Castilla del Pino (1969) señala que hay que cuestionarse *qué se comunica*, pero sobretodo, *cuánto queda por comunicar* ¿Lo comunicado es todo lo comunicable? Evidentemente no. ¿Por qué? pues, para comenzar la experiencia humana (componente casi absoluto de la maraña de información que de alguna forma buscamos transmitir), “no se puede decir” sólo a través del *lenguaje* (entiéndase éste en sus dos acepciones: lengua y habla). El sólo hecho de tener que traducir lo

vivenciado a lo pensado, y esto a su vez a un idioma lleno de parámetros, revela la insuficiencia de esta herramienta para satisfacer la necesidad de comunicarnos.

El ser humano, como garante de la socialización, traduce su existencia en experiencias, actividades y relaciones interpersonales, que se almacenan constantemente en el cerebro. A partir de aquí, se produce un proceso interno, dominado por la necesidad de expresar lo sentido, vivido y pensado:

a) el pensamiento resulta de la diferenciación de elementos hasta entonces dados como no pensados, esto es, como sentidos; b) esta diferenciación obliga a la concreción en una denominación, con lo cual tiene lugar, por una parte, la comunicación, como ya pensado de lo antes meramente sentido, y, por otra, la reducción a la palabra. La palabra se genera, pues, como resultado de la restricción de lo-no-decible-todavía, a favor de lo-que-ya-puede-ser-dicho. Pero esto último (...) es, por tanto, una parte (mayor o menor, pero en todo caso, sólo una parte) de lo vivenciado (Castilla, 1969, p. 48-49).

Partiendo de esto, lo verdaderamente sentido y vivido, no se expresa, a través del lenguaje de manera fidedigna con respecto a la realidad o con el sentimiento en su esencia. Así que quizás, se pudiese entender que el lenguaje, en su intento por posibilitar la comunicación, grandemente y sin querer, la dificulta.

Porque, pensemos en el hecho de que para transmitir una experiencia (compuesta por la percepción de un acto y su interpretación), en la forma característica de nuestra sociedad actual y común, debemos limitarnos al uso de palabras (percibido a través del sentido auditivo o visual, si están escritas), y los movimientos o gestos (percibido a través de la visión). Cuando en realidad, al experimentar algo, todos nuestros sentidos son impactados, e incluso más allá, nuestra mente y emoción. Es como querer ver *un elefante pasar a través del ojo de una aguja*.

Es ésta otra razón por la que muchas veces el resultado de la expresión se traduce en malentendidos o sobrentendidos del mensaje por parte de los demás, e incluso pudo haber ocurrido que en tus propias palabras no encontraras la idea fidedigna de lo que querías decir. Pues al no poder expresar *todo lo comunicable* acerca de mi experiencia, ni poder entender *todo lo comunicable* acerca de la de otro,

entonces lo que se da es un intercambio superficial de nuestras vivencias y de nosotros mismos como individuos.

Por esta causa (pensar sobre parte de lo vivenciado; hablar sólo lo que es posible decir), según Carlos Castilla Del Pino (1969), existe un *sobreentendimiento*: “...el que me habla no me dice, sino que me da él a sobreentender: y yo, que escucho, he de interpretar no lo que me habla sino lo que yo sobreentiendo (de él y de lo que él dice)...” (Castilla, 1969, p. 56).

Asimismo, el destinatario debería saber que el emisor no se expresó en su totalidad. En otras palabras, que queda algo restante que se toma como incomunicable, y el emisor asume que puede ser intuido por el otro.

Esta es una de las razones del desarrollo inusitado de expresiones artísticas a lo largo de la historia: poesía, pintura, escultura, música, cine, entre muchas otras. Lo que se ha buscado es intentar traspasar los límites del lenguaje, transmitir con otros elementos como sonidos, imágenes, formas, todo aquello que se queda en el camino durante el traslado de lo emocional a lo racional.

La poesía es un intento de comunicar, o al menos expresar, una experiencia idiosincrásica que la mayor parte de las personas no tienen arte para decir. Es poner en palabras experiencias emocionales que en esencia son sin palabras (James Joyce; cp. Maslow, 1963; cp. Castilla del Pino, 1969, p. 51).

Igualmente el *sobreentendimiento* da lugar al *malentendido*. Pues lo que sucede es que a partir del *sobreentendimiento*, todo lo que se hable se hará sobre una base sobreentendida o entredicha. Así pues, la interpretación no se hará sobre una realidad, sino sobre lo que yo entendí que el otro dijo de una realidad que él percibió (Castilla del Pino, 1969).

Así pues, partiendo del proceso interno del hombre antes descrito, puede entenderse que la comunicación parcial o distorsionada, es decir, la incomunicación, existe y de hecho es fácil que se de constantemente. Aunque muchas veces se entiende lo que el emisor quiso manifestar, eso no significa que se haya llevado a cabo una completa comunicación. La mayoría de las veces sólo se plantea una relación interpersonal en la que los individuos intercambian percepciones y puntos de

vista que caracterizan el YO de cada cual, y se entiende lo dicho, más no se ha interpretado correctamente.

4. Incomunicación y Percepción en el Contexto de la Ciudad de Caracas

A continuación se describen aquellas características generales del venezolano, con posibilidad de ejercer influencia sobre las percepciones de los caraqueños y su proceso comunicativo.

Sin embargo, esto no quiere decir que se pueda abarcar en este trabajo todas las variables influyentes en el proceso perceptivo. Pues, por un lado, los factores que impactan la subjetividad del ser humano son infinitos y tienen que ver con todos los ámbitos del que-hacer humano. Y por otra parte, no es el objetivo. La idea es establecer un panorama o contexto marco que nos pueda acercar a comprender cómo en Caracas y específicamente en sus zonas residenciales, los individuos perciben la realidad, a partir de lo cual experimentan problemas comunicacionales.

Tal como señaló Lynch (1976; cp. Aragonés, 1983; cp. Mejías, 1992, p. 36), en un sentido similar: “el significado de los elementos es heterogéneo en la población de una gran ciudad y, por tanto, de difícil inclusión en la imagen pública de la misma”.

Así pues, es necesario agregar que se considera a Caracas un ejemplo micro de lo que sucede en el ser humano, cuando percepción e incomunicación se relacionan.

4.1 Contexto: Caracas, Venezuela:

Barroso (1991) resalta que el estar fuera de contexto implica “alteraciones en las formas como nos relacionamos con nosotros mismos y con el mundo que nos

rodea” (p. 57). En este sentido es necesario ubicarse en las características generales de esta ciudad.

Caracas es un espacio urbano que ha crecido rápidamente y se ha desarrollado a la par de las grandes ciudades del mundo, igualándolas en sus sistemas capitalistas, globalizados y postmodernos.

De esta manera, el habitante caraqueño, igual que los habitantes urbanos del mundo, se han visto impactados por el acelerado crecimiento de las últimas décadas. Tal como lo afirma Luís Alfonso Mejías en su libro *Caracas como la ve su gente* (1992), se han generado cambios y estereotipos en la manera de ser y de vivir de los ciudadanos, se han reemplazado valores y creencias tradicionales por un modelo modernizador, que lo desarraiga en gran parte de su contexto espacial y cultural. “Caracas, la metrópoli moderna, es una especie de microcosmos del país, en donde se pueden ver con harta facilidad los estilos de vida de los venezolanos” (Albornoz, 1975; cp. Barroso, 1991, p. 26).

Ese espíritu modernizador ha aumentado la vida en la capital venezolana, pero ha limitado la comunicación (Tablante, 2006). “En las grandes aglomeraciones urbanas, la comunicación es un proceso entrecortado y espasmódico, alterado por innumerables fuentes de ruido que dificultan los intercambios dialógicos” (Tablante, 2006, p. 1).

Así pues, este contexto otorga una pauta de referencia para el comportamiento en esta ciudad. Lynch, (1976; cp. Mejías, 1992), argumenta que la geografía, infraestructuras, paisajes, monumentos, representan la información que evocan creencias, costumbres, simbolismos, que posibilitan la conexión nacionalista y valorativa de los habitantes, y por ende, facilita el proceso entre ellos.

Caracas, como ciudad inmersa en un contexto global moderno, posee una sociedad individualista que ha creado una barrera entre el mundo personal y el privado, formando una sociedad llenas de individuos en constante colisión. (BÈJAR, 1988; cp. M. E. Mayobre, 1998).

Tal como establece el profesor Leopoldo Tablante en su trabajo *Caracas, cultura de masas y aturdimiento* (2006, p.1), en esta ciudad “se plantea el

aturdimiento como un elemento inherente a la sensibilidad caraqueña” y en este sentido:

...El cuerpo se adapta a las coordenadas de otros recintos mediadores que definen sus movimientos y sus percepciones. Estos recintos son indisociables de la concepción urbanística de una ciudad que, a pesar de su falta de planificación, ha seguido la corriente de la sociedad de masas. Si los recintos mediadores de la sensibilidad urbana instauran ritos condicionantes de la percepción, los contenidos mediáticos incorporan relatos generadores de estados psicológicos individuales que pueden reforzar representaciones sociales y malentendidos colectivos. Estos relatos –que piden elaboraciones suplementarias– erigen una barrera simbólica de especulaciones, anticipaciones y sobre-elaboraciones de la realidad con poder suficiente para determinar ánimos individuales y, eventualmente, choques gregarios (Tablante, 2006, p. 17).

Por su parte, según estudios realizados a través de encuestas a los caraqueños y expuestas por Luís Alfonzo Mejías en *Caracas como la ve su gente* (1992), se indica que “Caracas siempre ha sido la ciudad hacia donde corremos los provincianos, que nos resuelve los problemas: que contrastaba con nuestro medio de origen por su orden, limpieza, calidad y ritmo de vida” (p.137). Sin embargo, los caraqueños también se definieron con: “el sistema nervioso alterado, neurótica, no tengo paz;...tensiones, angustias, viviendo el día a día, apurado, presionado;...tensión arterial alta, stress;...enfermedades respiratorias, alergias;...deterioro psíquico...” (Mejías, 1992, p. 137).

Según este mismo estudio los habitantes de Caracas llevan un estilo de vida que consideraron “origina inconvenientes con su vida familiar...vivimos prácticamente encerrados, no tenemos recreación...Uno tiene que compensar saliendo (de Caracas) cada vez que se tenga oportunidad para que vean lo natural, unas relaciones más humanas” (Mejías, 1992, p. 138).

Caracas es una ciudad que transmite una connotación de “concentración... exceso... no se puede caminar...es un desastre... son agresivas”. Todos estos factores apuntan a una realidad, es una ciudad superpoblada cuya interacción social no es la más deseada ni confiable (Mejías, 1992, p. 86).

Entonces, de manera general, según los estudios realizados por Mejías (1992) y publicados en su libro *Caracas, como la ve su gente*, se puede afirmar que la imagen de la ciudad es:

...Un diseño urbano no planificado donde coexisten dos realidades socioeconómicas contrastantes, donde se concentra una cantidad excesiva de personas, vehículos automotores y edificaciones, y donde predominan áreas marginales... un medio natural y antrópico contaminado y sucio... relaciones sociales concebidas como hostiles y que impone a sus habitantes un estilo de vida acelerado y generador de stress... también se concibe la ciudad destacando: su emplazamiento en un medio natural con características paisajísticas y climáticas agradables; su función a nivel nacional como un centro que todavía ofrece oportunidades para el desarrollo personal y social; y sus elementos urbanos con diseño arquitectónico singular” (Mejías, 1992, p. 112).

De esta forma, podemos ver que Caracas, por diversas e innumerables características físicas y externas a los individuos, es percibida por ellos mismos de forma tal que es prácticamente imposible establecer una comunicación efectiva, incluso entre familiares. Además de que, como en un círculo vicioso, esto a su vez afecta psicológica y psíquicamente a las personas, abonando el terreno subjetivo con más elementos que posibiliten la incomunicación.

4.2 El Venezolano:

Anteriormente se hizo referencia a la existencia de *mapas cognitivos* producto del proceso perceptivo de los individuos. Así pues, este hecho puede apreciarse también a un nivel colectivo. Se evidencian “representaciones comunes en gran número de habitantes en una ciudad. Se trata de puntos de coincidencia que puede esperarse que aparezcan en la interacción de una realidad física única, una cultura común y una naturaleza fisiológica básica” (Lynch, 1976; cp. Mejías, 1992, p. 23).

Entonces, para inferir cómo ha podido ser el proceso de percepción y su relación con la incomunicación en los venezolanos, pudiésemos empezar

preguntándonos, ¿cuáles son sus características más resaltantes? “La mayoría lo describe (al venezolano) como una persona alegre, buena, sencilla, noble, bonachona...rabiosa, frustrada, decepcionada, insatisfecha, miedosa, temerosa, confundida...generoso, sano...cansado, hastiado, indignado...” (Carías, 1982, p. 33).

Asimismo, independientemente de que las condiciones individuales y sociales cambien todos los días, el ser humano tiene la facultad de guardar una memoria histórica en los genes, que hace que de generación en generación, se transmitan valores, creencias, prejuicios, que caracterizarán a esa sociedad.

En este sentido, Venezuela posee una sociedad que fue conformada por algunos habitantes autóctonos, por la cultura negra, la mediterránea, la del Caribe y la española.

La historia reciente de esta tierra...de hechos y de duras realidades que narran como el venezolano ha pasado varias décadas recolectando indulgencias por su alegría y por su bondad pero recibiendo un salario comunitario de pobre y marginado social. Es la historia de un cultivador de naranjas dulces que cuando revienta la cosecha se encuentra con amargos limonzotes y sin amilanarse sigue año tras año sembrando la misma semilla con la ilusión que en algún momento germinen las naranjas (Carías, 1982, p. 35).

El venezolano tiene antecedentes que marcaron su manera de comunicarse con otros, por ejemplo, el indio cauteloso dominado por el amo. En aquella época, los indígenas no podían dirigirse a sus dueños de manera frontal, directa, más bien tenían que reprimir su ímpetu y aceptar la sumisión. Con el paso del tiempo se ha demostrado que el venezolano, sea campesino o urbano, se dirige a su receptor de espaldas, de perfil o con la mirada distraída, lo cual tiene su base en los ancestros mencionados.

Esta postura denota un estado de ambigüedad e inseguridad que ha impedido el avance firme del venezolano en cualquier situación. Dicha ambigüedad está presente en las conversaciones cotidianas, tiene una característica impersonal e insustancial, dado que se desconoce la fuente y no se sabe cuál es el rumbo de la conversación. En tal sentido, el receptor y emisor durante el proceso comunicacional venezolano, lo que pretenden es evitar un riesgo, es decir, eludir una responsabilidad

individual. Por esta razón no es frontal ni directo, sino que esconde la información sustentable en el anonimato grupal. Solo no se “ataca” con claridad cualquier tema, se prefiere ocultar detrás de una plataforma grupal, con mirada de perfil, y así “atacar en cayapa” (Cariás, 1982, p. 49).

Asimismo hay otro factor, muchos de los extranjeros que se han instalado en Venezuela, han llegado escapando de guerras y crisis, instaurando en nuestra sociedad mapas de miedo y sus derivados (Barroso, 1991).

“Venezuela se convirtió en depósito de experiencias e ideas, de maneras diferentes de ver las cosas, lo cual, sin duda, trajo muchos beneficios y también muchos problemas” (Barroso, 1991, p. 24). Hasta la actualidad Venezuela sigue siendo anfitriona sin límites de todo el que desee venir a quedarse. Esto es dañino tanto para el que llega, como para los que están aquí, pues estos últimos se sienten invadidos e inseguros, y da pie para resentimientos.

El venezolano actúa ante los estímulos improvisadamente y no admite la negación. El “facilismo” se ha convertido en un pensamiento automático. El venezolano posee la necesidad de ser necesitado, por eso es mediador entre personas que discuten, ofrece favores, promete “ponerte en contacto con alguien importante”, pero luego “se olvida, desaparece, nunca responde, embarca” (Barroso, 1991, p. 28).

A la luz del trabajo de Rafael Cariás, sobre *¿Quiénes somos los venezolanos?* (1982), se entiende por *YO personal*, una manifestación de sensibilidad, delicadeza y protección que se procura mantener intacto en la interacción con los demás. El *YO* pretende asegurarse no ser molestado, interrumpido u observado por el mundo que le rodea.

En el caso venezolano, el proceso de socialización es complejo en cuanto a saber comunicar debidamente lo que se piensa: tener la educación y los principios básicos para comportarse adecuadamente dentro del grupo social. Aunado a esto, la sensibilidad que invade la esencia del venezolano, hace el proceso aún más complejo, puesto que lo más importante es no lastimar el *YO personal* de los otros, siendo el silencio y la consideración uno de los aspectos fundamentales para evitar herir o molestar a los involucrados (Cariás, 1982).

Para no lastimar la susceptibilidad ajena, el venezolano evita contradecir abiertamente al emisor del mensaje. “Sigue la corriente” inventando respuestas, por ejemplo, si no se entiende completamente alguna pregunta mal formulada, acude a una respuesta sin fundamento en vez de demostrar lo erróneo de la pregunta.

Según Carias (1982), en las provincias se resuelve con cualquier respuesta la inquietud del que pregunta. Sin embargo en las ciudades, de igual forma se inventan las respuestas, pero no con el mismo objetivo anterior, en este caso lo que se pretende es deshacerse del que tiene el deseo de una respuesta.

Resulta bastante común que las respuestas del venezolano casi siempre estén acompañadas del “si usted lo dice” y del “no sé”. Esto lo que da a entender es el firme propósito de no contradecir al otro de manera directa, más bien hacerle creer que quien maneja la información y está en lo correcto es él, y así librarse de cualquier responsabilidad ulterior.

Por su parte, Barroso (1991) considera que “tradicionalmente ha existido en nuestra cultura la creencia de que el otro no debe saber mi verdad”, por lo que el venezolano cae frecuentemente en mentiras, por no saber cómo enfrentar las consecuencias de la verdad (p. 8).

Al venezolano le cuesta mucho escuchar, a la vez que habla mucho. Sin embargo, teme ser objeto de burla. Pues acostumbra usar el chisme, el chiste, el sobrenombre, el diminutivo, en su interacción con los demás. El venezolano “teoriza, filosofa, analiza, argumenta, habla ex cátedra, pontifica, como si fuera un experto... quiere imponer sus opiniones aunque carezcan de base... es una forma conveniente de ser el centro” (Barroso, 1991, p. 28).

La identificación del venezolano se ha creado a través de “modelos ausentes”. Puede ser el padre que lo abandonó o los “sustitutos de la conveniencia”: nueva pareja, el trabajo, la televisión, la calle. “O a través de una serie de comportamientos de ausencia: no tocar, no comunicarse, no sentirse a sí mismo” (Barroso, 1991, p. 36).

4.2.1 Sobre sus valores y prejuicios...

Los valores del venezolano, la mayoría de las veces incongruentes y duales, son el resultado de la mezcla histórica que ha experimentado. Exconvictos provenientes de España convertidos en conquistadores, capitanes generales y gobernadores; la imposición fanática de una religión ajena al indio, que trajo consigo la inquisición. Esto produjo una maraña de creencias, miedos y resentimientos, que dieron forma a mapas y valores, que determinan nuestro comportamiento particular (Barroso, 1991).

Sus relaciones (la de los venezolanos) con los demás estarán plagadas de prejuicios, de “no debos”, variando entre la aceptación y el rechazo, expuesto a decepciones, traiciones y desengaños. El venezolano aunque parezca lo contrario, ni ama con locura, ni odia con pasión. Es mitad-mitad. No le gusta ni abrir mucho la puerta, ni cerrar por completo, porque siempre espera qué le aportarás. Con esos mapas nacimos y fuimos criados (Barroso, 1991, p. 39).

Según Barroso (1991) el venezolano es “un mundo de contradicciones aún sin resolver”. De hecho, se perciben dos Venezuelas: “la desordenada, la fea, la sucia... y la otra: la de paisajes bellos, la del Ávila...” (p. XVII). Este hecho, producto principalmente del desarrollo dentro de dos mundos fuertemente diferenciados (el de la clase pudiente y el pobre), nos permite ver como en muchos de los valores y concepciones del venezolano se dan paradojas que en conjunto crean actitudes que producen un lenguaje propio.

Cada venezolano lleva la dualidad sembrada en su alma, en su manera de ser, de verse a sí mismo, en su filosofía, estilo de vida y en sus comportamientos. Las dualidades nacieron desde la cuna y cada quien, a través de ellas, ha ido organizando sus experiencias en paradojas múltiples (Barroso, 1991, p. XVIII).

Barroso (1991), cuando dice *paradoja*, se refiere a “la conceptualización de la dualidad y la base de la confusión que vivimos como verdad”. La *paradoja* es capaz de destruir el contacto, la intimidad, y la identidad entre los venezolanos. Está

conformada por *mapas*, que viene siendo “la información procesada” y asumida por el individuo (p. XX).

Así pues, el venezolano partiendo de sus mapas y su dualidad interna, educa y cría a sus hijos en el mismo sentido, “todos actuamos desde nuestra confusión y desinformación” (Barroso, 1991, p. XX). Intentemos aproximarnos un poco a esos valores y prejuicios, que conforman los mapas de nuestros compatriotas:

Para el venezolano, la familia y el trabajo son lo más importante. Según una investigación de los valores y principios del venezolano, realizado por Carrasquero y Vall (2003), el 93% opinó de esta manera en encuestas realizadas entre el año 1996 y el año 2000 por el Estudio Mundial de Valores (EMV) del centro de investigación de la Universidad de Michigan. “Nos encontramos entonces con un individuo que reconoce el valor del trabajo para poder procurarse una mejor calidad de vida” y en función de beneficiar a sus seres queridos (Carrasquero y Vall, 2003, p. 144). Estos datos pudiesen explicar por qué el venezolano se deja llevar fácilmente por la agitada vida urbana que envuelve el ambiente laboral.

El proceso de socialización que ocurre en el entorno familiar genera vínculos más fuertes que en las relaciones que se dan en otros ámbitos. Por eso es que la mayoría de los prejuicios y valores atribuidos tienen su origen generalmente, en la crianza familiar y por supuesto, en la relación que tenga ésta con la cultura local.

Según las encuestas realizadas por el Estudio Mundial de Valores (E.M.V.), el 98 % de los venezolanos le concede una gran importancia a la familia. Asimismo, el 97 % reconoció que entre las principales metas de su vida está el hecho de hacer que sus padres se sientan orgullosos de ellos (Carrasquero y Vall, 2003).

El darle más importancia a estos aspectos, pudiese generar dos cosas en relación con la percepción y la incomunicación: primero, se afianzan aún más los vínculos familiares que generan entonces con mayor fuerza juicios, prejuicios y valores atribuidos. Y por otra parte, tomando en cuenta la opinión de los mismos ciudadanos, acerca del stress y la falta de tiempo para compartir con los más cercanos, puede darse en el caraqueño un conflicto, al querer dedicarse a lo que más le importa (su familia) y no poder.

El venezolano ha internalizado profundamente el valor familia. En el EMV encontramos que 94 por ciento de la población piensa que, independientemente de sus virtudes o defectos, los padres deber ser amados y respetados por sus hijos. De igual forma, 90 por ciento opinó que los padres tienen el deber de hacer lo mejor por sus hijos aunque eso signifique sacrificios personales...En este contexto es lógico pensar que los venezolanos tengan a la familia como referencia de actuación y como ente al que de alguna manera se le rinde cuentas (Carrasqueño y Vall, 2003, p. 150-151).

Continuando con el mismo estudio, la visión del venezolano sobre la constitución de la familia, es conservadora. El 56% piensa que el divorcio no se justifica, y el 74% está en desacuerdo con que el matrimonio haya pasado de moda.

Sin embargo, según la visión de Barroso (1991), el venezolano ha cultivado un resentimiento por todo lo que represente autoridad: “el padre, el maestro, el sacerdote, el gobierno, el policía, Dios mismo” (p. 26).

De igual forma, otros datos que nos pueden ayudar a comprender cómo ha sido el proceso de percepción del venezolano, se refieren a las cualidades que se piensan deben ser enseñadas al niño en el hogar. (Ver Tabla 1).

Tabla 1: *Cualidades que se le Inculcan al Niño Venezolano.* (Carrasquero y Vall, 2003, p. 149).

Cualidades que se le deben inculcar al niño (%)

Cualidades	Mencionado
Independencia	45
Trabajo duro	27
Sentido de Responsabilidad	88
Imaginación	24
Tolerancia y Respeto	80
Ahorrativo con el dinero	39
Firmeza y constancia	45
Fe religiosa	45
No ser egoísta	53
Obediencia	51

Fuente: EMV 2000, Redpol 2001. Banco de Datos de Opinión Pública, USB

Notemos cómo, contradictoriamente con la importancia que se le concede al trabajo, el aspecto *trabajo duro*, es una de las menos mencionadas. Así pues, ese conflicto pudiese expresarse a través de la preferencia por el tiempo libre como tercer aspecto en el orden de sus prioridades.

Por su parte, según Carrasquero y Vall (2003) la población muestra una inclinación importante, aunque menor a la familiar, hacia sus relaciones de amistad. El 37% dijo hacer esfuerzos para vivir como lo suponen sus amigos. Esto es confirmado por Manuel Barroso (1991), quien afirma que la energía vital del venezolano “va orientada hacia el otro: complacer, agradar satisfacer expectativas ajenas... Su necesidad es estar bien con todo el mundo” (p. 27).

En Venezuela, aparentemente conocemos mucho de los demás, sabemos rumores, chismes, cuentos, sin embargo, la verdad de cada uno la saben pocos. El venezolano prefiere descalificar para luego calificar, y entonces, partiendo de nuestros prejuicios, creemos que conocemos a las personas, pero no es así (Barroso, 1991).

“Mientras que la importancia que el venezolano concede a la familia está entre las mayores del mundo, la confianza interpersonal es muy baja”. (Carrasquero y Vall, 2003, p. 149). Una baja confianza interpersonal dificulta grandemente el establecimiento de exitosos procesos comunicativos. Para Barroso (1991), en Caracas el proceso de socialización se lleva a cabo en una atmósfera violenta, basada en la desconfianza y la mentira.

Podemos entender entonces, por qué los mismos ciudadanos describen los problemas de interrelación con los demás como negativos y que afectan la vida personal:

Los problemas se cree son consecuencia de que: “se desarrolló mucho el individualismo, no importan los demás. Uno puede estar en cualquier situación y nadie ayuda;...problemas comunicacionales con el otro...relaciones impersonales, poco afectivas, más bien distanciadas, frías;...gente indolente, agresiva” (Mejías, 1992, p.138).

Pero es que aproximadamente el 80% de los venezolanos han sido víctimas, durante su infancia, de abandonos, excesos y privaciones por parte de sus padres, acostumbrados a resignarse y no defender sus derechos.

Por su parte, el pequeño porcentaje de una clase pudiente, “heredaron nombres y fortunas... (pero) vivieron con padres ausentes y sin contacto. Hijos de divorcios emocionales fueron enviados al exterior a formarse, y se refuerza el abandono con billetes, carros y cosas materiales... se hicieron insensibles” (Barroso, 1991, p. 27). Estos hechos inevitablemente desencadenan problemas de personalidad, que conllevan a empeorar la *incomunicación*.

La religión también ocupa un lugar sobresaliente en la vida de los venezolanos. Este mismo estudio de Carrasquero y Vall, (2003) indica que la Iglesia Católica, las Fuerzas Armadas, los medios de comunicación y las grandes empresas son considerados “confiables” por la mayoría de los venezolanos. Así pues se puede entender cómo muchos de los prejuicios y valores de los caraqueños tengan su origen en las ideologías o concepciones de vida que estas grandes instituciones del país profesan.

Por lo menos, en el ámbito de la religión, el venezolano busca resolver “rezando a Dios” o a los santos, buscando otros culpables y por ende, evadiendo responsabilidades. “...‘el otro’ es una fácil solución. El problema se alivia porque no lo causé yo” (Barroso, 1991, p. XVI).

“‘El venezolano’ cree en Dios, en el diablo, en el mal, en los espíritus, en los muertos, en lo de afuera, pero no en sí mismo” (Barroso, 1991, p.26). Por ello busca a quien imitar o de quien depender. “Es buen creyente y mal practicante”, pues acude a la religión sólo cuando hay dificultades.

Según Barroso (1991), el venezolano experimenta una necesidad de contacto, de acercamiento, de intimidad. Sin embargo, el manejo del espacio en todos los contextos no permite que esto se desarrolle respetuosamente. Además de que nuestros valores provenientes de la cultura judeo-cristiana acerca del cuerpo, produce grandes confusiones y pudor al respecto.

El dinero es considerado importante para obtener estatus y en muchas ocasiones, como herramienta de manipulación (Barroso, 1991).

Por otra parte, según Mejías (1992), el proceso de liberación del sector femenino es más fácil de concretar en Caracas. “Me ha permitido como mujer evolucionar de acuerdo a las exigencias de una sociedad menos machista y conservadora que la de la provincia. Aquí es natural que una mujer se desenvuelva como madre, padre, esposa, profesional” (p. 138).

En las últimas décadas, hemos visto a la mujer de Venezuela sobresalir y tomar posición activa tanto en el ámbito familiar, como laboral, económico, afectivo, etc. Además, según el Censo de 2001, el 29,4% de las mujeres venezolanas son jefes de sus hogares. Y el 84% (hombres y mujeres) manifestó su desacuerdo con la idea de que la educación universitaria sea más importante para los hombres que para las mujeres (Carrasquero y Vall, 2003).

Sin embargo, por otra parte el 31% de la población manifestó que en momentos de escasez de puestos de trabajo se debería dar prioridad a los hombres. Y un 53% de los venezolanos piensa que una mujer tiene que tener niños para poder realizarse como persona (Carrasquero y Vall, 2003).

“La necesidad de tener un hombre, una mujer, se confunde con el mapa de casarse”. El hombre al cumplir los 18 años adquiere el derecho de “tener una mujer”, en cambio, la mujer debe seguir siendo dependiente de su casa. “Todo esto indica que el hombre se podrá ir de la casa cuando a bien lo quiera, la mujer, no. El hombre se casa y sigue soltero, podrá tener sus aventuras. La mujer no”. (Barroso, 1991, p. 45).

Así pues, podemos ver que el venezolano, como en muchos otros aspectos, es víctima y victimario de una contradicción en cuanto a su visión del rol de la mujer en la sociedad. Existe una dualidad de valores. “Vive negando lo que quiere y afirmando lo que no quiere, aunque diga sentirse feliz de esa manera” (Barroso, 1991, p. 27).

La discriminación no está en los sexos, está en los mapas. Salir todas las noches, trasnocharse, echarse palos, tener otras amistades, disponer del dinero a su talante, no rendir cuentas... son comportamientos que el hombre se puede dar el lujo de tener. No así la mujer. Ella tiene que permanecer en su casa, pedir dinero, pedir permiso... La ética del venezolano es una ética basada en

mapas de discriminación. Venezuela sigue siendo de largo a largo un país de prejuicios y discriminaciones raciales, sociales y sexuales (Barroso, 1991, p. 47).

En otro sentido, hay que resaltar que el venezolano ha sido formado de tal manera, que no le gusta confrontar directamente, ni un problema, ni a las otras personas, ni a las situaciones. Barroso (1991) denomina esta actitud como “ya pasará”. Según este autor el venezolano busca “acurrucarse, cerrar los ojos, no ver, cubrirse y esperar. La fantasía es que si no veo, no existe” (p. XVI).

Este hecho repercute grandemente en sus intentos de establecer comunicaciones. Un ejemplo es “la cantidad de personas a quienes no les importa la política” (Carrasquero y Vall, 2003, p. 145), (en las últimas elecciones de Diciembre 2006, la abstención, aunque es la más baja de la historia, continúa siendo alta. Se ubicó en 25,24%, lo cual representa 3.961.002 venezolanos).

En la creación de juicios, prejuicios y atribuciones de un ser humano, también influye la cultura política que éste pueda experimentar. En el caso venezolano, los valores prioritarios que el Estado, a raíz del comienzo de la etapa democrática en Venezuela, al menos teóricamente ha inculcado como ideales colectivos, y que la Constitución Nacional actual establece, son:

...la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la responsabilidad social y en general, los derechos humanos, la ética y el pluralismo político; y sus fines esenciales son la defensa y el desarrollo de la persona, el respeto a su dignidad, el ejercicio democrático de la voluntad popular, la construcción de una sociedad justa y amante de la paz, la promoción de la prosperidad y el bienestar del pueblo, y la garantía del cumplimiento de los principios, derechos y deberes consagrados en la constitución (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999, Art. 3).

Así pues, se puede afirmar que los venezolanos apoyan desde sus valores, el sistema democrático y le dan gran importancia a la libertad.

En este sentido, es necesario mencionar, con el fin de contextualizar, que el venezolano durante los últimos años ha vivido crisis y profundos cambios políticos que han provocado un hecho: la polarización perceptiva del país. En consecuencia, el

proceso perceptivo local se ha hecho aún más complejo y susceptible de ser influenciado por factores provenientes de este ámbito (la política).

Hoy en día, ocho años después del inicio del proceso político fuerte, los individuos de ambos bandos (oposición y gobierno), e incluso de aquellos que no se identifican con nadie, ya tienen estructurado en su interior, un conjunto de prejuicios y valores, dirigidos a rechazar la realidad política que no coincide con ellos. Estos a su vez han generado constantes juicios y respuestas (muchas veces no concientizadas, ni siquiera pensadas), que han provocado un resquebrajamiento mayor del proceso comunicativo interpersonal de los venezolanos, tan grave que ha llegado hasta la violencia.

Este hecho es tan significativo, que pudiese decirse, que la realidad de Venezuela se encuentra dividida en dos. La Venezuela percibida por una oposición al gobierno, la cual tiende a ser pesimista y crítica, y la Venezuela vista por los ojos de quienes apoyan al Presidente de la República, que se inclina hacia el optimismo excesivo y la esperanza. Ambas percepciones se han volcado totalizadoras en cuanto al rechazo entre sí.

4.2.2 Mapas del Venezolano:

Manuel Barroso, en su libro *La Autoestima del Venezolano* (1991), expone claramente cuáles son las interpretaciones más comunes del venezolano de acuerdo a su proceso perceptivo, influenciado por prejuicios, juicios y valores atribuidos, que están determinados a su vez por los distintos contextos en que se encuentra inmerso, y que esbozamos anteriormente. Estos mapas, que actúan como filtros de los nuevos procesos perceptivos del día a día, también determinarán y subjetivarán el proceso comunicativo del venezolano, obstaculizándolo en la mayoría de las ocasiones.

A continuación describimos los 18 mapas principales establecidos por Barroso:

1. El hombre es el señor, el amo, el jefe de la casa aunque esté ausente. Es quien da las órdenes. Mientras que la mujer es la señora de la casa, que debe acatar las órdenes y subordinarse.

2. El hombre nació para ser servido, consentido, atendido, reconocido y valorado, por la madre, la abuela, la esposa. La mujer es la que sirve al hombre.

3. El hombre es simpático, querido por todos. Complaciente afuera, gruñón por dentro. La mujer es la que debe manejar los problemas, que debe hacer acatar las órdenes, “la regañona”.

4. El hombre importante se mantiene en reserva, alejado y sin contacto. La mujer debe ser sobre-contactada, en especial con los hijos.

5. El hombre se las echa de vivo. Tiene que saber, poder, tener más, ser más que los demás. La mujer se mantiene en reserva detrás del hombre.

6. Lo que desea el hombre, debe ser para ya. Las mujeres pueden esperar (ella se sirve después de todos).

7. El hombre descalifica, puede maltratar física y verbalmente. La mujer se resigna y aguanta.

8. El hombre es abandonado y abandona. La mujer es abandonada.

9. El hombre nació para gozar, es cómodo e irrelevante. La mujer nació para sufrir, no debe flojear.

10. El hombre lo deja todo en manos de Dios; es fatalista, derrotista. La mujer es resignada, aceptadora.

11. El hombre no acepta que le impongan límites, los evade e ignora. La mujer no respeta límites: invade los espacios de sus hijos, la intimidad, los sobreprotege.

12. El hombre es individualista. La mujer es gregaria, no se toma en cuenta.

13. El hombre hace amigos en el trabajo, en la calle. La mujer se reúne con vecinas, desconfía de las amigas.

14. El hombre todo lo arregla a lo macho. La mujer negocia.

15. El hombre miente fácilmente y es sobornable. La mujer tiende a ser más honesta y ordenada.

16. El hombre se mete en grandes negocios. La mujer administra.

17. El hombre es más supersticioso. La mujer más espiritual, religiosa.
18. El hombre es seductor, conquistador. La mujer es coqueta, femenina.

5. Zonas Residenciales de Clase Media en Caracas

Caracas es una ciudad que no escapa de los modelos generales que se han impuesto en la mayoría de las ciudades latinoamericanas. Dicho modelo se caracteriza por la segregación socio-territorial excluyente de sus habitantes, como resultado de la globalización y la polarización social (Cariola y Lacabana, 2001).

Caracas está dividida a nivel socio-territorial, en dos ejes principales: el este y el oeste. A lo largo del proceso de urbanización y de desarrollo social que ha experimentado la ciudad, estas dos zonas han sido caracterizadas por sus mismos habitantes como: el oeste, la zona popular, es decir, donde habitan personas de una clase social más humilde; y el este, la zona de la clase media y la clase alta.

Claro, esto no se trata de una clasificación objetiva y absoluta, por el contrario, es parte de una percepción y un prejuicio más de los venezolanos, específicamente de los caraqueños.

Pues tanto en el este como en el oeste de la ciudad, podemos encontrar personas de todas las clases sociales, aunque algunas predominen más que otras en determinadas zonas.

Más allá de una ciudad dual, escindida en dos escenarios socio-territoriales excluyentes entre sí por la polarización social, el territorio metropolitano se caracteriza por la coexistencia de "múltiples ciudades" donde conviven verdaderos apartheid sociales de los grupos populares con *ghettos* exclusivos para los sectores altos y medios, nuevos distritos de comando ligados a la globalización y áreas de nueva pobreza (Cariola y Lacabana, 2001, pág. 1).

En Caracas existen zonas industriales, comerciales, y residenciales (urbanizaciones, residencias populares, barrios). Sin embargo, para este trabajo, el

área que contextualizará la relación entre percepción e incomunicación, será la zona residencial de clase media de Caracas.

Sabemos que a nivel socio-demográfico, la población de Caracas y de Venezuela en general, se encuentra dividida en numerosos estratos sociales, que van desde la letra A hasta la F, dependiendo del grado de riqueza y acceso a servicios para cubrir necesidades básicas, además de otros factores que no vienen al caso. Sin embargo, lo que interesa para este proyecto, es ubicarnos, contextualizarnos en aquellas zonas residenciales que no corresponden a barriadas.

Nos estamos refiriendo a aquellos sectores medios con un capital social y cultural acumulado cuyos ingresos en gran parte están constituidos por estudios profesionales, técnicos y ejecutivos jóvenes. En este sentido, es necesario resaltar que este grupo posee una gran diversidad interna que “no depende solamente de los ingresos que perciben sino del capital social y cultural disponible por cada familia, lo que se traduce en una combinación de prácticas, valores y consumos asociados a distintos sectores sociales” (Cariola y Lacabana, 2001, pág. 52).

Según el trabajo de Cariola y Lacabana (2001), titulado *La metrópoli fragmentada: Caracas entre la pobreza y la globalización*, este estrato medio de la sociedad se ha ubicado en las subregiones periféricas de la Región Metropolitana de Caracas, “bajo el concepto de grandes urbanizaciones cerradas, donde se asegura una buena calidad de vida derivada de la oferta de servicios, áreas verdes y seguridad” (pág. 52). Pues, “hacia estos grupos, que representan la cuarta parte de los hogares metropolitanos, se ha dirigido una parte importante de la oferta residencial privada en los últimos años” (Cariola y Lacabana, 2001, pág. 52).

Como ya hemos visto previamente, Caracas es una ciudad considerada sobrepoblada y sus zonas residenciales no escapan de esa condición. Aunque muchas urbanizaciones están muy bien organizadas, poseen sus servicios básicos y están relativamente bien mantenidas, el crecimiento poblacional de la ciudad y la crisis de vivienda que sufre el país, han hecho colapsar en cuanto a habitabilidad, muchos de estos espacios.

En estos lugares residenciales donde habita la clase media se puede percibir cómo, producto de los constantes procesos de segregación y migración, se ha hecho presente la heterogeneidad y la individualidad.

Por otra parte, en Caracas, como en el resto de Latinoamérica, la violencia cotidiana y la inseguridad personal se han convertido en factores determinantes para la estructuración de las formas de vidas y las construcciones en la ciudad. Especialmente de las zonas residenciales, en donde se siente el mayor sentimiento de vulnerabilidad, por ser donde están los hogares, moradas de las relaciones familiares, escolares y sociales más cercanas.

Así pues, el elemento *violencia* constituye el principal argumento para cerrar y privatizar espacios públicos. Además se condiciona el tiempo y las modalidades de uso de las calles de los sectores residenciales, subordinando así el libre flujo de las relaciones interpersonales y la comunicación, a la desconfianza y temor. “La búsqueda de seguridad actúa como motivación principal de esta dinámica, asociada a la exclusividad y al mantenimiento de una elevada calidad de vida” (Cariola y Lacabana, 2001, p. 58).

El resultado ha sido la creación de lugares cerrados con sistemas de seguridad privada y medios electrónicos para controlar el acceso, que muchas veces lo que provoca es el distanciamiento y aislamiento con respecto a la realidad del resto de la ciudad. Así como la conformación de un valor común que consiste en *el predominio del ámbito privado sobre el público*.

Es por razones como éstas que en muchos casos la convivencia residencial se ha hecho conflictiva.

Yuxtaposición de modos de vida cuya mayor o menor articulación entre sí refuerza la tendiente fragmentación urbana, alimenta la conflictividad por el uso del territorio y dificulta la identificación de los habitantes con una ciudad donde se ha perdido el predominio del espacio público sobre el privado y los valores que orientaban la cultura ciudadana (Cariola y Lacabana, 2001, p. 46).

En cuanto a características físicas de los edificios residenciales de la clase media de Caracas, generalmente poseen una altura mediana (entre 6 y 10 pisos), “construidos con pórticos dúctiles y losas de concreto armado” y ubicados en las

laderas de los cerros. La planta baja (el piso más bajo), tiene generalmente un ambiente abierto y es utilizada para reuniones y fiestas. Estos edificios habitualmente poseen sus estacionamientos en la planta al mismo nivel de la calle, y a veces en sótanos con varios niveles. En la arquitectura caraqueña típica, los edificios residenciales tienen ventanas relativamente pequeñas, que a menudo incorporan maceteros o barandas de concreto (Searer Y Fierro, 2004).

Finalmente, es necesario aclarar por qué se escogió como contexto la clase media caraqueña. ¿Por qué no la clase alta? ¿Por qué no la clase baja? Pues primeramente, por ser justamente el punto medio de la sociedad, en la cual se encuentran características de todos los sectores. Pues, como se vio anteriormente, al menos la clase media en Caracas, es producto de una gran mezcla de valores y procedencias. Por esta razón, este estrato de la sociedad puede servir de mejor manera, como ejemplo a nivel micro, de aquello que ocurre en todos los seres humanos.

Y ¿por qué las zonas residenciales? Porque es aquí, en los hogares, en donde se encuentra el origen y las mayores consecuencias de los problemas de comunicación producto de procesos perceptivos erróneos. Es en la convivencia íntima entre familiares y vecinos, que se puede encontrar cualquier cantidad de ejemplos sobre el tema que nos atañe. Además de ser una de las principales razones el hecho de que si mejoramos las relaciones y comunicaciones a este nivel, la repercusión podría ser fantástica en un estadio global.

CAPÍTULO II

1. Guión Argumental Cinematográfico de Ficción para Largometraje

1.1 Cinematografía:

Para definir los detalles de la realización del guión argumental, objetivo de este trabajo, es necesario hacer un rápido bosquejo de lo que significa la *cinematografía*. Pues, se está hablando de un guión audiovisual enfocado en ser producido para cine y no para televisión, lo cual implica ciertas características diferenciadoras, sobretodo en cuanto a la forma de visualizar la historia.

La cinematografía es básicamente la técnica para realizar la captación y proyección de imágenes fotográficas en movimiento, es decir, la elaboración y difusión de una producción cinematográfica. Ésta última es un material audiovisual “constituido por un gran número de imágenes fijas, llamadas fotogramas, dispuestas en serie sobre una película transparente; esta película, al pasar con un cierto ritmo por un proyector, da origen a una imagen ampliada y en movimiento” (Aumont, Bergala, Marie, Vernet, 1989, p. 19).

El cine es considerado un arte y una industria, ya que constituye una libertad ilimitada de creación y un negocio. Esta área del que-hacer humano, como todas, tiene muchas vertientes y géneros. Enfoquemos la atención en aquella realización cinematográfica consistente en creación de historias narrativas, excluyendo así, todo lo referente al ámbito documental, periodístico, noticioso y publicitario, lo cual también tiene cabida dentro de la pantalla grande.

Un *guión literario audiovisual*, será el primer paso del proceso de realización constituido por la pre-producción, la producción y la post-producción de un proyecto

para cine (sea corto, medio o largometraje), el cual implica traducir una historia y su mensaje, al lenguaje cinematográfico.

La etapa de *pre-producción*, es la que más interesa en este caso, pues es dentro de ella que se da el surgimiento de la idea, la escogencia y la preparación del guión argumental, así como de todos aquellos elementos necesarios para el rodaje o producción (planificación de locaciones, presupuesto, casting, el equipo, etc.). La *producción* se refiere al momento de la filmación como tal, al rodaje en el set. Y finalmente, la *post-producción*, que implica el montaje, la edición y la proyección.

Las dos características materiales principales de la representación filmica son: que tiene dos dimensiones, es decir, es una imagen plana; y que está limitada dentro de un cuadro (elemento esencial para la composición de una pieza) (Aumont, et al., 1989). El cine también se caracteriza porque esas imágenes planas y limitadas adquieren movimiento y representan la realidad circundante.

Pero podríamos preguntarnos ¿no son estas características las mismas que las de la televisión? ¿Qué es lo que diferencia una producción cinematográfica de una producción para televisión? Y por ende, ¿qué puede diferenciar un guión literario cinematográfico de uno para televisión?

Pues, una de las principales características del cine es el formato utilizado para impresionar la película, soporte material de la producción. En una producción cinematográfica generalmente se filma en una película 35 mm o 16 mm, que es una alternativa económica al primer formato. Las producciones televisivas se graban en diversos formatos de video de calidades inferiores.

Por su parte el cine utiliza una proporción en la imagen de 16:9, mientras que la televisión utiliza una de 4:3. Esta característica es quizás la que más pueda impactar en el guionista, cuando éste tiene claro que su historia irá a la “pantalla grande”. La diferencia en el tamaño de la proporción causa que la pantalla en la que se proyecta una producción cinematográfica sea mucho más grande y ancha que la de televisión. Esto produce el surgimiento de un lenguaje y técnica propia de cada área, es decir, el medio de proyección (la cuadrada televisión y la rectangular pantalla de cine) determina en gran parte la apariencia de la producción.

El cine posee un lenguaje audiovisual propio y único, que le otorga la capacidad especial de transmitir mensajes con mucha profundidad. Los equipos, los encuadres de los planos, el montaje, el proceso de producción, prácticamente todo, es muy diferente a lo que se lleva a cabo en la televisión. Pues, “la impresión de analogía con el espacio real que produce la imagen fílmica es tan poderosa”, que es capaz de hacernos olvidar el carácter plano de la imagen que estamos percibiendo y cualquier otro tipo de limitaciones propias del medio (Aumont, et al., 1989, p. 19).

1.1.1 Narrativa Cinematográfica:

Los autores Sklovski y Kate Hamburger consideraban el cine y la literatura medios representativos “de *las acciones de los hombres* y de la *ficción de la vida humana*”, por lo que los clasificaron como “*discursos figurativos*” (Mendoza, 2005, pár. 28). Mientras que por su parte, Umberto Eco, “establece una *homología estructural* entre cine y narrativa, al considerar los dos ‘géneros’ como ‘artes de acción’ -el concepto aristotélico de *mimesis* subyace en todas estas caracterizaciones, *mimesis* que es ‘narrada’ en la novela y ‘representada’ en el cine-” (Peña-Ardid, 1992, cp., Mendoza, 2005, pár. 28).

Por su parte, María Inés Mendoza (2005), Coordinadora Académica de Maestría en Ciencias de la Comunicación en la Universidad del Zulia, en su artículo “Narrativa Decimonónica y Cine” para la Revista de Literatura Hispanoamericana, estudia un aspecto muy interesante: cómo el cine se apropia de técnicas literarias para adaptarlas a sus medios, y en este sentido reconoce ciertas características importantes de la *narrativa cinematográfica*. Para Mendoza (2005), la novela ha sido la de mayor influencia sobre el nacimiento y desarrollo del relato cinematográfico. Sin embargo, éste último ha logrado tal evolución que en muchos casos se ha impuesto y modificado estructuras de la narración literaria (García, 2003, cp., Mendoza, 2005).

Los textos cinematográficos se crean basados en una argumentación pensada para ser vista y oída. En este sentido, se utilizan gran variedad de recursos. La argumentación dominante de una historia de cine puede estar determinada tanto por

el escritor (guionista) como por el director, por uno de los dos o por ambos. Por lo cual no es determinante en una película todos los detalles plasmados en el guión. Sin embargo, generalmente un guionista, al crear su obra, tiene una idea o deseo en cuanto al soporte futuro que pueda tener su historia, y en este sentido enfocará las imágenes que vendrán a su mente y que describirá con palabras “visuales”.

Para lograr esto, Maricruz Castro Ricalde (2005), Doctora en Letras, quien escribió para la revista de crítica literaria y cultura: Ciberletras, el artículo “Estrategias de Argumentación en la Narrativa Cinematográfica: El secreto de Romelia (1988) de Busi Cortés”, es necesario el conocimiento y reconocimiento básico, tanto en el guionista como en el espectador, de algunos procedimientos cinematográficos. Pues, será a partir de los elementos interactuantes más importantes que se configurará la argumentación del texto.

Los elementos más obvios en los textos cinematográficos son los diálogos, las acciones y algunos correspondientes a la puesta en escena como detalles del ambiente, locación, características físicas, etc. A partir de éstos, se insinuarán otros menos evidentes relacionados con la planificación, tales como el encuadre, la profundidad de campo, los movimientos de la cámara o el montaje (Castro, 2005). En ellos "se reflejan no sólo los gustos del autor del texto, sino también una cierta idea del cine y de su historia" (Zunzunegui, 1996, cp., Castro, 2005, pág. 17).

Los procedimientos cinematográficos se refieren a la expresión del filme: movimientos de cámara, angulaciones, fundidos, encadenados, montaje, etc. Estos términos en el guión literario se plasmarán de forma metafórica, pues lo que interesa al escribir no es la parte técnica, sino la significación que su ejecución genera en el argumento de la historia (Mendoza, 2005).

Entonces el guionista podrá emplear distintos tipos de elipsis y de presentación de personajes; podrá optar por el recurso de la cámara subjetiva u otros cambios de punto de vista, y así conjugar el sentido de su historia con el montaje cinematográfico, lo cual le otorgará una infinidad de recursos para hacer de su historia un guión único. Esto significa que:

...la narración cinematográfica acaba construyéndose como un juego de informaciones producidas no sólo por lo que hacen los personajes,

sino, sobre todo, por los cambios constantes del punto de vista de la cámara -‘aparato enunciativo’- unas veces identificada con la mirada de un personaje, otras mostrando lo que aparentemente nadie ‘ve’ salvo el espectador ... (Peña-Ardid, 1992, cp. Mendoza, 2005, pág. 31).

Éste es un aspecto importante: el uso de la cámara para describir el cambio en la escala de observación (un detalle descrito minuciosamente evoca un primer plano o la descripción de un paisaje, un plano general). Así se da lo que tanto Dickens como Griffith utilizaron para “caracterizar ambientes y comportamientos de los personajes a los que se iría dando progresivamente una mayor densidad en el orden psicológico” (Peña-Ardid, 1992, Mendoza, 2005, pág. 38).

Es entonces cuando el relato filmico comienza a organizarse en argumentos que se caracterizan por: a) alteraciones en el *orden* cronológico de los acontecimientos mediante el *flash-back* (salto hacia atrás) y el *flash-forward* (salto hacia adelante); b) cambios de *duración* a través de la *elipsis* (omisiones de tiempo y de acciones); c) variaciones de *frecuencia*, relacionada con la estructura del “relato repetitivo” (Mendoza, 2005, pág. 43).

El lenguaje cinematográfico ofrece gran flexibilidad principalmente en cuanto al manejo del espacio y del tiempo. Por ejemplo, Dickens, en *Oliver Twist* utiliza “la alternancia de escenas trágicas y cómicas y sobre todo ‘los cambios rápidos de tiempo y de lugar’, es la piedra de toque para su teoría” (Peña-Ardid, 1992, cp. Mendoza, 2005, pág. 34). Es lo mismo que Griffith llamó montaje paralelo y que ahora es un procedimiento propio de la narrativa cinematográfica.

Por otra parte, con la inclusión del sonido en la narrativa cinematográfica, también se puede recurrir a: a) la voz en *off* anónima de un narrador; b) el *monólogo interior*, expresado por medio de la imagen y la voz en *off*; c) los *subtítulos*, para ubicación en lugar y tiempo; d) el *relato subjetivo* en primera persona con un narrador visualmente identificable como personaje; y, e) “la *omnisciencia múltiple selectiva*” donde varios personajes relatan sus experiencias y vivencias (a través del montaje paralelo) (Mendoza, 2005).

Así, el traspaso de un discurso literario a uno cinematográfico incluye irremediabilmente una transformación de los contenidos semánticos, temporales,

enunciativos y estilísticos que darán sentido a la obra (Mendoza, 2005). Es decir, que contempla la reducción de los diálogos, la eliminación de palabras confusas, el respeto del orden cronológico de los acontecimientos, el desarrollo de los hechos de forma más directa, entre otros (García, 2003, Mendoza, 2005).

1.2 Guión Literario:

Un *guión literario* está definido por Antonio Sánchez-Escalonilla (2003) en su “Diccionario de Creación Cinematográfica”, como un texto redactado con dinamismo visual que contiene “el argumento cinematográfico” de una historia, “desglosado en escenas” (unidad mínima de acción), que incluyen “la narración de la acción”, la descripción breve de las locaciones y los personajes (p. 116).

Por su parte, el profesor español Francisco Javier Gómez Tarín (2007), Doctor en Comunicación Audiovisual, elabora un concepto más detallado y explicado. El guión es un “*discurso escrito a través del cual es posible describir en imágenes algún hecho, acción o sensación*” (p.2). Por estar necesariamente en un soporte de escritura, el guión literario tendrá un fin práctico, por lo cual siempre será perfectible y estará en un proceso de constante superación. “El guión establece un puente entre la película imaginada y la película en creación, pero su objeto se cumple en el momento del rodaje y el producto resultante (generalmente) es otro muy distinto” (Gómez Tarín, 2007, p. 2). Así pues, es “plasmear por escrito nuestra imagen mental” de ese film aún no realizado. (Gómez Tarín, 2007, p. 2).

El Profesor Syd Field (1984), gurú internacionalmente reconocido en el campo de la escritura de guión, señala (dándole mucho énfasis a la estructura) que el *guión* es una historia contada en imágenes basada en el diálogo y la descripción, en el contexto de una *estructura dramática*. Siendo ésta última “una **progresión** lineal de incidentes, episodios y acontecimientos **relacionados entre sí** que conducen a una resolución dramática” (p. 20).

El *guión literario*, como última fase del proceso que se inició con la idea, puede tener varias versiones y no permite la inclusión de tecnicismo cinematográficos

(a pesar de ser pensado para cine), “a no ser que la comprensión del argumento exija la inclusión de un plano inserto, un ángulo o un punto de vista determinado” (Sánchez-Escalonilla, 2003, p. 116), tal como se señaló anteriormente. Además, el guión literario siempre debe escribirse en presente, por estar describiendo lo que ocurre.

El Profesor Gómez Tarín (2007), aclara al hablar de escritura de guiones literarios, que lo primero que hay que tener claro es que hay que partir del “establecimiento de una línea imaginaria que divide dos continentes, Europa y América” (p. 1). Se han desarrollado dos marcadas tendencias en la metodología de trabajo de un guión literario. Éstas son la europea y la norteamericana.

La tendencia europea es muy exigente con el aspecto teórico; la americana es práctica, precisa, premeditada. Se da “una visión distinta de la creatividad cinematográfica desde cada lado del océano” (Gómez Tarín, 2007, p. 1). Sin embargo, también existen muchas coincidencias entre ambas posiciones, pues en rasgos generales, el “trabajo creativo obedece a consideraciones prácticas universales” (Gómez Tarín, 2007, p. 4), lo cual evidenciaremos en los detalles estructurales a revisarse a continuación.

En Venezuela, se ha experimentado una mayor influencia por parte del estilo estadounidense, por lo cual el *guión literario*, objetivo de este trabajo, estará apoyado en sus proposiciones.

1.2.1 Modelo Estructural de Guión de Cine: Paradigma de Syd Field

La base fundamental de un guión literario es la *estructura*. Ésta le otorga consistencia y efectividad, tal como una columna vertebral. Para el experto Syd Field (1984), la *estructura* será una herramienta para “moldear” la historia con gran carga de “valor dramático”, manteniendo todos sus elementos unidos. “Un guión sigue una línea de acción narrativa determinada, concisa y ajustada, una línea de desarrollo” (Field, 1984, p. 14).

El Profesor Syd Field, a través de la enseñanza de su famoso paradigma estructural para guiones literarios, se ha convertido en uno de los teóricos más importantes y reconocidos cuando de guiones cinematográficos se habla. Así pues, siendo un clásico de la teoría del guión, sus proposiciones han sido aceptadas por la gran mayoría de los autores, con mayores o menores reticencias a la hora de su aplicación. Por esta razón, reconociendo el paradigma de Syd Field como un modelo bastante universal, será el utilizado en el guión literario, objetivo de este trabajo.

Field (1984), basándose en la división en tres actos heredada de la tradición aristotélica, señala que las partes de un guión literario son: *principio*, *confrontación (medio)* y *resolución (final)* a partir de las cuales se estructura la línea argumental (*story line*). El principio corresponderá al Acto I, el medio al Acto II y el final al Acto III. “Cada acto es una unidad o bloque de acción dramática” (Field, 1984, p. 24).

En el *Acto I*, se plasma el “contexto dramático” o “planteamiento” de la historia. Es decir, “presentar a los personajes principales, establecer la premisa dramática, crear la situación y disponer escenas y secuencias que elaboren y desarrollen la información sobre la historia” (Field, 1984, p. 24). Comienza en la página uno y se prolonga hasta el primer *plot point*.

Pero, ¿qué son los *plot point*?

Field los define como “*acontecimientos que se enganchan a la historia y la hacen girar en otra dirección*. Se trata de eslabones, elementos sorprendentes que generan nuevas expectativas en el relato. Es esencial que hagan avanzar la acción, por ello los sitúa en su paradigma justo antes del cambio de cada acto, es decir, el *plot* desencadena la nueva perspectiva. Esto no quiere decir que solamente hayan dos a lo largo del guión, sino que estos dos para Field son indispensables (Gómez Tarín, 2007, p. 5).

Field (1984) aclara que un *plot point* puede ser cualquier cosa: un plano, unas palabras, una escena, una secuencia, una acción.

Por su parte, Sánchez-Escalonilla (2003) define el *plot point* (punto de trama) como “cada uno de los momentos en que el nudo de un guión se agrava y se destensa: son los giros que sostienen el nudo” (p. 132).

En el *Acto II*, lo primordial es saber hacia dónde se dirige la historia. Tiene que tener una meta, un destino (necesidad dramática). En esta etapa el personaje principal supera obstáculos y enfrenta conflictos. “El drama es conflicto; sin conflicto no hay acción; sin acción no hay personaje; sin personaje no hay historia, y sin historia no hay guión” (Field, 1984, p. 24).

Se enmarca en el contexto dramático conocido como “confrontación”. El Acto II va desde el *plot point* del final del Acto I hasta el *plot point* del final del Acto II.

En este Acto II, se da lo que Field llama *punto medio*, que se refiere a lo que le ocurre al protagonista desde el primer *plot point* hasta el segundo *plot point*. Es también, una manera de centrar la línea argumental en una línea de acción determinada. “El punto medio es una transición crucial, un destino, un faro que lo guía y lo ayuda a mantener el rumbo en la ejecución de su trama argumental” (Field, 1984, p. 97).

Así, el *plot point* del final del Acto II “hace girar la historia” hacia el Acto III. En el Acto III se resuelven los conflictos y por ende, la historia. Es una unidad que se enmarca en el contexto dramático conocido como “resolución”. Va desde el *plot point* del final del Acto II hasta el final del guión.

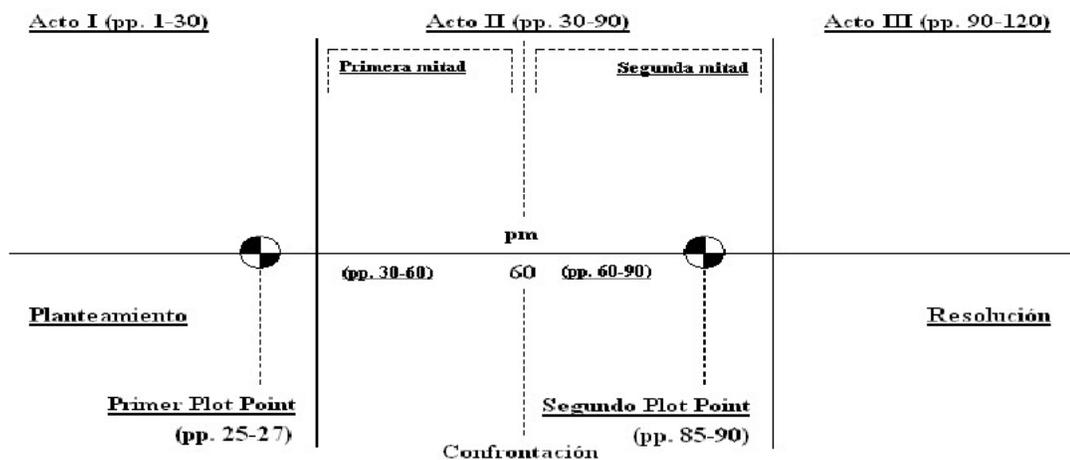


Figura 4: Paradigma de Syd Field (Field, 1984, p. 94)

Un guión puede tener incluso 15, 20 o más *plot points* distintos. Sin embargo, señala Syd Field (1984), que lo primero que hay que tener claro son cuatro cosas: el final, el principio, el primer *plot point* y el segundo *plot point*.

1.2.1.1 Personajes: el alma del guión

Bajo el *paradigma de Syd Field*, los personajes son los encargados de comunicar al espectador los hechos y la información, y es a través de ellos que el público experimenta emociones, se siente identificado. “Un buen personaje es el corazón, el alma y el sistema nervioso de un guión” (Field, 1984 , p. 39).

Por ello, para crear un buen personaje es necesario establecer primero un *contexto* que matice y justifique las particularidades de cada uno.

Field (1984) señala que la clave para la creación de los personajes se encuentra en el establecimiento de: la necesidad dramática, el punto de vista, el cambio y la actitud.

La *necesidad dramática* se refiere a lo que el personaje quiere lograr en el transcurso de la historia, lo cual implica la superación de obstáculos entre él y su meta. Este hecho genera conflicto, elemento esencial para la línea argumental, más cuando se trata de una historia dramática.

El *punto de vista* es “cómo ve el mundo un personaje” (Field, 1984, p.), su punto de vista individual, que debe estar bien definido, y a partir del cual el personaje actúa y reacciona.

El *cambio* por su parte, será la transformación que el personaje puede experimentar a lo largo de la historia, hasta su punto final.

La *actitud* positiva o negativa, de superioridad o de inferioridad, crítica o ingenua, de un personaje, lo cual le otorgará profundidad.

Y finalmente, la *biografía del personaje*. El recrear la historia de la vida del personaje, desde su nacimiento hasta el momento en el que empieza su historia, permitirá moldearlo, justificar su actitud y facilitar la creación de la acción y reacción del personaje.

1.2.1.2 *Secuencia y Escena: elementos esenciales*

Field incorpora en su paradigma como elemento primordial, la *secuencia*. La cual define como “*una serie de escenas vinculadas o conectadas entre sí por una misma idea... Una unidad completa de acción dramática, una serie de escenas relacionadas por una única idea con un principio, medio y final*” (Gómez Tarín, 2007, p. 32).

La escena, por su parte, también requiere para Field de un principio, un medio y un fin, pero es una unidad más individual, “*es el espacio en el que ocurre algo, algo específico. El propósito de la escena es hacer avanzar la historia... puede presentarse parcialmente, como un fragmento del todo*” (Gómez Tarín, 2007, p. 32).

1.3 *Largometraje:*

Las producciones audiovisuales cinematográficas de ficción se dividen de acuerdo al tiempo de duración en: largometraje, medimetraje y cortometraje.

El largometraje es aquella película que dura más de una hora; el medimetraje durará entre 30 y 60 minutos; y el cortometraje será aquel que dure menos de 30 minutos. En este caso el proyecto está dirigido a ser un largometraje.

Así pues, el guión para largometraje consiste en un texto que contiene el argumento literario en escenas de una historia de larga duración (mínimo 60 minutos). Una página escrita del guión equivale a un minuto de tiempo en pantalla.

1.4 Género Dramático y Ficción

Según el Diccionario de la Lengua Española, *género* en las artes se refiere a “cada una de las distintas categorías o clases en que se pueden ordenar las obras según rasgos comunes de forma y de contenido”. Pero en el caso de las obras cinematográficas esta clasificación no es un asunto sencillo. Sobre todo porque a raíz de la caída del *star system* y el advenimiento del *cine de autor*, esta costumbre se ha visto menguada y continuamente transgredida, al surgir cada vez más y más mezclas de estilos dentro de un mismo filme.

Tal como lo señalan Henri Agel, Geneviève Agel y Francisco Zurián (1996), en su libro *Manual de Iniciación al Arte Cinematográfico*, es mejor referirnos a *noción dominante* o *línea de fuerza* al hablar de la dirección argumental y dramática que conlleva una pieza audiovisual filmica. Pues, hasta el propio concepto de *género* es muy discutido.

Sin embargo, puede reconocerse que existe un consenso mínimo en cuanto a los géneros cinematográficos que tradicionalmente se han reconocido como tales. Primero, es necesario saber que en cuanto a producciones audiovisuales para cine, existen tres grandes ramas: el documental, el experimental y la ficción.

“Ficción (del latín *finigo*, yo doy forma, formo)”, es un tipo de discurso referido a situaciones y personas que sólo existen en la imaginación del autor y posteriormente, en la del espectador (Pavis, 1980/1990, p. 220). Representa un mundo que no ocurre en la realidad.

Lo paradójico en el caso del cine, es que incluso en los filmes de ficción el objetivo fundamental es lograr transmitir la realidad de la mejor forma posible. Es decir, en una producción cinematográfica de ficción se busca recrear el realismo propio de nuestro entorno con gran fidelidad en los detalles, lo cual no quiere decir necesariamente, que la historia que se está percibiendo haya ocurrido en la vida real. Es decir que en la técnica narrativa que se aplica a un filme, debe proveerse de un razonamientos lógicos, con sentido común y coherencia a la hora de narrar (verosimilitud).

Sin embargo, también existe otra perspectiva que hay que tener en cuenta. Aumont et al. (1989) señala que además el cine de ficción es de hecho, doblemente irreal: primero porque *representa* y segundo, por la manera en que representa (utilería, actores, efectos, etc.).

Lo que el cine hace es construir relatos que sólo terminan con la mirada del espectador. Así lo indica Carlos Flores del Pino (2007), quien además explica que el relato ficcionado que se proyecta en el cine, se refiere a un conjunto de “operaciones materiales” que dan una relación, oral, escrita, sonora y visual de acontecimientos imaginarios (p. 2).

La ficción a su vez, se desarrolla dentro de los géneros dramáticos, los cuales permiten expresar la vida desde una visión particular, ya sea de una forma trágica, cómica, o algo más complejo. Así podemos señalar como subgéneros: el drama, el melodrama, el histórico, el bélico, la comedia, la tragicomedia o drama satírico, el western, el terror, el cine negro, el suspenso, la ciencia ficción, la acción, la aventura, la animación, el musical, el thriller, entre otros. Este proyecto estará enmarcado dentro del género *drama satírico o tragicomedia*, por lo cual constituirá el punto de atención.

Hay ciertas áreas fundamentales que se deben tener en cuenta a la hora de identificar y ejecutar un guión cinematográfica dentro de un género determinado. Patrice Pavis (1980/1990) señala como principales: la estructura dramática (desarrollo temporal, partes del discurso, acción, líneas de fuerza, vínculos entre componentes); la estética (que finalmente produce un efecto en el espectador); moral y política (finalidad social); y semiología (los signos, su organización y su recepción/interpretación). Es lo que posteriormente Agel H., Agel G. y Zurián, sintetizaron en 1996 en: contenido implícito y estilo.

En este sentido, el *drama* (del griego: acción) como género cinematográfico es una forma narrativa y estética que denota conflictos internos y externos de los personajes, lo cual provoca reacciones emotivas en el espectador. Hacer *drama* implica encontrar razones que produzcan tensión y entusiasmo. Y esas razones generalmente están cimentadas en el *conflicto dramático*, producido por fuerzas antagónicas, por confrontación entre dos o más personajes, con visiones del mundo y

actitudes conflictivas ante una misma situación (Pavis, 1980/1990). Es lo que García Berrio, A. y Huerta Calvo, J. (1992) denominan como “un conflicto efectivo y doloroso” (p. 217). También señala Pavis (1980/1990), que el *drama* incluye el seguimiento de “la evolución de una crisis, el surgimiento y la resolución de conflictos” (p. 92).

Cuando en el *drama*, que es un género reconocido como psicológico, entremezclamos tanto elementos trágicos como cómicos, surge el *drama satírico o tragicomedia*. Y, aunque en este aspecto, también las fronteras son confusas y las opiniones divergentes, se puede decir que se trata de un punto en el cual no se evitan las situaciones cómicas, pero tampoco los desenlaces trágicos.

“El carácter esencial del drama es la realidad, y ésta supone la mezcla de lo sublime y lo grotesco que se entrecruzan en él, como en la creación y la vida misma” (V. Hugo, 1827, cp. García Berrio, A. y Huerta Calvo, J., 1992, p. 120). Por ello, a menudo establece “retratos psicológicos de los protagonistas... surgen como el reflejo deformado de la realidad que los inspira. Son relatos que anhelan la reflexión...” (Sánchez-Escalonilla et al., 2003, p. 39).

Los orígenes del *drama* se encuentran en el teatro, naciendo como un género literario exclusivo de esta manifestación artística. Es en el siglo XVIII, que se transforma en una clase particular y aplicable a otras áreas (Pavis, P. 1980/1990). El *drama satírico*, en particular, era el género bufo con personajes satíricos y faunos del teatro griego.

El *drama* es tan amplio, que puede hablar también de “conflictos sociales y personales, de la frustración, de la rutina, de la apatía, del desencanto, etc.” (Sánchez-Escalonilla et al., 2003, p. 39) y otros problemas humanos, los cuales muchas veces llegan a ser tan absurdos, que terminan provocando risa y lástima al mismo tiempo. Este es el caso de la *tragicomedia*.

La clasificación en géneros debe ser una herramienta utilizada cuidadosamente, pues aunque puede aportar mucho como ayuda metodológica, también podría imponer limitaciones.

MARCO METODOLÓGICO

Objetivo General

Escenificar en un guión argumental cinematográfico de ficción para largometraje la percepción y su relación con la *incomunicación*, en el contexto de una comunidad residencial en Caracas.

Objetivo Específico

Elaborar un proyecto audiovisual: guión argumental cinematográfico de ficción para largometraje (género tragicomedia), que refleje la *incomunicación* entre los miembros de un edificio residencial de Caracas, partiendo de la percepción y subjetividad humana.

Introducción

A continuación se presenta las etapas correspondientes a la creación del guión argumental cinematográfico de ficción para largometraje: “La Cosa” (género tragicomedia), cuyo tema central es incomunicación y percepción, en el contexto de una comunidad residencial de Caracas.

En esta historia (guión original), se pondrá en evidencia un dicho tan conocido como poco comprendido: “cada persona es un mundo distinto”, pues el principal objetivo es reflejar el proceso perceptivo, caracterizado por la subjetividad del individuo que lo vive, y que crea una visión del medio exterior tan personal, que es intransferible.

El largometraje “La Cosa”, está basado en el modelo estructural de guión de cine del Paradigma de Syd Field. Y el objetivo principal es transmitir un mensaje acerca del proceso comunicativo humano (enmarcado en la ciudad de Caracas), que permita hacer conciencia acerca de aquellos aspectos intrínsecos que afectan nuestra relación con los demás, y que muchas veces son producto de patrones aprendidos familiar y culturalmente. Además de expresar una protesta ante el sistema que ignora y manipula los aspectos más intrínsecos de la personalidad humana.

En la actualidad nacional y mundial, los individuos se encuentran perdidos en un mar de contenidos no asimilados. Una misma realidad puede ser percibida por varios sujetos en formas diferentes o en distintos niveles y sus respuestas, por ende, varían. El guión argumental pretende resumir este caos que se vive a diario al mezclar interferencias semánticas y técnicas de la comunicación. Dándole mayor importancia a aquellas que corresponden a referencias en cuanto a experiencias pasadas.

Indudablemente, la subcultura más cercana y de mayor influencia en cada uno de nosotros, es la familia, luego las instituciones conexas y la cultura global. En este sentido van formándose valores que los individuos le atribuyen a las cosas, personas y experiencias, como forma de adaptarse a las exigencias de la vida.

Por eso, otro de los objetivos de esta historia es evidenciar la influencia de los valores familiares y del entorno. Así como la disociación de la realidad, la ambigüedad, la equivocación y los malos entendidos que pueden crearse en torno a una frase tan sencilla y coloquial como es ¿cómo está la cosa?

Esta frase es muy común entre los venezolanos. Cuando alguien la formula, generalmente se obtienen respuestas como: bien... ahí, todo fino, en la lucha...etc. Sin embargo, en la mente de cada uno se proyecta la situación que esté experimentando en ese momento y que determina su actuar. No le damos importancia, pero estamos formulando una pregunta tan genérica que permite que cada quien interprete “la cosa” de miles de maneras distintas, de acuerdo a sus experiencias, intereses y crianzas. Dándose así un fenómeno muy interesante, tan dramático como cómico, pues cabría decir en este caso: “cada loco con su tema”.

Esta historia de *drama satírico* incluso puede decirse que se encuentra basada en un hecho real. En el año 1997, la empresa cigarrera Bigott, lanzó al mercado la

marca de cigarros Kent. Pero esta vez no lo hicieron de la manera convencional. Cigarros Kent utilizó la estrategia publicitaria de campaña de intriga para dar a conocer su producto. Y el detalle estuvo en que desplegaron su campaña a través de los medios impresos más importantes del país, basando su “estrategia creativa” en información aparentemente científica, que aseguraba el impacto de un objeto espacial en la ciudad de Caracas, señalando fecha y hora. La idea era hacer una analogía entre el impacto de un meteorito y la salida al mercado de los cigarros Kent. Pero la palabra “publicidad” en casi todos los artículos (hasta de una página tabloide), era prácticamente imperceptible, lo cual trajo como consecuencia que muchas personas no distinguieran la campaña publicitaria de la realidad. Así, esta información causó gran cantidad de rumores y confusión entre muchas familias caraqueñas y, llegada la fecha y hora, se dice que incluso causó impactos fatales para algunos ancianos, que no entendieron el juego de la empresa cigarrera y se asustaron con la gran cantidad de fuegos artificiales que se lanzaron en distintas zonas de la ciudad de Caracas.

Es necesario reseñar esta información, porque la historia que a continuación se desarrollará fue inspirada en este hecho. Un suceso que generó comentarios de pasillo y causó grandes impactos, pero que pasó bajo cuerda. Un hecho que no afectó a toda la sociedad caraqueña, pero sí a muchos, cuyos percepciones fueron influenciadas por aprendizajes y prejuicios temerosos detonados por una simple campaña publicitaria confusa, con una información delicada que tocó puntos débiles en el interior de algunos.

Así pues, se está hablando de conflictos sociales y personales, de problemas humanos, los cuales muchas veces llegan a ser tan absurdos, que terminan provocando risa y lástima al mismo tiempo. Por eso es que se ha escogido como género del guión cinematográfico, el *drama satírico o tragicomedia*.

La sociedad está acostumbrada a una comunicación de este tipo: genérica, superficial, dejando de lado los aspectos más intrínsecos e individuales, los cuales son justamente los que nos interesan en esta ocasión. “La Cosa” abordará las actitudes estereotipadas que se refieren a viejos temores y creencias, que se convierten en un hábito, pero se mantienen en el inconsciente y se hacen tangibles cuando se entra en contacto con una realidad detonante.

Se desarrollarán dos conflictos paralelos: el de Ismael, que es interno, y el de los vecinos como colectividad. Sin embargo, aunque todo apunta a que Ismael es el protagonista, los nueve personajes de la historia jugarán roles igualmente importantes. Los nueve son protagonistas de sus percepciones y de las consecuencias sociales y de interacción que se dan entre ellos. Las palabras “bueno” o “malo” son usadas por ellos de acuerdo a sus perspectivas.

Por su parte los contenidos mediáticos (la campaña publicitaria de una agencia de lotería internacional) incorporan en esta historia “el punto de partida” generador de las interpretaciones y los estados psicológicos individuales. El venezolano, una persona alegre, buena, sencilla, noble, bonachona, rabiosa, frustrada, decepcionada, insatisfecha, miedosa, temerosa, confundida, generosa, responderá en este sentido (Carías, 1982, p. 33).

La desconfianza interpersonal y la atmósfera violenta que caracteriza la sociedad caraqueña, y cuya expresión se agudiza en los sectores medios, también se pondrá en evidencia. La comunidad residencial protagonista, formada por personajes con estudios profesionales y técnicos, posee una gran diversidad social y cultural creada por cada familia, que se traduce en una combinación de prácticas, valores y consumos asociados a distintos sectores sociales.

Es importante señalar que no sólo el guión contiene elementos importantes de la investigación realizada, sino también el punto *Perfil de Personajes*. Pues esta etapa del guionista, en este trabajo en particular, tiene gran importancia, ya que permite entender la historia pasada, y por lo tanto, el aprendizaje y prejuicios de cada personaje. Quedaría en manos del realizador (ayudado por los diálogos), que los personajes realmente reflejen estas personalidades y el espectador intuya su historia aunque no la haya leído.

En este sentido se ha decidido anexar la escaleta conceptual utilizada para el análisis correspondiente a la proyección de los conceptos en el guión. Ésta también incluye aspectos de una *propuesta estética*, pues consideramos que en este trabajo es vital no dejar de lado la esencia de la investigación ni olvidar los numerosos detalles de las variables estudiadas, que pueden ser escenificadas también con un simple elemento estético. Es decir, es posible que no todo lo que tengamos que proyectar en

nuestro guión, sea necesariamente a través de palabras, sino también con otros elementos visuales y auditivos, que por motivos de tiempo no será posible llevar a cabo en esta ocasión.

Idea

¿Cómo está la cosa? bien... ahí, todo fino, en la lucha... Muy pronto, usted sabrá REALMENTE lo que “LA COSA” prepara para usted... El anuncio repentino de la llegada de “la cosa” cambiará el rumbo de las vidas de ocho vecinos de residencia. Cada uno, partiendo de sus creencias, educación familiar y percepción, le otorgará significados distintos a “la cosa”, creándose así, conflictos individuales que se convertirán en uno colectivo. Será el fotógrafo Ismael Quintana el único en comprender “la cosa” en un sentido objetivo: la campaña de intriga de una agencia de lotería internacional.

Sinopsis

En un rincón de Caracas la *incomunicación* resuena fuertemente mientras denuncia la absurda realidad urbana. El pequeño edificio residencial “Armonía” se hace eco del cúmulo de profundas inquietudes que pueden surgir en el interior de cualquier ser humano, de sus misterios y debilidades...

Los propietarios del edificio “Armonía”, de clase media, ubicado en Caracas, son sorprendidos por “la cosa”, una noticia ambigua y generalizada que escucharon por televisión y a la cual dan interpretaciones distintas, creando así un gran conflicto comunicacional. Sólo el fotógrafo Ismael Quintana comprende “la cosa” en un sentido objetivo: la campaña de intriga de una agencia de lotería internacional.

La primera en asombrarse es Sara, quien se preocupa al pensar que “la cosa” es el descubrimiento de una mortal enfermedad de transmisión sexual. Inmediatamente, recibe la llamada de Isabel, una vecina que significa mucho para

ella. Isabel está alarmada y le pide a Sara que se vean lo más pronto posible, antes de que “la cosa”, o lo que es lo mismo para ella, la cacería social en contra de los homosexuales, la descubra. Su actitud nerviosa comienza a despertar sospechas en su esposo Ezequiel, quien al escuchar la noticia se perturba y decide huir del país antes de que “la cosa” lo atrape, es decir, antes de que sus actos de corrupción en el anterior gobierno sean descubiertos. Ezequiel le sigue la pista a Isabel y observa que es Ismael, el fotógrafo, quien está cerca de ella; comienzan los celos y enredos por las apariencias.

En otro apartamento, se escuchan los gritos de emoción de Daniel, un joven con apariencia de monaguillo pero con personalidad psicópata. Él piensa que “la cosa” es la llegada del demonio, que lo salvará del yugo de su madre Catalina. Mientras, ella reza con fervor porque piensa que es la única forma de combatir a “la cosa”, es decir, la llegada del anticristo.

En un anexo al edificio, en la garita del vigilante, están Conchita, la conserje, y Danilo el vigilante, quienes en pleno coqueteo, se paralizan al escuchar la noticia: para Conchita “la cosa” es la aparición de un detergente de limpieza, y el vigilante piensa que es una bomba atómica que acabará con la raza humana para dar origen a un nuevo mundo. Por su parte, Ismael, el protagonista de esta historia, asume la noticia tranquilamente mientras coloca un rollo fotográfico a su cámara: para él “la cosa” no significa nada.

El conflicto empieza a desarrollarse en cada personaje: Sara e Isabel se encuentran, se abrazan, y este instante es captado por la cámara fotográfica de Ismael. Mientras tanto, Daniel descarna su doble personalidad; cambia su apariencia de monaguillo por la de satánico; quita todos los cuadros de su cuarto y deja al descubierto lo que hay debajo: imágenes satánicas. Por su parte, Catalina corre a hablar con la conserje, pero en lugar de conseguirla, se tropieza con Ismael y el borracho, a quien le explica todo sobre “la cosa”. Ismael capta este momento con una fotografía. Danilo se prepara para la guerra, mientras Conchita lo contempla como a un héroe.

Ezequiel quiere huir del país y recibe una llamada incógnita de alguien que quiere extorsionarlo; se trata de Daniel, quien pretende recolectar dinero para escapar

de su madre. Asimismo, extorsiona a Ismael, pidiéndole la medalla budista, a cambio de no decir que el fotógrafo espía a sus vecinos tomándoles fotos. Sara se hace todos los exámenes posibles para descartar cualquier enfermedad venérea y a “la cosa”. Su compañera sentimental, Isabel, busca respuestas en los libros sobre la inquisición, instante también fotografiado por Ismael. Danilo le escribe una carta de despedida a su madre. Catalina no cesa de rezar y de castigar a Daniel, amarrándolo a una cruz, organizando congregaciones religiosas, y ofreciendo la sangre de su hijo ante Cristo, para que se purifique y redima sus pecados. Camacho entierra unas botellas de licor en un espacio del edificio.

La noticia de la llegada de “la cosa” está por todas partes: vallas, afiches, edificios, en la radio, la televisión, la prensa... La ciudad de Caracas está invadida de gran incertidumbre, y es Ismael quien se convierte en el centro del conflicto de todos los personajes. Él se da cuenta de que algunos de sus vecinos consideran que él tiene que ver con “la cosa”.

Ezequiel está convencido de que Ismael lo extorsiona, además de ser el amante de su esposa. Catalina no deja de verlo como el anticristo y mal ejemplo para su hijo. Isabel piensa que él es quien ejecuta la cacería de homosexuales. Sara lo cree portador de la nueva enfermedad sexual. Camacho borracho resguarda todas las botellas de licor protegiéndolas. Sin embargo, Danilo, Conchita, Daniel y Camacho, son los únicos que no ligan a Ismael con “la cosa”, sin saber que sus otros vecinos no estaban del todo equivocados: Ismael, es el elegido, tal como lo determinó un anciano indigente. Ismael es el único que se encuentra con “la cosa” y la fotografía.

Tras la gran confusión, todos se dirigen al apartamento de Ismael para enfrentarlo y acabar con “la cosa”. Comienzan a hablar a la vez, sin escucharse ni entenderse, y es en este instante en que Ismael cambia de ser un hombre introvertido y callado a uno extrovertido y explosivo. Les muestra las fotos, desenmascarando así la doble realidad de todos: Ezequiel, lo que cree no es “la cosa”, eso se llama *justicia*; Sara, lo que cree no es “la cosa”, eso se llama *paranoia* producto de su promiscuidad. A Conchita la complace con el nuevo jabón de panela. Catalina, lo que cree no es “la cosa”, eso se llama *culpabilidad*. Daniel, lo que cree no es “la cosa”, eso se llama

libertad; Danilo, lo que cree no es “la cosa”, eso es simplemente, *Danilo*. Isabel queda descubierta, es lesbiana y ama a Sara.

Además, Ismael descubre ante ellos “la cosa”: parece ser una simple lámina negra, al colocarla frente a sus vecinos, ellos pueden leer claramente la frase “la cosa”, en letras blancas. Ismael los mira fijamente por varios segundos. Todos murmuran confundidos. Ismael da vuelta a su lámina y les muestra un espejo que va pasando por enfrente de los rostros de cada uno. Finalmente, un narrador de noticias señala que “la cosa” es una agencia de lotería internacional que llega al país, mientras al final de la pantalla se lee, en letras muy pequeñas, la palabra: publicidad.

Perfil Personajes:

Sara Contreras:

Biografía y Características Generales:

Es una mujer de 30 años, morena, exuberante, bella, de origen humilde. Su mayor deseo es lograr entenderse con alguien. Durante su infancia, fue víctima del abandono de su padre. Su madre, junto a sus hermanos mayores (es la menor de 5 hermanos, todos varones), en ocasiones la sometieron a excesos y privaciones. Se acostumbró a resignarse y no defender sus derechos por muchos años hasta que a los 21 logró independencia económica, ya que encontró la ocupación que quería, ser prostituta. Esto hace que sea rechazada por la comunidad en que vive. Sin embargo, ella reconoce este trabajo y le da el valor necesario para poder procurarse una mejor calidad de vida.

Sus pasados vínculos familiares con frecuencia le generan fuertes prejuicios, especialmente relacionados con el trato a la mujer: fue tan reprimida de pequeña, que se convirtió en una feminista liberal indomable. Se presenta ante los demás como alegre, libertina, segura, reservada. Su máxima comunicación la establece bailando, sin embargo, en realidad es una mujer muy sensible.

Disfruta con lo inusual y la novedad. Cuánto más variedad en su vida, mejor. En su interior existe soledad. Se deprime fácilmente. En el amor vuelve a demostrar su doble naturaleza. Tiene un lado que se entrega emocionalmente pero otro que rechaza el romanticismo. Le gusta complacer, agradar, satisfacer expectativas ajenas. Su necesidad es estar bien con todo el mundo. El dinero es considerado por ella importante para obtener status. Encuentra en el placer, el baile y la expresión corporal, la comunicación perfecta con las personas que se relacionan con ella, siendo la palabra la menos utilizada para expresar lo que piensa y siente.

Para ella lo bueno es: la libertad total, la diversión, el aceptar a cada quien como es. Para ella lo malo es: juzgar sin conocer, lo aburrido, lo cotidiano.

Su carácter es doble, bastante complejo y contradictorio. Es cambiante y fingida. Suele caer en los errores de los jóvenes. Tiene la felicidad, el egocentrismo, la imaginación y la inquietud de los niños. Considera que la vida es como un juego y busca la diversión. Suele ser cortés, cariñosa, amable y generosa. A veces utiliza sus atributos para conseguir sus propios objetivos y es capaz de recurrir a la mentira sin perder su encanto con tal de obtener lo que quiere. Le gusta recibir atención, regalos y halagos. El proceso de aprendizaje formal le aburre.

Quiere mucho a su familia, aunque no viven juntos, los ayuda económicamente, pero comparte muy poco con ellos. Para ella, la familia y el trabajo son lo más importante. En su interior vive la contradicción de la necesidad de respetar a su familia, por lo cual les oculta su ocupación. Ha cultivado un resentimiento por todo lo que represente autoridad: el padre, el maestro, el sacerdote, el gobierno, el policía, Dios mismo.

Creció con patrones como estos, los cuales aún le atormentan y es la razón de su actitud escapista: el hombre al cumplir los 18 años adquiere el derecho de “tener una mujer”, en cambio, la mujer debe seguir siendo dependiente de su casa. El hombre se podrá ir de la casa cuando a bien lo quiera, la mujer, no. El hombre se casa y sigue soltero, podrá tener sus aventuras. La mujer no. Salir todas las noches, trasnocharse, echarse palos, tener otras amistades, disponer del dinero a su talante, no rendir cuentas, son comportamientos que el hombre se puede dar el lujo de tener. No

así la mujer. Ella tiene que permanecer en su casa, pedir dinero, pedir permiso. Discriminación racial, social y sexual.

Sus relaciones con los demás están plagadas de prejuicios, variando entre la aceptación y el rechazo. No le gusta ni abrir mucho la puerta, ni cerrar por completo, porque siempre espera que le aportará. No establece compromisos con nadie, pero su mayor deseo es lograrse entender completamente con alguien.

Sara está dentro del pequeño 16% de los venezolanos que creen que el matrimonio pasó de moda. Ella es una mujer totalmente libre y no aspira casarse. En ocasiones reza, aunque en realidad sus creencias son variadas. Cree en Dios, en el diablo, en el mal, en los espíritus, en los muertos, en lo de afuera, pero no en sí mismo. Es buena creyente y mala practicante. Acude a la religión sólo cuando hay dificultades y para evadir responsabilidades. No le gusta confrontar directamente, ni un problema, ni a las otras personas, ni a las situaciones. Actitud del “ya pasará”. Busca acurrucarse, cerrar los ojos, no ver, cubrirse y esperar, “si no veo, no existe”.

En cuanto a la *necesidad dramática* que tiene dentro de la historia, Sara pretende en principio, ser libre ante el mundo y demostrar el amor que siente por Isabel, la única persona con quien tiene una buena comunicación y logra un entendimiento máximo. Luego, Sara se encargará de impedir que “la cosa” le cause la muerte. Para este personaje “la cosa” es una enfermedad sexual. Asimismo, pensará que Ismael es el portador principal de esta enfermedad, ante lo cual, preferirá atacarlo antes de que “la cosa” la ataque a ella.

Sara durante el desarrollo de la historia, cambia su *punto de vista*: al inicio ve la vida como una oportunidad de diversión, placer, libertinaje y baile, de allí la escogencia de su ocupación y el deslinde de la formación familiar, desapegándose de toda intención conservadora y formal. Quiere vivir intensamente cada segundo.

Su *actitud* es positiva y optimista. Luego de la llegada de “la nueva enfermedad sexual”, Sara siente que ha llegado el fin de sus días y se ve sumida en un mundo de preocupación, oscuridad, depresión y acorralamiento, del cual intentará salir al final de la historia, enfrentando el problema y a quien cree causante de él: Ismael. En este momento, su *actitud* es negativa y pesimista.

Evidentemente, este personaje sufrirá un *cambio*: pasará de un libertinaje, alegría y movimientos extremos, a una vida triste, pesimista, impregnada de estrés y de depresión. La única que calma su mundo sombrío es Isabel, con quien conversa sobre “la cosa” y busca soluciones, sin saber que su preocupación por este acontecimiento, no es el mismo.

Ismael Quintana:

Biografía y Características Generales:

Joven de 25 años, graduado en Comunicación Social. Hijo de padres de clase media, nacido en el Estado Zulia; tuvo que mudarse a Caracas para estudiar y graduarse. Desde pequeño comenzó a sentir una atracción especial por las fotografías, específicamente por la cotidianidad de las personas: capturaba en su cámara todo lo que tenía movimiento, también situaciones y momentos irrepetibles de personas desconocidas; las pegaba en un corcho en su cuarto, que aún conserva.

Durante su infancia no fue sociable; era de poco hablar y nunca pudo expresarse con la libertad y fascinación que caracterizan a los niños. Esta actitud se mantuvo aún cuando pasó a vivir en Caracas.

Ismael es de apariencia tranquila, ensimismado, no le gusta hablar con nadie porque piensa que con palabras no es posible entenderse, por eso siente la fotografía como objetivo de existencia: su único medio de comunicación y expresión de sentimientos y de la vida misma. Es sensible, seguro, objetivo, ingenuo, equilibrado, modesto, inteligente, tímido, práctico, trabajador, incapaz de hacer daño, generoso y ordenado. Tiene gran capacidad analítica y es una persona de confianza, además le encanta la lectura e investigación de la comunicación humana. Su lado negativo: conservador y perfeccionista, tiende a preocuparse demasiado y puede ser excesivamente crítico y duro con los demás.

Vive solo. A veces puede parecer frío, y le cuesta hacer grandes amigos. Teme dar riendas a sus sentimientos. Prefiere actuar con reservas.

Metódico, estudioso y le gusta la lógica. También le gusta aprender, y analizar situaciones complicadas. Intuitivos y capaz de ver todos los lados de un argumento.

No es muy apasionado en el amor, porque su necesidad de tener orden y disciplina le impide entregarse totalmente a la pasión.

Sus vínculos familiares le generan con fuerza juicios, prejuicios. Tiene a su familia como referencia de actuación y como ente al que de alguna manera le rinde cuentas. Siente que le falta tiempo para compartir con sus familiares que están en el Zulia, lo cual le crea un conflicto, al querer dedicarse a lo que más le importa (su familia) y no poder. Para él es importante que su familia se sienta orgullosa de él. Cree que, independientemente de sus virtudes o defectos, los padres deber ser amados y respetados por sus hijos. Su visión de la familia es conservadora, tiene pensado casarse. Quisiera jamás tener que pasar por la experiencia del divorcio.

Para él lo bueno es: el equilibrio, la objetividad. Para él lo malo es: no poder comunicarse bien, la hipocresía, la injusticia.

La *necesidad dramática* de este personaje es capturar con su cámara fotográfica, las dobles realidades de sus vecinos en el Edificio “Armonía”. Sin proponérselo, se dará cuenta de que las apariencias engañan y cada persona tiene un punto de vista distinto de tomar la vida, lo cual fotografiará. Sin saberlo, se convertirá en el centro de la historia y de los conflictos de los personajes: dada su conducta reservada, ensimismada, poco amistosa, única y sobre todo, dada la extrema indiferencia hacia “la cosa”, los vecinos del Edificio “Armonía” relacionarán erróneamente a Ismael con “la cosa”, pensado que él es su portavoz y expresión en Venezuela.

Este fotógrafo tiene un *punto de vista* muy claro sobre la vida: ve el mundo como un elemento frío, vacío de sentimientos, de expresión, sin ritmos ni movimientos, el mundo es sólo eso, mundo. Sin embargo, quiere construir otro, lleno de alegría, colores, música, espiritualidad, pretendiendo lograrlo con el poder que tiene de perpetuar momentos de vida, emociones, sentimientos y comunicación a través de su vocación, ser fotógrafo.

Ismael sufre un *cambio* interesante en la historia: su despreocupación y falta de malicia ante la vida, cambiará por la de un hombre extrovertido, explosivo y calculador: en el momento en que los personajes comienzan a agredirlo y acusarlo de

ser la voz de “la cosa”, se sentirá acorralado y estallará desenmascarando la doble realidad de cada uno, convenciéndolos de que “la cosa” son ellos mismos.

En general, la *actitud* de Ismael es reservada, observador y paciente.

Isabel Marcano:

Biografía y Características Generales:

Mujer familiar, rubia de 34 años, correcta, excelente esposa, madre y ama de casa, religiosa y muy lógica. Para ella los sentimientos son un estorbo que sólo confunden la realidad práctica y perfecta en la que cree vivir. Es psicóloga, por lo cual aparenta ser siempre perfecta. Sin embargo, ya no ejerce la profesión pues se dedicó por completo a su casa.

Hija de padres de clase media alta, graduada en colegio y universidad privada, a la luz de la extrema exigencia de sus padres. Realizó cursos de idiomas y postgrado en el exterior. Mantiene un matrimonio supuestamente feliz con Ezequiel, pero nunca han llegado a entenderse, ni a compartir y sentirse satisfechos con su relación. Encontró en él una buena oportunidad de vida, pero no lo ama.

Se ha acostumbrado a hacer de sus días una rutina. Le gusta la vida sana, el orden y la higiene. Observadora y paciente. Fría, teme dar rienda suelta a sus sentimientos y exteriorizarlos; carece de seguridad en sí misma. Prefiere actuar con reservas aunque con una disposición agradable. Puede ayudar a resolver los problemas de terceros con una habilidad y sensatez que muchas veces le falta en sus propias relaciones personales. En cuanto a la familia y su matrimonio, es totalmente conservadora, prefiere mantener la “actuación” de un matrimonio perfecto, que atreverse a divorciarse.

Tiene un conflicto: descubrió el amor en otra mujer, Sara. Mantiene una relación sentimental con ella, a escondidas. Teme ser juzgada y peder a su hijo si llegasen a descubrir su inclinación sexual. Nunca imaginó amar a una mujer, pero con ella siente que es entendida y puede exteriorizar su esencia de mujer sin máscaras. El amor por esta extrovertida prostituta, hará que Isabel se enfrente a lo que considera “la cosa”: la cacería social de lesbianas. Extrapola el período histórico de la inquisición a la actualidad.

Juzga fuertemente lo que choca con su vida aparentemente perfecta. Perfeccionista, maniática. Su hablar tiende a ser “sifrino”. Neurótica, estresada, angustiada. Modesta, inteligente, meticulosa, conservadora, tiende a preocuparse demasiado y puede ser excesivamente crítica y dura con los demás. Le cuesta confiar en las personas.

Casi nunca comparte con su esposo e hijo, sin embargo, trabaja por ellos. Reconoce el valor del trabajo para poder procurarse una mejor calidad de vida y en función de beneficiar a sus seres queridos. Se deja llevar fácilmente por la agitada vida urbana que envuelve el ambiente laboral.

Buena, sencilla, noble, rabiosa, frustrada, decepcionada, insatisfecha, miedosa, temerosa, confundida, generosa, cansada, hastiada, indignada. Sus padres no estuvieron del todo de acuerdo con su matrimonio y por ello hubo una gran separación. Sin embargo para Isabel sus padres y hermanos son muy importantes. Para ella es importante que su familia se sienta orgullosa de ella. Cree que, independientemente de sus virtudes o defectos, los padres deber ser amados y respetados por sus hijos. Y estos a su vez tienen el deber de hacer lo mejor por sus hijos aunque eso signifique sacrificios personales.

Sus relaciones con los demás están plagadas de prejuicios, variando entre la aceptación y el rechazo. No le gusta ni abrir mucho la puerta, ni cerrar por completo, porque siempre está a la defensiva.

Si le realizaras una encuesta te diría que las cualidades más importantes que procura inculcarle a su hijo son: la responsabilidad, tolerancia y respeto, no ser egoísta, obediencia, fe religiosa, firmeza y constancia, independencia. Sin embargo, en la práctica no es del todo así.

En ocasiones reza, aunque en realidad sus creencias son variadas. Cree en Dios, en el diablo, en el mal, en los espíritus, en los muertos, en lo de afuera, pero no en sí mismo. Es buena creyente y mala practicante. Acude a la religión sólo cuando hay dificultades y para evadir responsabilidades. No le gusta confrontar directamente, ni un problema, ni a las otras personas, ni a las situaciones.

Creció bajo patrones como estos, que aún le atormentan, pero es la razón de que sea sumisa ante su marido: el hombre al cumplir los 18 años adquiere el derecho

de “tener una mujer”, en cambio, la mujer debe seguir siendo dependiente de su casa. El hombre se podrá ir de la casa cuando a bien lo quiera, la mujer, no. El hombre se casa y sigue soltero, podrá tener sus aventuras. La mujer no. Salir todas las noches, trasnocharse, echarse palos, tener otras amistades, disponer del dinero a su talante, no rendir cuentas, son comportamientos que el hombre se puede dar el lujo de tener. No así la mujer. Ella tiene que permanecer en su casa, pedir dinero, pedir permiso. El hombre es el señor, el amo, el jefe de la casa aunque esté ausente. Es quien da las órdenes. Mientras que la mujer es la señora de la casa, que debe acatar las órdenes y subordinarse. El hombre nació para ser servido, consentido, atendido, reconocido y valorado. El hombre importante se mantiene en reserva, alejado y sin contacto. La mujer debe ser sobre-contactada, en especial con los hijos. La mujer es la que sirve al hombre. El hombre se las echa de vivo. La mujer se mantiene en reserva detrás del hombre. Lo que desea el hombre, debe ser para ya. Las mujeres pueden esperar. El hombre descalifica, puede maltratar física y verbalmente. La mujer se resigna y aguanta. El hombre abandona. La mujer es abandonada. El hombre nació para gozar, es cómodo e irrelevante. La mujer nació para sufrir, no debe flojear. La mujer no se toma en cuenta. El hombre lo puede arreglar todo a lo macho. La mujer debe negociar. Discriminación racial, social y sexual.

Para ella lo bueno es: la perfección, la practicidad, el amor real. Para ella lo malo es: todo lo que atente contra su vida perfecta.

Isabel tiene una doble *necesidad dramática* dentro del desarrollo de la historia: al principio quiere tener el valor de romper con las ataduras que le imprime su matrimonio aparente, y exteriorizar su amor por Sara ante el mundo, pero la presión familiar y social se lo impiden. Luego de la llegada de “la cosa”, ocupará toda su mente y ánimo en investigar sobre esta época, para así, saber cómo enfrentar a la temible cacería de lesbianas. La confusión será tal que pensará que es Ismael el elegido para atrapar y descubrir su identidad sexual.

El *punto de vista* sobre la vida de este personaje es muy profundo, aunque ella en apariencia luzca superficial. El romanticismo, los sueños, las ilusiones, el poder y la libertad son su mundo. Sin embargo, tiene una *actitud* negativa ante la vida, puesto que está insatisfecha con ella misma y con lo poco que ha logrado en materia

amorosa: vive de la ilusión de gritarle al mundo quién es: una mujer fogosa, sentimental, apasionada, vulnerable y rebelde.

Isabel sufre un *cambio* interesante en la historia: aun cuando mantiene una relación amorosa con Sara, al principio no se atreve a mostrarse ante el mundo y luchar por lo que quiere; tiene una actitud pasiva. Posteriormente, “la cosa” la ayudará a encontrar su independencia y sentir que ella es la única capaz de enfrentar lo que sea para ser feliz. Entiende que “la cosa” puede quitarle su felicidad, es decir, la relación que sostiene con Sara, y hará lo imposible para impedirlo.

Ezequiel Gutiérrez:

Biografía y Características Generales:

Ex-Diputado de la Asamblea Nacional. Margariteño. Tiene 48 años y actualmente está desempleado. Vive en prosperidad dada su personalidad astuta y oportunista. Se mantiene económicamente gracias a su compañera laboral, la corrupción.

La educación familiar de Ezequiel se basó en darle todo lo que él pidiera, y tratar de que el niño tuviera más que los demás. Acostumbrado a hacer y deshacer a su antojo, le enseñaron que él es el centro de todo, lo cual lo llevará a ser dueño del poder. Toda esta influencia familiar, hará de este personaje, un hombre machista, aparentando ser correcto, y siendo su mayor dificultad comunicarse de forma educada, puesto que no sabe utilizar el lenguaje debidamente.

Emocional, decidido, poderoso y apasionado, celoso, compulsivo y obsesivo. Puede ser resentido y terco. Neurótico, estresado. Se deja llevar fácilmente por la agitada vida urbana que envuelve el ambiente laboral. Miente fácilmente y es sobornable. El “facilismo” se ha convertido en un pensamiento automático. Le gusta complacer, agradar satisfacer expectativas ajenas. Su necesidad es estar bien con todo el mundo. Cae frecuentemente en mentiras, por no saber cómo enfrentar las consecuencias de la verdad.

Le cuesta mucho escuchar: la única voz que existe es la de él, además, habla demasiado. Acostumbra usar el chisme, el chiste, el sobrenombre, el diminutivo, en su interacción con los demás. Teoriza, filosofa, analiza, argumenta como si fuera un

experto; quiere imponer sus opiniones aunque carezcan de base, es una forma conveniente de ser el centro. Es asiduo a la televisión y licores. Está casado con Isabel, con quien tiene un niño de 10 años. Ha establecido una “falsa relación” con su esposa: aparentemente son un matrimonio ejemplar, pero en el fondo no se soportan.

Posee una muy buena posibilidad económica que ha logrado por su personalidad astuta y oportunista. Le gusta involucrarse en causas y convencer a los demás. Es superficial, no soporta que la gente le tome el pelo, pues es fácilmente herido o aludido. De hecho pueden perder totalmente el genio al percibir, incluso erróneamente, que alguien le ha insultado. Aunque pueda parecer tranquilo, tiene una agresión y magnetismo interno escondido. Se mete en grandes negocios, es supersticioso, seductor y conquistador.

Su carácter puede causar enormes beneficios o grandes riesgos para los demás. Su tenacidad y fuerza de voluntad son únicas pero sin embargo son muy sensibles y fácilmente afectados por las circunstancias que les rodean. Siempre tiene una justificación a cada uno de sus actos, por muy bajos que parezcan. El dinero es considerado importante por él para obtener estatus y en muchas ocasiones, como herramienta de manipulación.

Muchas veces mide a la gente por las riquezas materiales que posea, y en función de eso, es interesadamente amable. Para él es sumamente importante el dinero, tanto, que se ha creado la ilusión de que su posesión le transferirá cualidades. Casi nunca comparte con su esposa e hijo, aunque “trabaja” por ellos.

Bonachón, rabioso, frustrado, insatisfecho. Se dirige a su receptor con la mirada distraída. Esta postura denota un estado de ambigüedad e inseguridad que impide el avance firme en cualquier situación. Actúa improvisadamente y no admite negación. El “facilismo” se ha convertido en un pensamiento automático. Tiene necesidad de ser necesitado, por eso es mediador entre personas que discuten, ofrece favores, promete “ponerte en contacto con alguien importante”, pero luego se olvida, desaparece, nunca responde, embarca. Sus relaciones con los demás están plagadas de prejuicios, variando entre la aceptación y el rechazo. No le gusta ni abrir mucho la puerta, ni cerrar por completo, porque siempre espera qué le aportarás.

Ezequiel durante su infancia sufrió la muerte de padre y madre, por lo cual fue criado por su tío (quien siempre le dio una educación bastante machista) y por la calle. Su tío tenía buena posición económica por lo cual creció entre comodidades y viajes, quizás para compensarlo, pues sus familiares sentían lástima por él. Cuando incursionó en la política, se vino a vivir a Caracas. Sus pasados vínculos familiares le refuerzan constantemente juicios, prejuicios y valores atribuidos. Aún tiene contacto con su familia y de alguna manera le rinde cuentas. Su visión sobre la constitución de la familia es conservadora. Aunque no se lleva bien con su esposa, no justificaría un divorcio. El tiempo libre (ver televisión, tomar cerveza) también juega un papel fundamental en su vida.

Para él lo bueno es: tener dinero, las mujeres, la viveza. Para él lo malo es: la prostitución, la necesidad de perfección, lo aburrido, lo cotidiano, el socialismo, los negros. Ha cultivado un resentimiento por todo lo que represente autoridad: el padre, el maestro, el sacerdote, el gobierno, el policía, Dios mismo. En ocasiones reza, aunque en realidad sus creencias son variadas. Cree en Dios, en el diablo, en el mal, en los espíritus, en los muertos, en lo de afuera, pero no en sí mismo. Lo deja todo en manos de Dios; es fatalista, derrotista. Es buen creyente y mal practicante. Acude a la religión sólo cuando hay dificultades y para evadir responsabilidades. No le gusta confrontar directamente, ni un problema, ni a las otras personas, ni a las situaciones. Actitud del “ya pasará”. Busca acurrucarse, cerrar los ojos, no ver, cubrirse y esperar, “si no veo, no existe”.

Algunas de sus creencias machistas, que aplica en su vida diaria son: el hombre al cumplir los 18 años adquiere el derecho de “tener una mujer”, en cambio, la mujer debe seguir siendo dependiente de su casa. El hombre se podrá ir de la casa cuando a bien lo quiera, la mujer, no. El hombre se casa y sigue soltero, podrá tener sus aventuras. La mujer no. Salir todas las noches, trasnocharse, echarse palos, tener otras amistades, disponer del dinero a su talante, no rendir cuentas, son comportamientos que el hombre se puede dar el lujo de tener. No así la mujer. Ella tiene que permanecer en su casa, pedir dinero, pedir permiso. El hombre es el señor, el amo, el jefe de la casa aunque esté ausente. Es quien da las órdenes. Mientras que la mujer es la señora de la casa, que debe acatar las órdenes y subordinarse. El

hombre nació para ser servido, consentido, atendido, reconocido y valorado. La mujer es la que sirve al hombre. El hombre importante se mantiene en reserva, alejado y sin contacto. La mujer debe ser sobre-contactada, en especial con los hijos. El hombre se las echa de vivo. Tiene que saber, poder, tener más, ser más que los demás. La mujer se mantiene en reserva detrás del hombre. Lo que desea el hombre, debe ser para ya. Las mujeres pueden esperar. El hombre descalifica, puede maltratar física y verbalmente. La mujer se resigna y aguanta. El hombre puede abandonar. La mujer es abandonada. El hombre nació para gozar, es cómodo e irrelevante. La mujer nació para sufrir, no debe flojear. La mujer no se toma en cuenta. El hombre debe arreglar todo a lo macho. La mujer debe negociar.

No acepta que le impongan límites, los evade e ignora. Es individualista. Discrimina racial, social y sexualmente.

No soporta a Sara por la fama libertina que tiene en el edificio, pero cada vez que puede la bucea. Hace de las reuniones de junta de condominio el centro de su frustración, quiere tener todo el poder en sus manos y liderar las actividades. Su tendencia política es de oposición al gobierno actual. Todo el tiempo está pendiente de las informaciones que se transmiten en televisión y radio, para estar alerta ante cualquier ataque en su contra. No se despega de un celular.

La *necesidad dramática* de Ezequiel es el poder: está obsesionado con el dinero, el liderazgo y la política, a costa de lo que sea. Por esta razón, ve en “la cosa” el fin de su corrupción. Según este personaje, “la cosa” es el descubrimiento de su último hecho de corrupción (se robó 20 millones de dólares cuando ejercía como Diputado, destinados a la construcción de viviendas). Hará lo posible por escapar del país, en primera instancia él, su hijo y esposa vendrán después.

En cuanto a su esposa, está acostumbrado a tener control sobre ella y luego de la llegada de “la cosa”, notará a Isabel extraña y sentirá que le es infiel. Jamás se imaginaría que su esposa es lesbiana, y pensará que el hombre con quien lo engaña es Ismael. Además lo acusará de las supuestas amenazas y llamadas incógnitas que ha recibido y pensará que el fotógrafo conoce sobre su acto de corrupción.

El *punto de vista* que tiene de la vida es tener el poder absoluto, en cuanto al status, el dinero y el liderazgo político. Su vida versa en sobornos, corrupción y viveza.

Ezequiel durante la historia, no tendrá *cambios*, mantendrá su objetivo y lo afianzará en el transcurso de ésta: vive en función del poder y se enfrentará a lo que sea por continuar buscándolo e impedir que se lo arrebaten. La *actitud* que muestra ante la vida es positiva y competitiva: siempre consigue lo que quiere porque es el maestro de la corrupción; no está acostumbrado a perder y se siente imprescindible ante su familia.

Daniel Carvallo:

Biografía y Características Generales:

Joven de 18 años, mantenido y resguardado bajo los complejos, inseguridades y temores de su madre Catalina. De madre y padre españoles que llegaron a Venezuela; su padre murió cuando Daniel tenía ocho años de edad. Les dejó una ilimitada herencia, gracias al negocio de construcción que continuó el hermano de Catalina, manteniéndolos en una digna clase media.

Daniel está acostumbrado a que su madre le haga todo: lo previene y protege de las enfermedades, le hace la comida, complace sus gustos y hasta le busca novias “decentes” y “fieles a Dios”. Este preámbulo da como resultado un niño inseguro, reprimido, hipocondríaco, indefenso, escondiendo una rebeldía y psicopatía insaciables. De naturaleza insociable y temerosa, siente dificultad para expresar con palabras sus emociones, por eso se refugia en la música rock.

No es capaz de resolver un problema porque siempre su madre lo ha resguardado para que nada le afecte. Daniel tiene doble personalidad: ante su madre es hijo de Dios y su esencia humana es cristiana; incapaz de hacer mal, de engañar, mentir. Detrás de su madre es un joven rebelde, desfachatado, malicioso, un psicópata oculto, capaz de divertirse con el sufrimiento y molestias de otros. Además disfruta de la soledad y el misterio.

No se relaciona con la gente pues pasa mucho tiempo en la computadora. Se dirige a su receptor con la mirada distraída. Esta postura denota un estado de

ambigüedad e inseguridad en su personalidad. A regañadientes se graduó de bachiller y aún está pensando en qué estudiar. Mucho menos ha pensado en trabajar.

Siempre trata de evadir la comunicación con otros, para evitar la posibilidad de ser rechazado o herido, lo cual a su vez lo hace asumir una conducta rebelde. Es enfermizo y débil pero en el fondo quiere zafarse del yugo de su madre. Tiene un hablar particular, con palabras típicas de los chicos fanáticos del rock.

No le gusta sentirse confinado y no respeta las convenciones así por las buenas. Pero tampoco tienen la energía o la motivación para luchar contra el poder establecido. Tiene una gran capacidad creativa artística.

Constantemente vienen a su mente las enseñanzas que su madre le ha inculcado desde que era niño. Se lleva mal con su familia, y eso le afecta, lo pone de mal humor, pues en el fondo, para él lo más importante es su madre. Vive una dualidad de amor-odio hacia su mamá. Cree que, independientemente de sus virtudes o defectos, los padres deben ser amados y respetados por sus hijos. Su relación familiar se refleja en su relación con los demás.

Sus relaciones con los demás están plagadas de prejuicios, variando entre la aceptación y el rechazo. No le gusta ni abrir mucho la puerta, ni cerrar por completo, porque siempre está a la defensiva.

Su madre le ha inculcado patrones como estos: el hombre nació para ser servido, consentido, atendido, reconocido y valorado, por la madre, la abuela, la esposa. La mujer es la que sirve al hombre.

Para él lo bueno es: lo demoníaco, lo seguro, lo cotidiano, lo conocido, lo estable, el rock, la tecnología. Para él lo malo es: lo desconocido, su madre.

La *necesidad dramática* de este personaje es zafarse del yugo maternal en el que está sumido. Quiere ser independiente, libre y vestir como quiere. Daniel disfruta extorsionando a Ezequiel, Ismael y todo aquel que le procure dinero o algo valioso a cambio de su silencio.

El *punto de vista* de Daniel: la vida para él es el rock, la rebeldía, lo extravagante, la libertad, lo satánico. Por eso mantiene una *actitud* aparente de nobleza, pureza y sumisión, siendo su verdadera *actitud* negativa y sombría.

Daniel es un personaje especial dentro de la historia debido a su doble naturaleza, repartida entre el bien y el mal: a lo largo de la historia sufrirá *cambios* de personalidad: de un joven puro y obediente a su madre y a Dios, a un joven lleno de maldad, perspicacia y rebeldía insana, capaz de hacer el mal y disfrutar con ello.

Catalina Carvallo:

Biografía y Características Generales:

Madre de Daniel. De padres españoles que llegaron a Venezuela huyendo de la guerra a mediados del siglo XX, quienes tras mucho esfuerzo se establecieron muy bien dentro de la clase media. Es ama de casa, muy religiosa y se ampara en los rezos para tapar sus culpas. Aunque hace ver que cree mucho en Dios, lo cierto es que se siente llena de inseguridades y vive sumida en complejos y riesgos que hay que evitar.

Su mayor pasión es la sobre-protección de su hijo. Constantemente está haciendo referencia a las enseñanzas de sus padres cuando ella era una niña. Catalina rechaza fuertemente todo aquello que se relacione con lo que ella denomina “inmoralidad”, por ejemplo, los homosexuales, las prostitutas, los alcohólicos, los rebeldes, la gente divorciada, los colombianos, los “marginales” etc., pues así se lo inculcaron sus padres. El dinero es considerado importante para ella obtener estatus y en muchas ocasiones, como herramienta de manipulación.

Muchas veces mide a la gente por las riquezas materiales que posea, y en función de eso, es interesadamente amable. Para ella es sumamente importante la religión católica, tanto, que se ha creado la ilusión de que sus rezos le transferirán cualidades y borrarán sus pecados. Neurótica, estresada, angustiada, rabiosa, frustrada, decepcionada, insatisfecha, temerosa, confundida. Acostumbra usar el chisme, el chiste, el sobrenombre, el diminutivo, en su interacción con los demás. Teoriza, filosofa, analiza, argumenta, habla ex cátedra, quiere imponer sus opiniones aunque carezcan de base, es una forma conveniente de ser el centro. Le gusta complacer, agradar satisfacer expectativas ajenas. Su necesidad es estar bien con todo el mundo.

Meticulosa, práctica, conservadora y perfeccionista, tiende a preocuparse demasiado y puede ser excesivamente crítica y dura con los demás. Le gusta la vida sana, el orden y la higiene. En ocasiones puede parecer fría y hasta mala.

Hija única. Sus padres la criaron con bastantes miedos y limitaciones con la excusa de siempre mantener la moral. Era muy importante lo que los demás pensaban de ella y resaltar que su apellido venía de la buena sociedad. Para ella siempre fue muy importante la familia. Sus padres murieron de ancianos y su esposo de un infarto, ahora su hijo es lo único que le queda, por eso debe protegerlo.

Sus relaciones con los demás están plagadas de prejuicios, variando entre la aceptación y el rechazo. No le gusta ni abrir mucho la puerta, ni cerrar por completo, porque siempre espera qué le aportarás. Se gana la vida gracias al dinero proveniente de una herencia y del alquiler de 3 apartamentos que le dejó su familia en la ciudad de Caracas.

Para ella es importante que la familia se sienta orgullosa. Cree que, independientemente de sus virtudes o defectos, los padres deber ser amados y respetados por sus hijos. Y estos a su vez tienen el deber de hacer lo mejor por sus hijos aunque eso signifique sacrificios personales. Su visión de la familia es estrictamente conservadora, piensa que el matrimonio es importantísimo e inquebrantable.

Algunas de las creencias entre las cuales creció son las siguientes: el hombre nació para ser servido, consentido, atendido, reconocido y valorado, por la madre, la abuela, la esposa. La mujer es la que sirve al hombre. La mujer no respeta límites: invade los espacios de sus hijos, la intimidad, los sobreprotege. Discrimina racial, social y sexualmente.

Si le realizaras una encuesta te diría que las cualidades más importantes que procura inculcarle a su hijo son: la responsabilidad, tolerancia y respeto, no ser egoísta, obediencia, fe religiosa, firmeza y constancia, independencia. Sin embargo, en la práctica no es del todo así.

Para ella lo bueno es: la gente con dinero, la religión católica, el buen apellido. Para ella lo malo es: “la inmoralidad”.

La *necesidad dramática* de este personaje es proteger a su hijo de los males del mundo, meterse en la vida de los demás y luchar contra el anticristo, cuyo representante más cercano es para ella Ismael. Su *necesidad dramática* también es aferrarse cada vez más a la religión y “su moral”, llegando a tal punto de obsesión, que llega a maltratar a su hijo Daniel, para corregir su comportamiento.

El *punto de vista* de Catalina es que la vida es peligrosa, por eso siempre hay que estar a la defensiva. Hay muchos portadores de la “inmoralidad” contra los cuales hay que luchar. Todas sus percepciones pasan por su filtro “religioso”. Por eso mantiene una *actitud* negativa y manipuladora.

Catalina sólo sufrirá un *cambio* en el desarrollo de la historia: el impacto que le produce las revelaciones de Ismael sobre su persona y la de su hijo.

Carlos Camacho:

Biografía y Características Generales:

Es del Estado Aragua, se encuentra continuamente en estado de ebriedad. Es administrador de profesión, pero el dinero no es su prioridad, no le importa tener una vida miserable y destructiva si está en compañía de su mayor distracción, el alcohol. Tiene 38 años. Despreocupado por el mundo y por él mismo. Totalmente juzgado por los demás. Es apático y aburrido, todo le parece una monotonía. Su hobby es la reparación de cosas (paredes, muebles, etc.) por lo que su casa está hecha un desastre. Se refugia en el alcohol porque en el fondo siente inquietud e incomodidad por no poder entenderse con los demás. Carlos siente que nunca ha podido ni siquiera descubrirse a sí mismo.

Escandaloso, alegre, bueno, sencillo, noble, bonachón, rabioso, frustrado, decepcionado, insatisfecho, miedoso, confundido, generoso. Se dirige a su receptor con la mirada distraída. Esta postura denota un estado de ambigüedad e inseguridad que impide el avance firme en cualquier situación. Actúa improvisadamente. El “facilismo” se ha convertido en un pensamiento automático. Tiene necesidad de ser necesitado, por eso es mediador entre personas que discuten, ofrece favores, promete

“ponerte en contacto con alguien importante”, pero luego “se olvida, desaparece, nunca responde, embarca”.

Para no lastimar la susceptibilidad ajena, evita contradecir abiertamente a los demás. “Sigue la corriente” inventando respuestas. Las respuestas casi siempre estén acompañadas del “si usted lo dice” y del “no sé”. Cae frecuentemente en mentiras, por no saber cómo enfrentar las consecuencias de la verdad. Le cuesta mucho escuchar, a la vez que habla mucho.

Acostumbra usar el chisme, el chiste, el sobrenombre, el diminutivo, en su interacción con los demás. Teoriza, filosofa, analiza, argumenta, habla ex cátedra, pontifica, como si fuera un experto, quiere imponer sus opiniones aunque carezcan de base, es una forma conveniente de ser el centro.

Sin embargo, es simpático, humanitario, independiente, impredecible y tiende a llevar la contraria. No comprende la complejidad emocional de algunas personas. Le gusta recordar el pasado, los buenos amigos, divertirse.

En el fondo no le gusta sentirse solo, por eso bebe. Es vivo y puede llegar a esconder las profundidades de su personalidad debajo de un aire frívolo. Es capaz de ver los dos lados de un argumento por lo que es más tolerante. Idealista, imaginativo. Sabe expresarse con humor. A pesar de la personalidad abierta, no entregan su alma con facilidad.

Carlos fue criado por su madre (de familia muy adinerada) hasta los 17 años cuando decidió irse de su casa e independizarse. De ahí en adelante se debatió entre la calle y los trabajos temporales que encontraba, hasta que su madre murió, recibió la herencia y él cayó definitivamente en el alcohol. Experimentó dos divorcios, tuvo 3 hijas de las cuales 2 viven en el exterior junto a su madre, y la menor la ve de vez en cuando pues habita en Caracas. Tiene novias esporádicas e inestables, generalmente con personalidades muy parecidas a él. Miente fácilmente y es sobornable, es supersticioso, seductor y conquistador.

Sus relaciones con los demás están plagadas de prejuicios, variando entre la aceptación y el rechazo. No le gusta ni abrir mucho la puerta, ni cerrar por completo, porque siempre espera qué le aportarás. Ha cultivado un resentimiento por todo lo que represente autoridad: el padre, el maestro, el sacerdote, el gobierno, el policía,

Dios mismo. En ocasiones reza, aunque en realidad sus creencias son variadas. Cree en Dios, en el diablo, en el mal, en los espíritus, en los muertos, en lo de afuera, pero no en sí mismo. Es buen creyente y mal practicante. Acude a la religión sólo cuando hay dificultades y para evadir responsabilidades. No le gusta confrontar directamente, ni un problema, ni a las otras personas, ni a las situaciones. Actitud del “ya pasará”. Busca “acurrucarse, cerrar los ojos, no ver, cubrirse y esperar, “si no veo, no existe”.

Algunas de sus creencias machistas, que aplica en su vida diaria son: el hombre al cumplir los 18 años adquiere el derecho de “tener una mujer”, en cambio, la mujer debe seguir siendo dependiente de su casa. El hombre se podrá ir de la casa cuando a bien lo quiera, la mujer, no. El hombre se casa y sigue soltero, podrá tener sus aventuras. La mujer no. Salir todas las noches, trasnocharse, echarse palos, tener otras amistades, disponer del dinero a su talante, no rendir cuentas, son comportamientos que el hombre se puede dar el lujo de tener. No así la mujer. Ella tiene que permanecer en su casa, pedir dinero, pedir permiso. Discrimina racial, social y sexualmente. El hombre se las echa de vivo. Tiene que saber, poder, tener más, ser más que los demás. La mujer se mantiene en reserva detrás del hombre. El hombre es abandonado y abandona. La mujer es abandonada. El hombre nació para gozar, es cómodo e irrelevante. La mujer nació para sufrir, no debe flojear.

Para él lo bueno es: el alcohol, olvidar las penas, las mujeres, no preocuparse por nada, relajarse, hacer lo que le guste y plazca. Para él lo malo es: estar sin alcohol.

La *necesidad dramática* de este personaje es aferrarse cada vez más al alcohol. Aunque considera que sus vecinos son exagerados en la forma en que asumen “la cosa”, él también se deja llevar en parte, y llega a creer que “la cosa” le quitará el licor y por eso intenta protegerlo.

El *punto de vista* de Camacho es despreocupado y liberal, mientras no se metan con su vicio. Por eso mantiene una *actitud* eufórica y alegre, pero firme en su propósito.

Camacho durante la historia, no tendrá *cambios*, mantendrá su objetivo y actitud y lo afianzará en el transcurso de ésta.

Concepción Pereira (Conchita):

Biografía y Características Generales:

Conserje del edificio, tiene 38 años, colombiana-venezolana, de origen humilde, lo cual aparentemente no le produce ningún complejo, se siente tan igual a los vecinos del edificio donde trabaja, que los trata como amigos. Sin embargo, en su interior sabe muy bien que su “status social” no es igual al de ellos, lo cual intenta tapar con algarabías y desparpajos.

Escandalosa, chismosa, entrépita, habla sin parar pero sin entender ella misma lo que quiere decir y menos lo que dicen los demás. Muchas veces mide a la gente por las riquezas materiales que posea, y en función de eso, es interesadamente amable. Para ella son sumamente importantes los santos, tanto, que se ha creado la ilusión de que su adoración le transferirá cualidades.

Alegre, buena, sencilla, noble, bonachona, rabiosa, frustrada, decepcionada, insatisfecha, miedosa, temerosa, confundida. Acostumbra usar el chisme, el chiste, el sobrenombre, el diminutivo, en su interacción con los demás. Teoriza, filosofa, analiza, argumenta, habla ex cátedra, quiere imponer sus opiniones aunque carezcan de base, es una forma conveniente de ser el centro. Se deja llevar fácilmente por la agitada vida urbana que envuelve el ambiente laboral. Le gusta complacer, agradar satisfacer expectativas ajenas. Su necesidad es estar bien con todo el mundo.

Aventurera y energética, valiente, lista, dinámica, segura de sí y suele demostrar entusiasmo hacia las cosas. Puede ser egoísta, impulsiva y a veces tiene poca paciencia. Le gusta ganar y ser espontánea. No acepta con buen agrado los consejos de los demás.

Le gusta liderar y prefieren dar instrucciones a recibirlas. Independiente y preocupada por su propia ambición y objetivos. Tienen una energía envidiable que a veces le lleva a ser agresiva, inquieta, terca. Cuando se siente ofendida, es difícil hacer las paces con ella. A veces puede ser irritable y herir las sensibilidades de los demás.

Durante su infancia vivió en Colombia, abandonada por su padre, ella y sus hermanas. Se debatió entre los consejos pobres de su madre y lo que le enseñó la calle, sin embargo, nunca cayó en graves vicios. Se casó por primera vez a los 18

años y luego de 10 años se casó nuevamente, quedando viuda poco después y viniéndose a Venezuela en busca de un mejor futuro. Ya está nacionalizada. Tiene 2 hijos grandes que regresaron a Colombia y una familia numerosa allá. Para ella, la familia y el trabajo son lo más importante, reconoce el valor del trabajo para poder procurarse una mejor calidad de vida y en función de beneficiar a sus seres queridos, con quienes establece contactos esporádicos (cuando viaja a Colombia o cuando ellos vienen a Venezuela).

Para ella lo bueno es: estar pendiente de la vida de los demás, la alegría, la limpieza, los santos, la gente con dinero. Para ella lo malo es: los borrachos, las prostitutas.

Guarda una estrecha relación de “comadres” con Catalina. Practica la santería y ritos religiosos. Le encanta la televisión y las novelas. Su hablar tiende a ser de una persona humilde y sin mucha educación. Fanática de la limpieza. Asume a “la cosa” como la aparición de un desinfectante nuevo.

La *necesidad dramática* de este personaje es lineal, ella prosigue durante toda la historia con su necesidad de chismear, limpiar y meterse en todo, sin tener un propósito en particular. Aunque considera que sus vecinos son exagerados en la forma en que asumen “la cosa”, ella también se deja llevar en parte, y llega a creer que “la cosa” es simplemente un producto de limpieza.

El *punto de vista* de Conchita es despreocupado. Por eso mantiene una *actitud* alegre y positiva.

Conchita durante la historia, no tendrá *cambios*, mantendrá su actitud y la afianzará en el transcurso de ésta.

Danilo Padrón:

Biografía y Características Generales:

Caraqueño de 29 años, vigilante del edificio, moreno, de origen humilde, sin mucha educación pero resuelto, alegre y jocoso. Aparentemente sabe utilizar muy bien un arma pero a la hora de la verdad es muy cobarde, chismoso y quiere aparentar algo que no es. Pareciera estar siempre feliz, alegre, se coloca una “careta” ante la gente, sin embargo en el fondo su personalidad es noble, débil, vulnerable.

Encuentra en su filosofía anarquista de vida un sentido de existencia. Tiene un radio y lo oye todo el día a un volumen altísimo, por esta razón no escucha a nadie y se aleja de la realidad. Mantiene una relación informal de pareja con Conchita, la conserje. Su tendencia política es socialista, de apoyo al actual gobierno. Su hablar tiende a ser “malandreado”.

Alegre, bueno, sencillo, noble, bonachón, frustrado, insatisfecho, miedoso, generoso. Se dirige a su receptor de con la mirada distraída. Con una postura que denota un estado de ambigüedad e inseguridad que impide el avance firme en cualquier situación. Actúa improvisadamente. Tiene necesidad de ser necesitado, por eso es mediador entre personas que discuten, ofrece favores, promete “ponerte en contacto con alguien importante”, pero luego se olvida, desaparece, nunca responde, embarca.

Para no lastimar la susceptibilidad ajena, evita contradecir abiertamente a los demás. “Sigue la corriente” inventando respuestas. Cae frecuentemente en mentiras, por no saber cómo enfrentar las consecuencias de la verdad. Le cuesta mucho escuchar, a la vez que habla mucho. Acostumbra usar el chisme, el chiste, el sobrenombre, el diminutivo, en su interacción con los demás. Teoriza, filosofa, analiza, argumenta, habla ex cátedra, pontifica, como si fuera un experto, quiere imponer sus opiniones aunque carezcan de base, es una forma conveniente de ser el centro.

Danilo nació en un barrio humilde de Caracas, a duras penas terminó el bachillerato. Creció con su madre y un padre que iba y venía a su parecer, a veces estaba en casa, a veces los abandonaba. Su educación familiar fue poco exigente, como suele suceder en los hogares pobres, donde lo que más importa es sobrevivir. Sin embargo, mantiene una estrecha relación con su madre, esposa e hijos, aunque no los vea con frecuencia porque las guardias de su trabajo se lo dificultan. Para él la familia y el trabajo son lo más importante, reconoce el valor del trabajo para poder procurarse una mejor calidad de vida y en función de beneficiar a sus seres queridos. El tiempo libre y la echadera de broma también es un aspecto muy importante para Danilo. Para él es significativo que su familia se sienta orgullosa de él. Aunque es

bastante mujeriego, nunca dejaría en serio a su esposa. Miente fácilmente y es sobornable, es supersticioso, seductor y conquistador.

Si le realizaras una encuesta te diría que las cualidades más importantes que procura inculcarle a su hijo son: la responsabilidad, tolerancia y respeto, no ser egoísta, obediencia, fe religiosa, firmeza y constancia, independencia. Sin embargo, en la práctica no es del todo así.

Sus relaciones con los demás están plagadas de prejuicios, variando entre la aceptación y el rechazo. No le gusta ni abrir mucho la puerta, ni cerrar por completo, porque siempre espera qué le aportarás. Le gusta complacer, agradar satisfacer expectativas ajenas. Su necesidad es estar bien con todo el mundo. En ocasiones reza, aunque en realidad sus creencias son variadas. Cree en Dios, en el diablo, en el mal, en los espíritus, en los muertos, en lo de afuera, pero no en sí mismo. Es buen creyente y mal practicante. Acude a la religión sólo cuando hay dificultades y para evadir responsabilidades.

Algunas de sus creencias machistas, que aplica en su vida diaria son: el hombre al cumplir los 18 años adquiere el derecho de “tener una mujer”, en cambio, la mujer debe seguir siendo dependiente de su casa. El hombre se podrá ir de la casa cuando a bien lo quiera, la mujer, no. El hombre se casa y sigue soltero, podrá tener sus aventuras. La mujer no. Salir todas las noches, trasnocharse, echarse palos, tener otras amistades, disponer del dinero a su talante, no rendir cuentas, son comportamientos que el hombre se puede dar el lujo de tener. No así la mujer. Ella tiene que permanecer en su casa, pedir dinero, pedir permiso. El hombre se las echa de vivo. Tiene que saber, poder, tener más, ser más que los demás. La mujer se mantiene en reserva detrás del hombre. Lo que desea el hombre, debe ser para ya. Las mujeres pueden esperar. El hombre puede abandonar. La mujer puede ser abandonada. El hombre nació para gozar, es cómodo e irrelevante. La mujer nació para sufrir, no debe flojear. El hombre no acepta que le impongan límites, los evade e ignora. El hombre todo lo arregla a lo macho. La mujer negocia.

Para él lo bueno es: echar broma, la alegría, el anarquismo, las mujeres. Para él lo malo es: el sistema impuesto en el mundo.

La *necesidad dramática* de este personaje es demostrar su fuerza ante el mundo y la necesidad de un cambio drástico en el sistema. El *punto de vista* de Danilo es anarquista totalmente. Por eso su *actitud* es explosiva y extremista.

Danilo durante la historia, sufrirá un *cambio* al enterarse de la llegada de “la cosa”. Éste será el detonante para emprender su misión de liderizar una rebelión.

Figurantes:

- El narrador de noticias.
- Julito: el hermano gordo de Conchita.
- Pinzón: otro hermano de Conchita.
- Dos delincuentes jóvenes.

Extras:

- Dos niños sobrinitos de Conchita.
- El hijo de Isabel y Ezequiel.

Escaleta por escena

1. Inicio de música de fondo. Sara baila muy alegre salsa casino con un grupo de personas en un bar. Se detallan los pasos de los bailarines.
2. Los pasos de los bailarines se funden con los de Ismael quien guarda su cámara fotográfica en el bolso mientras va camino a su casa; sin querer se le caen las llaves; las recoge.
3. Todos bailan al son de la música. Se aprecia el ritmo y movimiento de bailarines profesionales.

4. Ezequiel coloca la alarma a su carro. Se dirige al ascensor. Observa la hora en su reloj: 9:43 p.m. Observa su maletín como si dentro de él hubiera algo de suma importancia.

5. Todos siguen bailando; los hombres dan vueltas a las mujeres.

6. Ismael, cansado, ve la hora en su reloj: 9:44 p.m. Se dispone a relajarse en la tranquilidad de su hogar.

7. Sara y su pareja bailan en el centro del grupo. Una mujer interrumpe su acción y le entrega su celular. Sara se dirige a la barra. Atiende y nadie responde. Se extraña. Cuando se aleja vemos a Camacho observarla seductor. Fin música de fondo.

8. Presentación de la ciudad y del edificio “Armonía”.

9. Por un lado de la pantalla, Isabel tranca nerviosa el teléfono al ver llegar a su esposo, quien ni la saluda. Del otro lado, está Ismael asomado en la ventana; tranca el teléfono y queda preocupado viendo el cielo.

10. El cielo se funde con la mirada de anhelo de Daniel, quien está tratando de dormir pero Catalina, su madre, no deja de rezarle y velar por sus sueños. Ella sale y él queda viendo el cielo. Transición de la noche, al amanecer y al día.

11. Las autopistas están colapsadas por el tráfico, los edificios, personas cruzando la calle. Días de rutina en Caracas.

12. De fondo, se escucha la corneta de un carro sonar insistentemente. Danilo, el vigilante, duerme plácidamente en los brazos de Conchita, la conserje; se despierta asustado y se da cuenta de que es Camacho, el borracho del edificio, quien está haciendo el escándalo. Abre la reja. Camacho no deja de gritarle e insultarlo; la discusión continúa hasta despertar a los vecinos.

13. Sara se despierta sobresaltada por los gritos de Camacho. Se asoma a la ventana y hace un gesto como de “cuándo no”. Prende el televisor y se horroriza al escuchar el anuncio de la llegada de “la cosa”.

14. Ezequiel, impactado, llama a su esposa Isabel para que vea la noticia sobre “la cosa”. Isabel llega corriendo al cuarto, atrás su niño también se acerca curioso. Ella se alarma al escuchar la noticia.

15. Daniel llega corriendo a la sala, grita emocionado, mientras Catalina reza con fervor sin entender la actitud de su hijo.

16. Conchita y el vigilante se paralizan al ver la noticia: Conchita se emociona y Danilo comienza a sentirse invencible.

17. Ismael, tranquilo, coloca un rollo en su cámara mientras escucha el final del anuncio; con gran desdén le toma una fotografía a un teléfono cercano.

18. Link escena anterior. Isabel, con cautela, agarra el teléfono y llama a Sara. Comienzan a hablar. Intercorte hasta que finaliza la conversación. Sara conversa con Isabel y se ponen de acuerdo para encontrarse y hablar mejor.

19. Ismael abre la puerta de su casa y ve salir a Isabel quien llora desconsolada. Ismael la sigue. Ella no lo nota.

20. Ezequiel llama desesperado a su esposa; al darse cuenta de que no está en la casa, se extraña y decide llamarla a su celular.

21. Isabel saca el celular del bolso y ve que es su esposo quien llama. No atiende. Cerca de ella, Ismael está siguiéndola curioso.

22. Ezequiel se molesta porque su esposa no le atendió. Se asoma a la ventana y la ve salir y más atrás a Ismael. Los mira fijamente, pero la preocupación por la llegada de “la cosa” envuelve toda su intención.

23. Isabel llora desconsolada mientras conversa con Sara. Manifiestan sus preocupaciones sobre “la cosa”.

24. Alejado de Isabel y Sara, Ismael les toma fotos. La última es un abrazo entre ellas. Se da cuenta de que el rollo se le acabó y se devuelve a su casa para buscar otros.

25. Daniel, con actitud psicópata, no deja de festejar la llegada de “la cosa”. Está vestido con una sotana negra con capucha, al estilo secta satánica. Comienza a quitar todos los cuadros que tiene en su cuarto, para admirar a “la cosa”, es decir, el demonio en imágenes satánicas. Daniel piensa que el demonio lo rescatará del yugo de su madre.

26. Catalina sale desesperada del ascensor y tropieza con Ismael: observa fijamente la medallita budista que tiene Ismael. De inmediato, toca la puerta del apartamento de Conchita; no responde. Al instante, se abren las puertas del ascensor y sale Camacho. Le pregunta a Catalina sobre el alboroto de todo el mundo en la calle. Catalina le informa sobre “la cosa” y él, instantáneamente, abraza fuertemente la botella que tiene dentro de su chaqueta. En ese momento, Ismael sale del ascensor y les toma una foto.

27. Danilo se viste como si fuera para la guerra. Conchita lo mira con gran admiración como si fuese su héroe. Durante la acción conversan sobre “la cosa”.

28. Ezequiel habla por el celular con un ministro mientras atraviesa una fuerte cola en la autopista. Hablan de “la cosa”: Ezequiel se robó 20 millones de dólares. No deja de ver su maletín. Cuando tranca la llamada recibe otra de un número desconocido;

quien llama no se identifica, lo extorsiona porque sabe mucho de él y su esposa. Ezequiel tranca la llamada preocupado. Piensa en quién puede ser: Inicio flash back Escena 22: Ve a su esposa salir y más atrás a Ismael. Fin flash back. De inmediato sospecha de Ismael.

29. Daniel ríe sarcásticamente y disfruta la llamada que le acaba de hacer a Ezequiel. De pronto escucha que su madre lo llama para comer. Instantáneamente, cambia su sonrisa de maldad por un rostro ingenuo e indefenso. Sale del cuarto.

30. Una doctora le enumera a Sara todos los exámenes médicos sobre las enfermedades venéreas. Con esto Sara podría descartar a “la cosa”: una nueva enfermedad de transmisión sexual. Sara expresa su preocupación sobre “la cosa” y la doctora simplemente la escucha.

31. Isabel, nerviosa, revisa en la biblioteca libros sobre la época de la inquisición y la cacería de brujas. Isabel pretende investigar sobre “la cosa” y descubrir cómo enfrentarla: para ella “la cosa” es una cacería de homosexuales y teme que se descubra la relación amorosa que mantiene con Sara. Apartado de Isabel, se encuentra Ismael revisando unos libros. Observa que Isabel está muy nerviosa, lo cual llama su atención y por eso decide tomarle fotos.

32. Danilo, inspirado, le escribe una carta de despedida a su madre con motivo de la llegada de “la cosa”. Explica que “la cosa”, es decir, una bomba atómica, es la única forma de salvar el mundo. A su lado está un perro, quien repentinamente comienza a ladrar. El vigilante sale corriendo hacia donde escucha el ruido. Se topa con dos delincuentes; los enfrenta y deja libres. Danilo se va a la garita.

33. Catalina reza para pedir protección ante la llegada de “la cosa”, es decir, el anticristo. Arrodillada y sumida en su rezo, nota que Conchita está a su lado de pie. Catalina piensa que la conserje fue a la iglesia a rezar por el mismo motivo de ella, pero se sorprende al escuchar que Conchita fue hasta allá para pedirle velas y comida

al padre. Catalina le pide que rece con ella; se nota la falta de entendimiento y equivocaciones de lenguaje por parte de Conchita.

34. El borracho, angustiado por la llegada de “la cosa”, entierra varias botellas en un espacio de tierra ubicado en la parte de atrás del edificio. Alejado de él y escondido, está Ismael, quien le toma una foto. Tras él se encuentra Daniel, notando que Ismael le toma fotos a sus vecinos a escondidas. Lo extorsiona y le pide que le de algo valioso a cambio de su silencio. Observa que Ismael tiene una medallita de oro con motivo budista y lo obliga a dársela; Ismael accede con molestia.

35. Un ancla del noticiero muestra a los televidentes las imágenes de apoyo sobre los disturbios suscitados en Caracas, sin razones aparentes. El narrador de noticias explica que aún no se ha determinado el porqué de estos desastres: se ven multitudes corriendo, supermercados abarrotados de gente, iglesias llenas de devotos, profetas hablando en las plazas, manifestación anti gay. Ismael pasa en su carro entre la multitud; sin notarlo, le pegan una calcomanía anti gay en la parte trasera de su carro.

36. Camacho el borracho da un discurso sobre “la cosa”. El único que lo escucha es Danilo y el perro a su lado. Al instante, llega Conchita corriendo para avisarle a Danilo que venga a ver a Ezequiel en televisión y le ofrece unas arepitas. Se van y queda el borracho inspirado hablándole al perro.

37. El hermano de Conchita está sentado en el sofá comiendo las arepas de Danilo, mientras ve las declaraciones de Ezequiel; atrás se encuentra la abuela pendiente de la noticia; corretean tres niños por la sala; Danilo pretende sentarse junto al hermano de Conchita, pero le es difícil. Ven la noticia. La escena termina con la imagen de Ezequiel en el televisor.

38. Link escena anterior. Ezequiel da declaraciones sobre su supuesto acto de corrupción. El entrevistador le pregunta directamente si su esposa está en

conocimiento de los hechos de corrupción que se le acusan; él niega la posibilidad de haber robado y enfatiza en la honestidad, rectitud, pureza y fidelidad de su esposa.

39. Isabel, en un momento de pasión, da rienda suelta a su sentimiento y llega al punto máximo de la expresión amorosa. Sólo vemos su rostro, y nunca a su acompañante. Isabel expresa lo que siente. Dirige su mirada al televisor y se da cuenta de que su esposo está dando declaraciones; ríe complacida y satisfecha.

40. Ismael, ensimismado, sale del edificio. De repente, se tropieza con un viejo indigente que se paraliza al verlo e impide su camino; le profesa una profunda admiración, y pronostica su objetivo en la vida: es el elegido. El fotógrafo no entiende lo que pasa pero le resulta interesante el momento y decide capturarlo en la cámara: le toma la foto; luego se va.

41. Catalina, con la medallita budista de Ismael en la mano, le pregunta a Daniel de dónde la sacó. Daniel le confiesa que se lo dio el fotógrafo.

42. Se descubre a Daniel amarrado a una cruz, tal como estuvo Cristo; Catalina no cesa de pegarle con un látigo. Daniel se pierde en su mundo. Comienza a recordar a su padre.

43. Inicio Flash Back. Cantan el cumpleaños número 8 de Daniel, quien introduce el dedo en la torta, ante lo cual Catalina le llama la atención sutilmente delante de todos; su padre lo defiende y le brinda amor y protección, causando gran alivio en el niño. Fin Flash Back.

44. Continúa la tortura de Catalina hacia Daniel. Catalina le pide a su hijo que pronuncie la frase que ella siempre quiere escuchar en estos casos de rutina.

45. Sara baila muy alegre; cumple con su trabajo de rutina.

46. Isabel lava los platos y prefiere sumirse en su problema que escuchar a Ezequiel decirle que huyan del país.

47. Sara sigue bailando, aunque su ánimo está destrozado.

48. Camacho, encadenado a la puerta de la licorería, impide que las personas compren en el lugar. Lo que pretende es proteger su patrimonio; sólo él es dueño del licor.

49. Sara sigue demostrando sus dotes como bailarina. El show causa gran algarabía.

50. Danilo, líder de la “rebelión de los vigilantes”, grita histérico y exterioriza su sentimiento sobre “la cosa”. Llegan al caos total.

51. Sara comparte tarima con uno de sus grandes admiradores. El ambiente es de completo alboroto y alegría.

52. Ismael revela todas las fotos que ha tomado en el día, además se ven otras que había tomado anteriormente. Se observa que las tiene organizadas por persona.

53. Todos los bailarines dan vueltas en torno a Sara, quien canta y enamora con su sensualidad.

54. Catalina convocó una congregación religiosa para exorcizar a Daniel, quien es acusado de estar poseído por el demonio, al cargar consigo la medallita budista de Ismael.

55. Conchita grita “no”. Lloro trágicamente. Luego vemos que Conchita es espectadora de una novela.

56. Sara culmina exitosamente el show.

57. Ezequiel conversa por celular. Observa que su esposa pasa frente a él, y está muy angustiada. Cuelga la llamada y se dispone a bajar del carro. Se da cuenta de que Ismael le toma fotos a Isabel. Se molesta. Se dirige furioso hacia Ismael. Isabel ya se ha ido. Cuando el fotógrafo ve que Ezequiel se acerca, lo mira fijamente, luego se va.

58. Conchita, con la puerta abierta de su apartamento, le pregunta a su hermano si las carautas quedaron bien. No responde. En ese momento, Ismael va saliendo del ascensor y Conchita lo intercepta para que pruebe las carautas. Él las prueba y tampoco comenta. No se da cuenta de que le quedó una manchita negra en la comisura de la boca.

59. Ismael sale del edificio y tropieza con Sara, quien lo saluda muy pícaro pero su expresión cambia al verle la manchita en la boca.

60. La doctora le da los resultados a Sara. Salieron positivos. Sara pregunta sobre cómo pudo haberse contagiado. La doctora le indica que el portador debe tener unas características específicas, mencionando las manchas en el rostro. Sara comienza a recordar. Inicio Flash back Escena 45. Fin Flash back. Liga directamente a “la cosa” con Ismael.

61. Ismael camina por un parque solitario. El ambiente se torna gris y apocalíptico. Ismael se pone nervioso. Siente una fuerte atracción que viene dentro de los árboles; se pierde entre los arbustos.

62. Ezequiel camina de un lado a otro porque no haya cómo resolver su problema. De repente, se da cuenta de que hay un papel debajo de su puerta. Lo abre y nota que lo vuelven a extorsionar. Ezequiel enfurece y acusa a Ismael de lo sucedido; se dispone a enfrentarlo yendo a su apartamento para acabar con la situación.

63. Ezequiel grita desaforado hacia el apartamento de Ismael. La gritería llama la atención de los vecinos, especialmente de Sara, quien se acerca al histérico diputado a acusar a Ismael; se le suman Catalina y Daniel, Isabel, Danilo, Conchita y Camacho. Todos le gritan al fotógrafo que baje y enfrente la situación. Ismael se asoma, los observa tranquilo, deja la puerta abierta de su casa.

64. Todos los involucrados corren por las escaleras para acusar a Ismael de sus desgracias. Todos eufóricos, excepto Conchita y el borracho, quienes siguen a sus vecinos sin entender lo que sucede. Entran al apartamento.

65. Todos entran y se paralizan ante lo que ven. Se descubre que fotos de cada uno de ellos están pegadas en la pared. Ismael rompe el silencio; comienza a desmentir acusaciones y les presenta sus propias realidades. Comienza con Ezequiel; muestra la foto donde se le abre la maleta y se ven muchos dólares.

66. Inicio reproducción de la imagen. Ezequiel recoge del piso el dinero; mira a todos lados para verificar que nadie lo haya visto. Fin reproducción de la imagen.

67. Link escena anterior. Ezequiel queda perplejo al enfrentar su realidad; Ismael le hace ver que lo que él cree no es “la cosa”, eso es *justicia*. Los demás están impactados y enmudecidos. Ismael interpela a Sara. Muestra la fotografía en la que ella está muy insinuante frente a dos hombres en la puerta de su apartamento.

68. Inicio reproducción de la imagen. Los hombres entran al apartamento mientras Sara juega con ellos con látigo en mano. Fin reproducción de la imagen.

69. Link escena anterior. Ismael se enfrenta a furiosa Sara furiosa: lo que ella cree no es “la cosa”, eso se llama *paranoia*, producto de su promiscuidad. Prosigue con Conchita, cuando se dispone a decirle qué es “la cosa” para ella, la conserje lo interrumpe diciendo que es un jabón de panela. Ismael le da el jabón de panela.

Continúa con Catalina. Muestra su foto: Catalina enseña un cáliz ante la imagen de Cristo.

70. Inicio reproducción de la imagen. Daniel acostado sobre el mesón en el que se colocan las hostias y el vino; se observan los latigazos sobre su cuerpo.

Fin reproducción de la imagen.

71. Link escena anterior. Ismael desenmascara la creencia de la beata sobre “la cosa”, eso se llama *culpabilidad*. Catalina no deja de ver a su hijo, tratando de hablarle pero no puede. El siguiente es Daniel. Ismael muestra dos fotos: Daniel en su cuarto vestido con la túnica negra de capucha acostumbrada.

72. Inicio reproducción de la imagen. En subjetiva de Ismael, se observa a un Daniel arrodillado, rezar ante una imagen satánica que observa. La cámara descubre que tiene en sus manos la nota que le va a enviar a Ezequiel.

73. Link escena anterior. Daniel vestido a la imagen de semejanza de lo que quiere su madre, se dirige al apartamento de Ezequiel y allí introduce una nota debajo de la puerta. Fin reproducción de la imagen.

74. Link escena anterior. Ismael le explica a Daniel aturdido que “la cosa” no es lo que él cree, eso se llama *libertad*. El próximo es Danilo. Muestra la foto: Danilo en la manifestación de los vigilantes, escondido, ametralla a la gente.

75. Inicio reproducción de la imagen. Danilo dispara a todos lados; no tiene control sobre sí. Fin reproducción de la imagen.

76. Link escena anterior. Ismael enfrenta a Danilo a su realidad; lo que él cree de “la cosa”, no es tal, eso es simplemente, *Danilo*. En el momento en que el fotógrafo va a hablar con Camacho, éste se desmaya de la impresión por todo lo que ha escuchado.

Por último Ismael se enfrenta a Isabel aterrada. Muestra la foto: Isabel abrazada con otra persona; no se ve quién.

77. Inicio reproducción de la imagen. Segunda fotografía: se descubre que Isabel a quien abraza es a Sara, declarándole su amor; se dan un beso. Fin reproducción de la imagen.

78. Link escena anterior. Todos quedan en una pieza. Isabel comienza a desahogarse y descarnar su homosexualidad. Recuerda por qué razón ligo a Ismael con "la cosa".

79. INICIO FLASH BACK. Isabel se dirige hacia la entrada del edificio "Armonía" con bolsas de mercado en las manos. Isabel percibe una calcomanía anti-gay en el vidrio trasero del carro de Ismael. FIN FLASH BACK.

80. Tras dos segundos en silencio, todos al unísono, comienzan a hablar a la vez, sin escucharse. Estallan muchos flashes fotográficos, encandilando a los interpelados y callándolos instantáneamente. Es Ismael quien provocó los flashes al tomarles fotos. Ismael se sincera ante ellos. "La cosa" llegó hasta él; la conoció y por eso quiere presentársela a sus vecinos. Ismael recuerda cuando entendió el sentido de "la cosa".

81. INICIO FLASH BACK: Ismael se pierde entre los arbustos del parque motivado por una sensación extraña que vincula a "la cosa". Ismael se paraliza en el momento en que es invadido por una luz. Asombrado, se da cuenta de que está en presencia de "la cosa". Maravillado, toma fotos a lo que ve. No se ve "la cosa". FIN FLASH BACK.

82. Ismael se dispone a descubrir "la cosa". No vemos lo que se muestra. Todos reaccionan de manera distinta. Ismael descubre ante ellos "la cosa": una simple lámina negra que dice claramente la frase "la cosa", en letras blancas. Ismael da vuelta a su lámina y les muestra un espejo que va pasando por enfrente de los rostros de cada uno. Con esta imagen la pantalla va a negro.

83. Un narrador de noticias habla sobre los disturbios en Caracas, suscitados sin razones aparentes. En otro orden de ideas, comenta que “la cosa” está definitivamente en Venezuela: “la cosa” es una agencia de loterías internacional. El narrador despidió el noticiario, al final de la pantalla se lee, en letras muy pequeñas, la palabra: publicidad.

Escaleta según paradigma de Syd Field

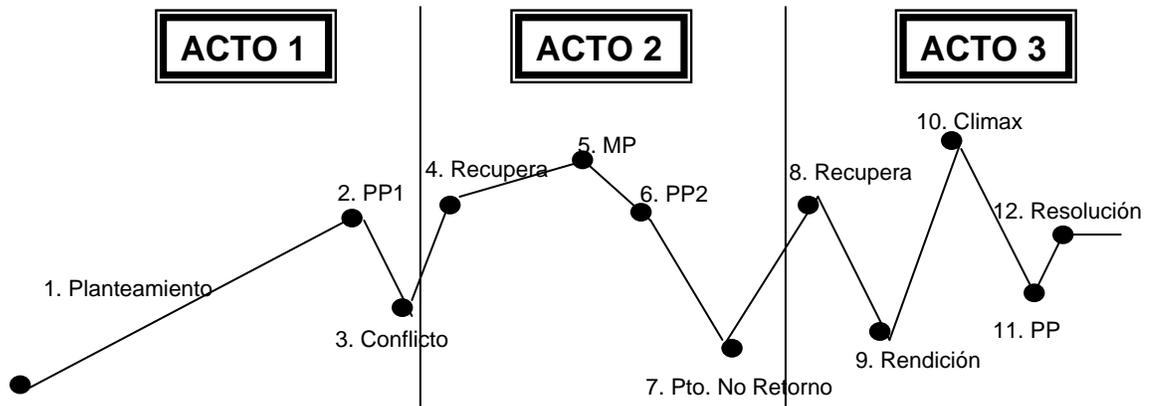


Gráfico 1: Estructura del guión “LA COSA” basada en el paradigma de Syd Field

1. *Planteamiento:* (desde la escena 1 hasta la 12). Presentación de los personajes.
2. *Plot Point 1:* (desde la escena 13 hasta la 17). Los personajes ven en televisión el anuncio de “la cosa”.
3. *Conflicto:* (desde la escena 18 hasta la 28). Conflictos individuales en torno las percepciones que cada uno tiene de “la cosa”.
4. *Primera Recuperación:* (desde la escena 29 hasta la 34). Los personajes buscan salidas y soluciones ante la llegada de “la cosa”.
5. *Punto del Medio:* (escena 35). Se evidencia lo que ha provocado la campaña de intriga en Caracas: disturbios y confusión incomprensibles para autoridades y medios.

6. *Plot Point 2*: (escena 40). Se evidencia por primera vez, tanto para Ismael, como para el espectador, el papel que jugará Ismael en la historia.
7. *Punto de No Retorno*: (desde la escena 57 hasta la 60). Los personajes vincula a Ismael con “la cosa”.
8. *Segunda Recuperación*: (escena 61). Ismael descubre el sentido de “la cosa”.
9. *Rendición*: (desde la escena 62 hasta la 64). Los personajes, liderados por Ezequiel, acusan y atacan a Ismael.
10. *Climax*: (desde la escena 65 hasta la 81). Ismael enfrenta uno a uno a sus vecinos diciéndole verdades.
11. *Plot Point*: (escena 82). Ismael le muestra a sus vecinos el significado de “la cosa”
12. *Resolución*: (escena 83). Un narrador de noticias explica en qué consistía la campaña de intriga que venían impulsando.

Tratamiento

INT. LAS MERCEDES. BAR. NOCHE: Inicio de música de fondo. Sara baila muy alegre salsa casino con un grupo de personas en un bar. A través del baile comunica quién es: una chica extrovertida, suelta, intensa y apasionada. Se detallan los pasos de los bailarines.

EXT. PARQUE. NOCHE: Los pies de los bailarines se funden con los de Ismael quien guarda su cámara fotográfica en el bolso, mientras va camino a su casa; sin querer se le caen las llaves; las recoge.

INT. LAS MERCEDES. BAR. NOCHE: Todos bailan al son de la música. Se observa una coreografía de profesionales. Se aprecian ritmos y movimientos.

INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ESTACIONAMIENTO. NOCHE: Ezequiel coloca la alarma a su carro. Se dirige al ascensor. Observa la hora en su reloj: 9:43 p.m. Quita algo sucio que le cayó a su maletín; lo observa como si dentro del maletín hubiera algo de suma importancia.

INT. LAS MERCEDES. BAR. NOCHE: Todos bailan con mayor algarabía.

INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ENTRADA APTO. ISMAEL. NOCHE: Ismael, cansado, ve la hora en su reloj: 9:44 p.m. Se dispone a relajarse en la tranquilidad de su hogar.

INT. LAS MERCEDES. BAR. NOCHE: Sara y su pareja bailan en el centro del grupo. Una mujer interrumpe su acción y le entrega su celular porque tiene rato sonando. Se aleja del grupo y se dirige a la barra. Atiende: *¿Aló? ¿Aló?* y nadie responde: *¿Qué raro!, ¿quién habrá sido?*. Se extraña. Cuando se aleja vemos a Camacho observarla seductor. Fin de música fondo.

EXT. CALLE-EDIFICIO ARMONÍA. DÍA: La ciudad se muestra en todos sus absurdos detalles: los edificios, las calles, una garita, el parque privado de enfrente, los apartamentos del edificio “Armonía”... Los vistazos violentos por las ventanas de los pisos y cada apartamento de esta obra residencial, reflejan la entrada a cada uno de los mundos de los personajes que ahí habitan.

INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. NOCHE: Isabel tranca nerviosa el teléfono al ver llegar a su esposo, quien ni la saluda.

INT. APTO. ISMAEL. VENTANA. NOCHE: Ismael asomado en la ventana; tranca el teléfono y queda preocupado viendo el cielo.

INT. APTO. CATALINA. CUARTO DANIEL. NOCHE: Link escena anterior: El cielo se funde con la mirada de anhelo de Daniel, quien está tratando de dormir pero Catalina, su madre, no deja de rezarle y velar por sus sueños: *...Dios te salve María, llena eres de gracia...*. Ella sale y él queda viendo el cielo.

EXT. CIUDAD DE CARACAS. DÍA: Link escena anterior: Transición de la noche, al amanecer y al día. Se observan las autopistas colapsadas por el tráfico, los edificios, personas cruzando la calle. Días de rutina en Caracas.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. GARITA VIGILANTE. DÍA: Se escucha la corneta de un carro sonar insistentemente. Danilo, el vigilante, que duerme plácidamente en los brazos de Conchita, la conserje, se despierta asustado al escuchar los gritos de Camacho el borracho, quien toca la corneta y le pide a Danilo que abra la reja del edificio: *¡Buena y entonces!, ¡abre la reja! ¡y no te metas con mi aguardiente!*. Éste abre. Camacho, el borracho del edificio, no deja de gritarle e

insultarlo: *¿para qué te pago?, porque yo sí pago, eres de mentira, ¡malandro!*_. La discusión continúa hasta despertar a los vecinos.

INT. APTO. SARA. CUARTO. DÍA: Sara se despierta sobresaltada por los gritos de Camacho. Se asoma a la ventana y suspira: *“cuándo no”*_. Sara toma el control, prende el televisor y cambia de canal. Hace un zapping en el cual se observan discursos políticos, la Asamblea Nacional, varias novelas... de todo lo que mira y oye, lo que retumba en su mente es la expresión oral de las personas que hablaban allí. Tras un gesto para desaturdirse, se paraliza al sintonizar el noticiero. Se horroriza al escuchar la noticia sobre “la cosa”: *“La cosa” está cada vez más cerca de Venezuela. No hay que impacientarse; sólo esperemos su llegada*_. Sara se angustia. Lo repiten una y otra vez.

INT. APTO. EZEQUIEL. CUARTO. DÍA: Ezequiel, impactado, llama a su esposa Isabel para que vea la noticia sobre “la cosa”: *¿Isabel, vente rápido para que escuches esto! ¡No puede ser! ¡Isabel!*_. Isabel llega corriendo al cuarto, atrás su niño se acerca curioso, pero el pequeño no entiende lo que sucede. Se va corriendo y sonriendo. Ella se alarma al escuchar la noticia: *“La cosa” viene pronto a Venezuela. No hay que impacientarse; sólo esperemos su llegada... “La cosa” ha recorrido todo el mundo, ahora está llegando a nuestro país*_. Isabel y Ezequiel no salen de su asombro.

INT. APTO. CATALINA. SALA. DÍA: Daniel llega corriendo a la sala, grita emocionado, mientras Catalina no sale de su asombro y preocupación; no entiende la reacción de su hijo y comienza a rezar con fervor: *¿Padre nuestro que estás en el cielo...*_. Mira con preocupación a su hijo.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. GARITA VIGILANTE. DÍA: Conchita y el vigilante se paralizan al escuchar la noticia: *...“La cosa” cambiará nuestras vidas; tenemos que asumirlo y vivir con esta realidad*_. Conchita se emociona y Danilo, con una expresión de trastorno, comienza a sentirse invencible.

INT. APTO. ISMAEL. CUARTO. DÍA: Ismael, tranquilo, coloca un rollo en su cámara mientras escucha el final de la noticia: *Es todo por los momentos, sigan en nuestra sintonía*_, con gran desdén le toma una fotografía a un teléfono cercano.

INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. DÍA: Link escena anterior. Isabel, con cautela, agarra el teléfono y llama a Sara. Tratando de calmar sus nervios, Isabel habla con Sara: *¿Escuchaste la noticia? ¡Tenemos que vernos, necesito hablar contigo ya!_.* Isabel trata de que Ezequiel no la vea.

INT. APTO. SARA. CUARTO. DÍA: Intercorte hasta que finaliza la conversación. Sara, muy conmovida por lo que acaba de oír, trata de calmar a Isabel, pero en el fondo no puede calmarse ella misma: *¡Sí, la escuché, pero no hay que alarmarse demasiado, todavía no está aquí_.* Se ponen de acuerdo para encontrarse y hablar mejor.

EXT. ENTRADA APTO. ISMAEL. DÍA: Ismael abre la puerta de su casa y ve salir a Isabel quien llora desconsolada. Ismael la sigue. Ella no lo nota.

INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. DÍA: Ezequiel llama desesperado a su esposa: *¡Isabel!, ¡Dios será que está sorda!_.* al darse cuenta de que no está en la casa, se extraña y decide llamarla a su celular.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PARTE TRASERA. DÍA: Isabel saca el celular del bolso y ve que es su esposo quien llama. No atiende. Cerca de ella, vemos a Ismael siguiéndola curioso.

INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. DÍA: Ezequiel se molesta porque su esposa no le atendió. Se asoma a la ventana y la ve salir y más atrás a Ismael: *¡Pero mira dónde está la pajarita, ¿con el fotógrafo de quinta?_.* Los mira fijamente, pero la preocupación de “la cosa” envuelve toda su intención.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PLAZA ESCONDIDA. DÍA: Isabel llora desconsolada mientras conversa con Sara: *¡Sara, es que no puedo entender cómo la historia se repite, “eso” siempre ha existido, sólo que ahora viene más fuerte, y hasta tiene nombre, la llaman “la cosa”_.* a lo que Sara responde: *¡No te creas, yo también estoy tan preocupada como tú; esta situación nos afecta a todos y lo que no quiero es que, bueno tú sabes_.* Manifiestan sus preocupaciones sobre “la cosa”. Cada una ha interpretado algo distinto, pero piensan que hablan de lo mismo.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PLAZA ESCONDIDA. DÍA: Alejado de Isabel y Sara, Ismael les toma fotos. La última es un abrazo entre ellas. Se da cuenta de que el

rollo se le acabó: *¡Se acabó!, y no tengo más rollos aquí.* Se devuelve a su casa para buscar otros.

INT. APTO. CATALINA. CUARTO DANIEL. DÍA: Daniel, con actitud psicópata, no deja de festejar la llegada de “la cosa”. Está vestido con una sotana negra con capucha, al estilo secta satánica; comienza a quitar todos los cuadros que tiene en su cuarto, para admirar debajo de ellos: imágenes satánicas. Daniel piensa que el demonio lo liberará del yugo de su madre.

INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PB. ASCENSOR. DÍA: Catalina sale desesperada del ascensor y tropieza con Ismael. La medallita budista que cuelga del cuello de Ismael llama la atención de Catalina quien no lo perdió de vista. De inmediato, toca la puerta del apartamento de Conchita, la cual no abre porque está en la garita del vigilante. Al instante, se abren las puertas del ascensor y sale Camacho, un poco sobrio. Intrigado por lo que pasa, le pregunta a Catalina sobre el alboroto de todo el mundo en la calle: *¿Usted me puede explicar qué pasa aquí? ¿Por qué tanta bulla, tanto alboroto? ¿Se murió el Papa?.* Catalina le informa sobre “la cosa” y él, instantáneamente, abraza fuertemente la botella que tiene dentro de su chaqueta. En ese momento, Ismael sale del ascensor pero le parece curiosa la escena entre Camacho y Catalina: sin que lo vean, les toma una foto: el borracho abrazando su botella y Catalina, obstinada, alza las manos al cielo como pidiendo clemencia.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. GARITA VIGILANTE. DÍA: Danilo se viste como si fuera para la guerra: se coloca una cinta en la cabeza, botas militares, se pinta el rostro: *¡Llegó el momento compotica, ahora sí nos salvamos! ¡El mundo va a quedar limpio de nosotros!* Conchita lo mira con gran admiración como si fuese su héroe pero no entiende su actitud: *¿Usted si que tiene cosas (risas), ahora parece Rambo, y todo para ayudame a limpiá.* Durante la acción conversan sobre “la cosa”.

EXT. AUTOPISTA PRADOS DEL ESTE. CARRO EZEQUIEL. DÍA: Ezequiel habla por el celular con un ministro mientras atraviesa una fuerte cola en la autopista. Durante la conversación se revela qué es “la cosa” para él: *¿Tú no entiendes que estamos a punto de caer? ¡Van a descubrir que la plata para la construcción de viviendas nos la robamos, y fue un billete, 20 millones de dólares!. Tengo que irme del país.* No deja de ver su maletín. Cuando tranca la llamada recibe otra de un

número desconocido; quien llama no se identifica: *_Tengo tiempo siguiendo lo que haces Ezequiel; ya estás descubierto. Quiero que sepas que también sigo a tu esposa y sé mucho de ustedes. Los dos caerán, a menos que me calles con algo interesante_*. Lo extorsiona. Ezequiel tranca la llamada preocupado. Piensa en quién puede ser: Inicio flash back Escena 22: Ve a su esposa salir y más atrás a Ismael. Fin flash back. De inmediato sospecha de Ismael.

INT. APTO. CATALINA. CUARTO DANIEL. DÍA: Daniel ríe sarcásticamente y disfruta la llamada que le acaba de hacer a Ezequiel. De pronto escucha que su madre lo llama para comer: *_Hijo ven a comer, acuérdate de lavarte las manos y trae tu pastillitas por si acaso te cae mal la comida_*. Instantáneamente, cambia su sonrisa de maldad por un rostro ingenuo e indefenso. Sale del cuarto.

INT. LABORATORIO MÉDICO. DÍA: Una doctora le enumera a Sara todos los exámenes médicos sobre las enfermedades venéreas. Con esto Sara podría descartar a “la cosa”: una nueva enfermedad de transmisión sexual: *_Doctora, ¿qué pasaría si esa enfermedad llegara a este continente, digamos, a este país?_*. Sara expresa su preocupación sobre “la cosa”.

INT. BIBLIOTECA. SALA INVESTIGACIÓN. DÍA: Isabel, nerviosa, revisa en la biblioteca libros sobre la época de la inquisición y la cacería de brujas. Se ven imágenes y fotos de los libros, especialmente, palabras subrayadas como: extraño, diferente, acoso, guillotina, muerte: *_¡Dios, esto me va a pasar a mí! ¿Qué culpa puedo tener si yo no decido sobre mis sentimientos? ¡Dios, ayúdame a vivir!_*. Isabel sigue investigando sobre “la cosa” para descubrir cómo enfrentarla: para ella “la cosa” es una cacería de homosexuales y teme que se descubra la relación amorosa que mantiene con Sara. Apartado de Isabel, se encuentra Ismael revisando unos libros. Observa que Isabel está muy nerviosa, lo cual llama su atención y por eso decide tomarle fotos.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. GARITA VIGILANTE. DÍA: Danilo, inspirado, le escribe una carta de despedida a su madre con motivo de la llegada de “la cosa”: *_Madre yo siempre te hable claro, ahora sabes que tenía razón, vivimos en un mundo de culebras, de maldá, lo mejor que nos puede pasar es que explotemos con una bomba y volvamos a nacer, a lo mejol y tal nacemos más buenos. Por eso no tengas*

miedo madre, “la cosa” nos salvará_. A su lado está el perro, quien repentinamente comienza a ladrar. El vigilante sale corriendo hacia donde escucha el ruido. Se topa con dos delincuentes; los enfrenta y deja libres: *_¿Ustedes saben por qué no les doy un tiro aquí mismo?, porque ya, todos estamos muertos_*. Danilo se va a la garita.

INT. IGLESIA. DÍA: Catalina reza para pedir protección ante la llegada de “la cosa”, es decir, el anticristo. Arrodillada y sumida en su rezo, nota que Conchita está a su lado de pie. Catalina piensa que la conserje fue a la iglesia a rezar por el mismo motivo de ella: *_¿Qué bueno que viniste a hablar con Dios Conchita, ahora más que nunca todos debemos estar unidos para combatir a Lucifer!_*. Se sorprende al escuchar que Conchita fue hasta allá para pedirle al padre velas, un poco de vino y hostias para untar con arequipe, para darle la bienvenida a su familia que la visita. Catalina le pide que rece con ella: *_(Susurrado) Repite conmigo Conchita: `Ave María llena eres de gracia`_*, a lo que Conchita responde: *_(Proyectando) Ana María está toda llena de grasa_*. Se notan la falta de entendimiento y equivocaciones de lenguaje por parte de Conchita: no escucha bien el rezo de su compañera.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PARTE TRASERA. DÍA: El borracho, angustiado por la llegada de “la cosa”, entierra varias botellas en un espacio de terreno ubicado en la parte de atrás del edificio. Alejado de él y escondido, está Ismael, quien le toma una foto. Tras él se encuentra Daniel, notando que una vez más Ismael se dedica a tomarle fotos a las personas del edificio sin que éstas se den cuenta: *(MIRANDO A CAMACHO) _Este tipo si está en la última, pero tú estas peor_*. Lo extorsiona y le pide que le de algo valioso a cambio de su silencio. Observa que Ismael tiene una medallita de oro con motivo budista y lo obliga a dársela; Ismael accede con molestia.

INT. ESTUDIO DE NOTICIAS. DÍA: Un ancla del noticiero muestra a los televidentes las imágenes de apoyo sobre los disturbios suscitados en Caracas, sin razones aparentes. El narrador de noticias explica: *_¿Es increíble lo que está ocurriendo en nuestro país! Pero aún no entendemos porqué se ha suscitado este conflicto_*. Se ven multitudes corriendo, supermercados abarrotados de gente, iglesias llenas de devotos, profetas hablando en las plazas, manifestación anti gay, momento

en el que Ismael pasa en su carro entre la multitud; sin notarlo, le pegan una calcomanía anti-gay en la parte trasera de su carro.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ESTACIONAMIENTO SIN TECHO. DÍA:

Camacho el borracho da un discurso sobre “la cosa”: está montado sobre una camioneta vieja. La cámara descubre que el único que lo escucha es Danilo y el perro a su lado. Al instante, llega Conchita corriendo para avisarle a Danilo que venga a ver a Ezequiel dar declaraciones por televisión: *¡Mi salvador ven a ver al doctor Ezequiel por televisión!*, y además, para atraerlo a su casa, le ofrece unas ricas arepas. Se van y queda el borracho inspirado hablándole al perro.

INT. APTO. CONCHITA. SALA. DÍA:

El hermano de Conchita está sentado en el sofá comiéndose las arepas que Conchita le había ofrecido a Danilo, mientras ve las declaraciones de Ezequiel; atrás se encuentra la abuela pendiente de la noticia; corretean dos niños por la sala. Danilo, molesto por lo de las arepitas, pretende sentarse junto al hermano de Conchita pero la extrema obesidad de éste se lo impide y por eso queda acuñado entre la punta del sofá y el hermano de la conserje: *(Risitas nerviosas) ¡Estamos como apretaditos!*. Ven la noticia. La escena termina con la imagen de Ezequiel en el televisor: *Siempre he sido un defensor de la justicia, de la paz y del amor a mi pueblo*.

INT. ESTUDIO DE NOTICIAS. DÍA: Link escena anterior.

Ezequiel da declaraciones sobre su supuesto acto de corrupción: *...a mi gente bella de Venezuela*. El entrevistador le pregunta directamente lo siguiente: *¿Su esposa está al tanto de los delitos de corrupción que se le acusan?*. Él niega la posibilidad de haber robado y enfatiza en que su esposa es la primera en enterarse de todo lo que a él le ocurre y jamás toleraría una acción que vaya en detrimento de la rectitud, actos cristianos y fidelidad.

INT. CUARTO DE HOTEL. DÍA:

Isabel, en un momento de pasión, da rienda suelta a su sentimiento y llega al punto máximo de la expresión amorosa. Sólo vemos su rostro, porque su postura, no permite ver quién es su acompañante. Isabel expresa lo que siente: *Contigo me siento que estoy viva*. Dirige su mirada al televisor y se da cuenta de que su esposo está dando declaraciones, cosa que le causa una risa irónica; permanece complacida y satisfecha.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ENTRADA. DÍA: Ismael, ensimismado, se dispone a salir del edificio y no responde al saludo de Danilo que lo mira con extrañeza. Sale y camina por la calle. De repente, se tropieza con un viejo indigente que se paraliza al verlo e impide su camino; le profesa una profunda admiración, porque según este loco indigente, Ismael es el elegido, el portavoz del hombre: *“Tú estás destinado a descubrir quiénes somos; tú eres el único, el elegido”*. El fotógrafo no entiende lo que pasa pero le resulta interesante el momento y decide capturarlo en la cámara: el anciano lo mira con terror: *“¡No!, ¡no me robes mi alma!”*. Ismael toma la foto; luego se va.

INT. APTO. CATALINA. CUARTO DEL CASTIGO. DÍA: Catalina tiene la medallita budista de Ismael en la mano, le pregunta a Daniel de dónde la sacó. Tras incisivas preguntas, Daniel le confiesa: *“¡Me la dio Ismael, el fotógrafo!”*. Luego de esto, la cámara descubre a Daniel amarrado a una cruz, tal como estuvo Cristo; Catalina no cesa de pegarle con un látigo: *“¡Hijo, esto es por tu bien, así Dios te perdonará tus pecados!”*. Se observan velas, un cáliz y la Biblia. En un momento, se pierde el sonido de los latigazos y Daniel se pierde en su mundo. Comienza a recordar a su padre.

INT. APTO. ABUELA DE DANIEL. SALA. DÍA: Inicio Flash Back. Todos los presentes terminan de cantar el cumpleaños número 8 de Daniel. Inmediatamente, el cumpleañosero mete el dedo en la torta, ante lo cual Catalina le llama la atención sutilmente delante de todos, cosa que dio vergüenza a Daniel; su padre lo defiende y le brinda amor y protección: *“Catalina ¿qué tienes?, un día de estos le vas a terminar pegando”*; esto causa gran alivio en el niño. Fin Flash Back.

INT. APTO. CATALINA. CUARTO DE CASTIGO. DÍA: Continúa la tortura de Catalina hacia Daniel. Catalina le pide a su hijo que pronuncie la frase que ella siempre quiere escuchar en estos casos de rutina: *“Te quiero mamá”*. Daniel no aguanta más esta situación.

INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE: Sara baila muy alegre como todas las noches; es la figura principal del show y el centro de atención; cumple con su trabajo de rutina para tratar de aliviar sus penas.

INT. APTO. EZEQUIEL. COCINA. NOCHE: Isabel hace sus quehaceres del hogar; mantiene una actitud impávida, tranquila, sumida en su problema. Prácticamente no escucha los gritos de Ezequiel: *¡Nos vamos de Venezuela ya, recoge tus cosas y te espero en el aeropuerto, de hoy no pasa!_*. Ezequiel mientras descarga sus presiones con la esposa, introduce en el maletín dólares y joyas.

INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE: Sara sigue bailando, derrochando simpatía y gracia; le canta a los asistentes y causa sensación, aunque su ánimo está destrozado.

EXT. LICORERÍA FACHADA. NOCHE: Camacho, arrojado en el piso, está encadenado a la puerta, impidiendo que las personas compren en el lugar; no deja de gritar incongruencias: *¡No te metas con mi aguardiente!_*. Lo que pretende es proteger su patrimonio; sólo él es dueño del licor.

INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE: Sara sigue demostrando sus dotes como bailarina. El show causa gran algarabía. Invita a participar en tarima a algún asistente. Todos bailan profesionalmente.

EXT. CENTRO. PLAZA. NOCHE: Danilo, líder de la “rebelión de los vigilantes”, está histérico. Lideriza la manifestación. Corre, lanza botellas, el resto de los vigilantes quema cauchos; ellos son los únicos en el país que siguen a Danilo, ya que pertenecen al mismo gremio. Llegan al caos total. Chocan con la policía y tratan de defenderse con sus armas: los rolos.

INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE: Sara comparte tarima con uno de sus grandes admiradores, su compañero de muchas tertulias y pareja en los shows. El ambiente es de completo alboroto y alegría.

INT. APTO. ISMAEL. CUARTO OSCURO. NOCHE: Ismael revela todas las fotos que ha tomado en el día, además se ven otras que había tomado anteriormente: la fotografía de Sara e Isabel abrazadas, la foto de Catalina y Camacho, la del anciano, y otras que se mostrarán al final de la historia. Se observa que las tiene organizadas por persona.

INT. CLUB NOCTURNO. NOCHE: Todos los bailarines dan vueltas en torno a Sara, quien canta y enamora con su sensualidad. Los presentes no dejan de aplaudirla.

INT. IGLESIA. SALÓN NOCHE: Tras petición de Catalina, se convocó a una congregación religiosa con motivo de exorcizar a Daniel, quien es acusado por su madre de estar poseído por el demonio, al cargar consigo la medallita budista de Ismael. Un sacerdote, exacerbado, hecha agua bendita a Daniel: *...perdona nuestros pecados, así como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden..._;* tiene la Biblia abierta y exclama pasajes de ella. Daniel quiere salir corriendo del lugar, pero le es imposible.

INT. APTO. CONCHITA. SALA. NOCHE: Conchita grita: *_¡No!_*. Lloro trágicamente como si fuese espectadora de una cosa horrible. Se descubre que Conchita está viendo la escena de una novela.

INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE: Sara culmina el show con luces artificiales y grandes aplausos. Ella es la estrella del lugar.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ESTACIONAMIENTO. DÍA: Ezequiel sostiene una conversación por celular con su compañero de corrupción. Observa que su esposa se dirige hacia el ascensor y tiene bolsas de mercado en las manos; está muy nerviosa, angustiada. Cuelga la llamada y se dispone a bajar del carro. Se da cuenta de que Ismael se encuentra tras Isabel tomándole fotos, cosa que lo irrita y pone en alerta: *_¡Con que eres tú fotógrafo de pacotilla, quien me ha estado llamando para amenazarme, ya verás, hasta aquí llegaste!_*. Se dirige furioso hacia Ismael. Isabel ya se ha ido. Cuando el fotógrafo ve que Ezequiel se acerca, lo mira fijamente, sin inmutarse y luego se va.

INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PB. DÍA: Conchita, con la puerta abierta de su apartamento, conversa con su hermano sobre cómo quedaron las carotas que acaba de preparar. Le pregunta si le hace falta más sal. No responde. En ese momento, Ismael va saliendo del ascensor y Conchita lo intercepta para que pruebe las carotas y le diga si está en su punto: *_¡Epa calladito, venga pá que pruebe estas carotas y me diga si están bien, porque mi hermano está como muerto y no me quiere decir!_*. El fotógrafo, apático como de costumbre, las prueba y tampoco comenta. No se da cuenta de que le quedó una manchita negra en la comisura de la boca. Ismael se va y tropieza con Sara, quien lo saluda muy pícaro: *_¡Hola!, cuando quieras pasa por la*

casa de nuevo!_, pero su expresión cambia al verle la manchita en la boca. Ismael se va.

INT. CONSULTORIO MÉDICO. DÍA: La doctora le da los resultados a Sara. Salieron positivos. Sara muy contrariada, pregunta sobre cómo pudo haberse contagiado. La doctora le indica que recuerde a las personas con las que ha estado: *_¡Hay doctora imagínese, tanto tiempo que llevo yo en esto!, ¿cómo me voy a acordar de todos?_*. La doctora le aclara que para ser portador deben tener estas características: pepitas, lunares rojos, manchas oscuras en el rostro, entre otras cosas. Sara comienza a recordar. Inicio Flash back Escena 59. Fin Flash back. Liga directamente a “la cosa” con Ismael y piensa que es él el portador de la enfermedad.

EXT. PARQUE. DÍA: Ismael camina por un parque solitario. El viento comienza a soplar fuertemente, levantando consigo hojas, tierra; el cielo se nubla tapando el paso del sol; el ambiente se torna gris y apocalíptico. Ismael se pone nervioso porque no entiende lo que sucede. Siente una fuerte atracción que viene dentro de los árboles; sigue su instinto y camina; se pierde entre los arbustos. *_¿Qué está pasando? ¿Tendrá que ver con lo que me dijo el anciano? ¡Por favor Ismael te vas a poner supersticioso ahora! ¡No seas ridículo! _*

INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. DÍA: Ezequiel camina desesperado de un lado a otro porque no haya cómo resolver su problema. De repente, se da cuenta de que hay un papel debajo de su puerta. Lo abre y nota que lo vuelven a extorsionar. Se descubre lo que dice el papel: *_No trates de huir porque jamás escaparás de lo inevitable. No olvides que en cada rincón hay ojos_*. Ezequiel enfurece y acusa a Ismael de lo sucedido; se dispone a enfrentarlo yendo a su apartamento y acabar con la situación.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PLAZA. DÍA: Ezequiel grita desahogado hacia el apartamento de Ismael, propinando insultos y amenazas contra éste. La gritería llama la atención de los vecinos, especialmente de Sara, quien se acerca al histérico diputado a acusar a Ismael de ser el causante de su desgracia; luego viene Catalina quien apoya a sus vecinos y propina acusaciones hacia Ismael: *_¡Fuera Satanás!_*; se les suma Isabel, concordando con todos en ponerle fin a “la cosa” e Ismael. Todos le gritan al fotógrafo que baje y enfrente la situación. En el momento llega Danilo

tratando de poner orden: *¿Bueno, bueno cuál es el alboroto pues! ¡Aquí llegó la autoridad!*; junto a él está Conchita apoyándolo: *¿Eso es papi, demuestra quién eres!*. Al instante se les acerca Camacho sin saber qué sucede, momento en que se asoma Ismael; los observa tranquilo, deja la puerta abierta de su casa y luego entra.

INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ESCALERAS. DÍA: Todos los involucrados suben corriendo por las escaleras para ir al apartamento de Ismael. Todos eufóricos, excepto Conchita y el borracho, quienes siguen a sus vecinos sin entender lo que sucede: *¿Pero bueno alguien me quiere explicar qué es lo que está pasando? ¿Vamos a una fiestecita?, espero que haya unas cuantas botellitas para mí, no he tomado hoy*. Todos entran al apartamento.

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA: Los afectados por “la cosa” entran asombrados y se paralizan ante lo que ven. Se descubre que el apartamento de Ismael está decorado al estilo de una galería fotográfica: a lo largo de la entrada están las fotos, pegadas en la pared, de cada uno de los mencionados en la historia. Ismael rompe el silencio y toma la palabra: *La “mayoría” es un conjunto de personas que comparte el mismo pensamiento, una misma idea. ¿Será este el caso? Llegó el momento de que ustedes me escuchen; llegó el momento de que yo les diga qué es “la cosa” realmente y les haga ver la mentira que cada uno ha hecho de “la cosa”*. Comienza a desmentir acusaciones y les presenta sus propias realidades. Comienza con Ezequiel; muestra la foto donde se le abre la maleta y se ven muchos dólares.

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PB. DÍA: Inicio reproducción de la imagen Ezequiel recoge del piso el dinero; mira a todos lados para verificar que nadie lo haya visto. Fin reproducción de la imagen.

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA: Link escena anterior. Ezequiel queda perplejo al enfrentar su realidad; Ismael le dice: *...tú piensas que “la cosa” es la operación que descubrió tu vagabundería, y que yo soy parte de ella. Déjame decirte que estás equivocado. Eso, Ezequiel, se llama justicia*. Los demás están impactados y enmudecidos. Ismael interpela a Sara. Muestra la fotografía en la que ella está muy insinuante frente a dos hombres en la puerta de su apartamento.

INT. APTO. SARA. ENTRADA. DÍA: Inicio reproducción de la imagen. Los hombres entran al apartamento mientras Sara juega con ellos con látigo en mano. Fin reproducción de la imagen.

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA: Link escena anterior. Ismael se enfrenta a Sara que está furiosa y se niega a creer lo que le dice Ismael: *“Sara, yo te conozco desde hace mucho, no entiendo porque me acusas de algo que no es lo que crees, eso se llama paranoia, lo cual es producto de tu promiscuidad.”* Prosigue con Conchita, y cuando se dispone a decirle qué es “la cosa” para ella, la conserje emocionada lo interrumpe diciendo: *“¡Un nuevo jabón de panela con olor a lavanda!”* Ismael sonríe sarcásticamente y le da el jabón de panela. Continúa con Catalina, quien no suelta el Cristo. Muestra su foto: Catalina enseña un cáliz ante la imagen de Cristo.

EXT. IGLESIA. NOCHE: Inicio reproducción de la imagen. Se ve Daniel acostado sobre el mesón en el que se colocan las hostias y el vino; se observan los latigazos sobre su cuerpo. Catalina no cesa de hablar con Dios: *“Esta es la única forma de salvarte de Satanás hijo; yo sé que algún día me lo agradecerás.”* Fin reproducción de la imagen.

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA: Link escena anterior. Ismael desenmascara la creencia de Catalina sobre “la cosa”: *“Catalina, ni yo soy el anticristo, ni el anticristo es “la cosa”, tu problema se llama culpabilidad.”* Catalina se aferra más al Cristo que tiene en la mano y no deja de ver a su hijo, tratando de hablarle pero no puede. El siguiente es Daniel. Ismael muestra dos fotos: Daniel en su cuarto vestido con la túnica negra de capucha acostumbrada.

INT. APTO. CATALINA. CUARTO DANIEL. NOCHE: Inicio reproducción de la imagen. En subjetiva de Ismael, quien toma la foto desde su cuarto, se observa a Daniel arrodillado, rezando ante una imagen satánica que observa. Se descubre que tiene en sus manos la nota que le va enviar a Ezequiel.

INT. PASILLO. APTO. EZEQUIEL. DÍA: Link escena anterior. Daniel vestido a la imagen y semejanza de lo que quiere su madre, se dirige al apartamento de Ezequiel y allí introduce una nota debajo de la puerta. Fin reproducción de la imagen.

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA: Ismael habla con Daniel aturdido: *“no hay demonio que te pueda dar lo que únicamente tú puedes conseguir, y eso no es “la*

cosa”, eso se llama libertad_. Daniel no abandona su rostro de asombro y decepción. El próximo es Danilo. Muestra la foto: Danilo en la manifestación de los vigilantes, está escondido y le dispara a unas personas.

EXT. CENTRO. PLAZA. NOCHE: Inicio reproducción de la imagen. Danilo escondido dispara a todos lados. No tiene control sobre sí: *_¡No sufran, mi gente, les estoy haciendo un favor; le estoy preparando el terreno a “la cosa”. Los estoy liberando. No lloren mi gente, porque igualito ya estamos muertos_*. Expresa estar convencido de que es lo mejor para la humanidad. Fin reproducción de la imagen.

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA: Link escena anterior. Ismael enfrenta a Danilo a su realidad: *_Una bomba que no se llama “la cosa”, una bomba propiciada y azuzada por el más grande de los fracasos, y se llama, Danilo_*. En el momento en que el fotógrafo va a hablar con Camacho, éste se desmaya por la borrachera que tiene. Por último, Ismael se enfrenta a Isabel aterrada. Muestra dos fotos, la primera: Isabel abrazada con otra persona; no se ve quién es porque está tapada con una capucha dada la inclemente lluvia.

EXT. PARQUE. DÍA: Inicio reproducción de la imagen. Segunda foto: La cámara descubre que Isabel a quien abraza es a Sara: *_Te amo, doy gracias a Dios por haberme conocido gracias a tí, tú hiciste que me descubriera ante la vida, tú Sara, sólo tú_*. Se dan un beso. Fin reproducción de la imagen.

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA: Link escena anterior. Todos quedan en una pieza. Isabel comienza a desahogarse y descarnar su homosexualidad: *_¡Soy lesbiana, y qué, yo amo a Sara y a ti Ezequiel, te odio!_*. Todos la miran inmutables, sumidos en sus realidades. Isabel recuerda por qué razón relacionó a Ismael con “la cosa”. Tras dos segundos en silencio, todos al unísono, comienzan a hablar a la vez, sin escucharse, al estilo junta de condominio. De repente, estallan muchos flashes fotográficos, encandilando a los interpelados y callándolos instantáneamente. La cámara descubre que es Ismael quien provocó los flashes al tomarles fotos. Ismael se sincera ante ellos: *_al principio no me había interesado el alboroto por “la cosa”, pero al observarlos a ustedes, cómo no notarlos si sus reacciones eran tan exageradas, me di cuenta de que existía algo muy poderoso, capaz de crear múltiples interpretaciones sobre el mismo asunto, y esto me llamó la atención_*. Ismael

recuerda cómo descubrió el sentido de “la cosa”. Inicia Flash Back: Ismael entre los arbustos del parque que visitó cree haber conocido “la cosa”. Fin Flash Back. “La cosa” llegó hasta él; la conoció y por eso quiere presentársela a sus vecinos. Ismael se dispone a descubrir “la cosa”; en el medio de la habitación, quita una tela blanca para mostrarla. No vemos lo que se muestra. Todos reaccionan de manera distinta: Ezequiel nervioso con actitud de estar perseguido; Sara está furiosa; Conchita concentrada lavando la manga de la camisa de Danilo, éste se coloca firme como si estuviera en presencia de una autoridad militar; Catalina se persigna horrorizada; Daniel se arrodilla y hace una reverencia; Isabel histérica llora sin parar. Ismael descubre ante ellos “la cosa”: parece ser una simple lámina negra, al colocarla frente a sus vecinos, ellos pueden leer claramente la frase “la cosa”, en letras blancas. Ismael los mira fijamente por varios segundos. Todos murmuran confundidos. Ismael da vuelta a su lámina y les muestra un espejo que va pasando por enfrente de los rostros de cada uno. Todo se diluye en negro.

INT. ESTUDIO DE NOTICIAS. DÍA: El narrador de noticias habla sobre los disturbios en todo el país, suscitados sin razones aparentes. Por otra parte, comenta: *_En otro orden de ideas, la intriga ha terminado, llegó a Venezuela “La cosa”, la lotería más prestigiosa y que paga más, por menos dinero, en toda América Latina. “La cosa”, el juego que lo puede hacer millonario, “La cosa” de la lotería de La Florida_*. Al final de la pantalla se lee, en letras muy pequeñas, la palabra: publicidad. El narrador despide el noticiario.

*Guión Literario***“LA COSA”**

Tema Central: La Incomunicación.

Época: Caracas, 2007.

Género: Drama satírico.

ESCENA 1**INT. LAS MERCEDES. BAR. NOCHE**

Inicia música: Uno de los bares en donde Sara acostumbra trabajar y disfrutar está abarrotado de gente. La música revienta los oídos. Allí está Sara, bailando muy alegre salsa casino con un grupo numeroso de personas. A través del baile ella comunica quién es: una chica extrovertida, suelta, intensa y apasionada. Resaltan los pasos de los bailarines, la alegría y algarabía de todos los presentes. Unos beben, otros conversan, otros bailan, es el lugar perfecto para desestresarse.

DISUELVE A:

ESCENA 2**EXT. PARQUE. NOCHE**

Ismael camina rumbo a su casa, mientras guarda su cámara fotográfica en el bolso. La calle está oscura y sola. Él parece algo nervioso, sin embargo continúa aprisa. Sin querer se le caen las llaves y él las recoge. Mira a los lados y hacia atrás, cruza la calle y continúa. Casi llega al edificio “Armonía”, su residencia.

CORTE A:

ESCENA 3**INT. LAS MERCEDES. BAR. NOCHE**

Todos bailan al son de la música. Resalta el ritmo y los movimientos de bailarines profesionales.

CORTE A:

ESCENA 4**INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ESTACIONAMIENTO**

Ezequiel viene llegando de la calle, está en el estacionamiento de su residencia. Baja de su auto 2007, le coloca la alarma y se dirige al ascensor. Con impaciencia observa la hora en su reloj: son las 9:43 p.m. Lleva las llaves en su mano, y juega con ellas mientras camina hacia el interior del edificio. Por un momento mira la foto de su hijo que lleva en el llavero. Pero luego lo olvida y mira su maletín. Recuerda y lo vuelve a mirar como si dentro de él hubiera algo de suma importancia. Llega el ascensor y Ezequiel lo aborda.

CORTE A:

ESCENA 5**INT. LAS MERCEDES. BAR. NOCHE**

Los presentes en el bar siguen bailando con mayor entusiasmo. Los hombres dan vueltas a las mujeres, y éstas se lucen.

CORTE A:

ESCENA 6**INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ENTRADA APTO. ISMAEL. NOCHE**

Ismael está entrando a su apartamento; está cansado. Ve la hora en su reloj: son las 9:44 p.m. Entra, pone en un estante a un lado el maletín de una cámara fotográfica moderna, se sienta en el sofá de la sala, prende el televisor y se dispone a relajarse en la tranquilidad de su hogar.

CORTE A:

ESCENA 7**INT. LAS MERCEDES. BAR. NOCHE**

Sara y su pareja bailan salsa en el centro del grupo. Es evidente lo bien que saben bailar, la gente los mira, llaman la atención. Una mujer entra a la pista e interrumpe el baile de Sara. Le entrega su celular porque tiene rato sonando. Sara atiende y se dirige a la barra.

SARA (ESFORZÁNDOSE POR ESCUCHAR):

¿Aló? ¿Aló?

Nadie responde.

SARA (EXTRANADA):

¡Qué raro!, ¿quién habrá sido?

Sara se aleja de la barra y se distingue a su vecino Camacho, quien la observar seductor. Fin música.

CORTE A:

ESCENA 8**EXT. CALLE-EDIFICIO “ARMONÍA”. DÍA**

Inicia Collage: La ciudad se muestra en todos sus absurdos detalles: los edificios, las calles, una garita, el parque privado de enfrente, los apartamentos del edificio “Armonía”... En su fachada, un carro toca desesperadamente corneta frente a la puerta del estacionamiento. Danilo Padrón sale corriendo de su pequeña caseta de vigilante, para abrirle la pesada reja electrónica del edificio que se encuentra dañada. Una ardillita cae accidentalmente y brinca con la corriente de los cables de alto voltaje que están sobre las rejas del edificio. Algunos vecinos bajan de sus vehículos dentro del estacionamiento, mientras activan su alarma. Los vistazos violentos por las ventanas de los pisos y cada apartamento de esta obra residencial, reflejan la entrada a cada uno de los mundos de los personajes que ahí habitan. Fin Collage.

CORTE A:

ESCENA 9**INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. NOCHE**

Inicia Intercorte. Por un lado, Isabel está en la sala de su apartamento, está hablando por teléfono, pero tranca nerviosa al ver llegar a su esposo Ezequiel, quien ni la saluda. Por otro lado, está Ismael asomado en la ventana; también habla por teléfono y lo tranca. Ismael se queda mirando profundamente el cielo. Fin Intercorte.

DISUELVE A:

ESCENA 10**INT. APTO. CATALINA. CUARTO DANIEL. NOCHE**

Daniel, desde su cama, mira el cielo a través de la ventana mientras trata de dormir, pero su madre Catalina lo atormenta al no dejar de rezarle y velar por sus sueños.

CATALINA (CASI MURMURANDO):
Dios te salve María, llena eres de gracia...

Catalina sale de la habitación y Daniel continúa viendo el cielo.

DISUELVE A:

ESCENA 11

EXT. CIUDAD DE CARACAS. DÍA

Inicia Collage. Se es testigo de la transición de la noche, al amanecer y al día. Las autopistas de Caracas están colapsadas por el tráfico. Hay edificios por doquier; las personas cruzan las calles y en ocasiones chocan entre ellas, no se miran, parecen zombis. Igual sucede en el metro de Caracas. Se perciben gran cantidad de vallas publicitarias. Día de rutina en Caracas, con sus típicos sonidos urbanos: cornetas de todo tipo, el tránsito de camiones, el ruido del metro, el murmullo de las personas, música. Fin Collage.

CORTE A:

ESCENA 12

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. GARITA VIGILANTE. DÍA

Se escucha la corneta de un carro sonar insistentemente en la entrada del edificio “Armonía”, con la intención de que le abran la puerta del estacionamiento. Sin embargo, en la garita nadie responde. Danilo, el vigilante, duerme profundamente en el interior de la conserjería junto a Conchita, la conserje. Danilo al fin se despierta asustado. Se levanta y sale a ver quién hace tanto escándalo.

CAMACHO (PROYECTANDO BORRACHO):

¡Bueno y entonces panita! ¿Cuándo a ti te da la gana me vas a abrir? ¡Llevo todo el día aquí!

DANILO:

Discúlpeme usted mi doctor, pero yo no tengo autorización de abrir las rejas. Por algo se les dio llaves. Si no las porta es su lío, y va a tener que esperar que alguien salga.

Camacho está muy ebrio y se empieza a tornar un poco agresivo. Sale del auto.

CAMACHO (GRITANDO):

¡Qué no me vas abrir! ¿Para qué te pago?, porque yo sí pago. Eres de mentira, ¡malandro! ¡Abre pues! (TR)
¡Está bien pues, si no abres te tumbo la reja!

Camacho comienza a forcejear con la reja. Las llaves y la botella que tiene en la mano, causan un ruido insoportable.

DANILO (NERVIOSO):

¡Señor parece loco, cálmese! Está borracho y me está perjudicando con la junta por esta gritería. Mire, lo voy a anotar en el libro.

CAMACHO:

¡Con mi aguardiente no te metas! ¡Ábreme la reja o si no te boto, yo soy de la junta! ¡Negro tenías que ser!

DANILO (ASUSTADO):

¿Usted es de la junta? ¡Disculpe, es que soy nuevo aquí!

Daniilo finalmente abre la reja con el control.

DANILO:

¡Pase adelante, compadre, no se preocupe por la llave, si quiere le doy la mía. O si no, tranquilo, que yo le abro!

Camacho entra al estacionamiento mientras continúa insultando al vigilante.

CORTE A:

ESCENA 13

INT. APTO. SARA. CUARTO. DÍA

Sara está en su habitación, se despierta sobresaltada por los gritos de Camacho. Se asoma a la ventana.

SARA:

¡Cuándo no!

Prende el televisor y se dirige al baño. Se cepilla los dientes. De lejos escucha una noticia que le interesa. Sale del baño y se sienta frente al televisor.

NARRADOR DE NOTICIAS (SERIO) (EN OFF):

...Así como lo oyen, “la cosa” está cada vez más cerca de Venezuela. No hay que impacientarse; sólo tenemos que esperar...

Sara brinca de la cama alarmada al escuchar la primicia.

CORTE A:

ESCENA 14**INT. APTO. EZEQUIEL. CUARTO. DÍA**

Ezequiel, en su habitación, también está mirando el televisor. Mientras Isabel está en la cocina. Impactado no puede creer lo que escucha. El televisor muestra la imagen del noticiario.

EZEQUIEL:

¡Isabel, vente rápido para que escuches esto! (PARA SÍ) ¡No puede ser!

Isabel llega corriendo al cuarto, atrás su niño se acerca curioso, pero el pequeño no entiende lo que sucede. Se va corriendo y sonriendo. Isabel está muy asombrada de escuchar esa noticia.

NARRADOR DE NOTICIAS (SOBRIO) (EN OFF):

...Así es señores, “la cosa” ha recorrido todo el mundo, ahora está llegando a nuestro país. Después de mucho tiempo, “la cosa” muy pronto estará entre nosotros...

Isabel y Ezequiel, uno junto al otro, no salen de su asombro y no dejan de mirar fijamente el televisor.

CORTE A:

ESCENA 15**INT. APTO. CATALINA. SALA. DÍA**

Daniel, en su apartamento, corre emocionado por la sala. Su madre Catalina sale de la cocina y lo mira extrañada.

DANIEL (EUFÓRICO):

¡Al fin! ¡Llegó el momento, había tardado demasiado!

CATALINA: (ANONADADA)

¡Danielito qué estás diciendo mijo! Tendré que castigarte por lo que has dicho. Esta vez seré mano dura. ¡Ven a rezar conmigo hijo!

Catalina toma un rosario del estante, lo toma por el brazo y comienza a rezar.

CATALINA:

...Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre...

Catalina lo dirige hasta el sofá de la sala y Daniel se sienta a rezar con su madre. Catalina lo mira enjuizadora.

CORTE A:

ESCENA 16

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. GARITA VIGILANTE. DÍA

Conchita y Danilo, frente al pequeño y viejo televisor de la vigilancia, están en pleno coqueteo cariñoso, pero de repente escuchan la noticia.

NARRADOR DE NOTICIAS (SERIO) (EN OFF):

...su paso por otros países ha sido contundente e indetenible, y ha cambiado los destinos de todas esas naciones. Las recomendaciones de los expertos son que debemos asumir “la cosa” y vivir con esta realidad. “La cosa” marcará un antes y un después en Venezuela...

Ambos se quedan pensando unos segundos. Hasta que Conchita rompe el silencio.

CONCHITA (EMOCIONADA):

¡Ay papi que emoción! Ahora vas a estar más limpio y puro.

Danilo, con gesto de vencedor y casi sin escuchar lo que Conchita le dijo, le responde.

DANILO:

Así mismo es mi compotica, ¡todos nos vamos a limpiá!

Danilo comienza a sentirse invencible mientras Conchita lo ve con admiración.

CORTE A:

ESCENA 17

INT. APTO. ISMAEL. CUARTO. DÍA

Ismael, relajado en su cama, coloca un rollo fotográfico en su cámara, mientras escucha la noticia.

NARRADOR NOTICIAS (SOBRIO) (EN OFF):

...esperen más información sobre “la cosa”. Esto es todo por los momentos, continúen con nuestra sintonía.

Incrédulo ante lo que escucha, Ismael con desidia y por probar haber colocado bien el rollo fotográfico, toma una fotografía al teléfono de su habitación.

DISUELVE A:

ESCENA 18**INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. DÍA**

Inicia Intercorte. Isabel, cautelosa, toma el teléfono y llama a su vecina y amiga Sara.

ISABEL (NERVIOSA):

¡Sara! ¿Escuchaste la noticia? ¡Estoy muy mal!

SARA (PREOCUPADA):

Sí, la escuché, pero no hay que alarmarse demasiado, todavía no está aquí. Tienes que tranquilizarte, cada vez que te pones así, te digo lo mismo, los problemas no se resuelven con nerviosismo, eso no te permite pensar. Hay que tener cabeza fría.

ISABEL:

Lo sé, pero sabes que no puedo controlarlo. ¡Necesito hablar contigo! ¡Vamos a vernos en cinco minutos en el mismo lugar!

Isabel voltea hacia atrás con cuidado para asegurarse de que Ezequiel no la vea, ni escuche.

SARA:

Está bien, te espero.

Sara tranca la llamada muy preocupada. Fin Intercorte.

CORTE A:

ESCENA 19**EXT. ENTRADA APTO. ISMAEL. DÍA**

Ismael abre la puerta de su casa porque va saliendo, pero ve salir a Isabel llorando del apartamento de enfrente. Ismael cierra rápidamente casi toda la puerta de su apartamento para que Isabel no lo vea. Las lágrimas de Isabel causan curiosidad en Ismael y decide fotografiarla. Ella toma el ascensor y ella baja por las escaleras. La sigue. Ella no lo nota.

CORTE A:

ESCENA 20**INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. DÍA**

Ezequiel busca desesperadamente a su esposa por la casa.

EZEQUIEL (ANGUSTIADO):

¡Isabel!, ¡Dios será que está sorda! ¿Dónde se habrá metido esta mujer? Ya sé, está hablando con la mamá por teléfono.
¡Hasta cuándo!

Pero Ezequiel se da cuenta de que Isabel no está en la casa.

EZEQUIEL (EXTRAÑADO):

¿Salió?, ¿pero para dónde? No me pidió real ni las tarjetas. Déjame llamarla a su celular, ¡claro! para que no atienda, ¡porque como toda mujer no sé dónde se mete el celular!

Ezequiel toma el teléfono y llama a Isabel a su celular.

CORTE A:

ESCENA 21**EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PARTE TRASERA. DÍA**

Isabel camina en dirección a un lugar no muy transitado de la estructura del edificio para encontrarse con Sara. Suena su teléfono, saca el celular del bolso y ve que es Ezequiel.

ISABEL (MAL):

¡No, en este momento no Ezequiel!

Isabel no atiende la llamada. No se da cuenta de que cerca de ella está Ismael siguiéndola.

CORTE A:

ESCENA 22**INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. DÍA**

Ezequiel está molesto porque Isabel no atendió su llamada.

EZEQUIEL:

¡Qué raro! No me atendió a la décima llamada, siempre atiende en la novena. No debe haber ido muy lejos, aunque no está su cartera; déjame ver si la pesco por ahí...

Ezequiel se asoma a la ventana y ve a Isabel caminar misteriosa por el jardín. Tras ella está Ismael.

EZEQUIEL (INTRIGADO):

¡Pero mira dónde está la pajarita! (PAUSA). ¡Con el fotógrafo de quinta! No, no lo creo, él no tiene cómo darle los lujos que

un político histórico como yo, puede darle. (TR)...Mi querido Ezequiel, mejor ahora ponte a pensar a qué país nos vamos, porque yo aquí no me quedo.

Ezequiel queda pensativo. Sumido en su preocupación por “la cosa”.

CORTE A:

ESCENA 23

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PLAZA. DÍA

Isabel y Sara finalmente están en el lugar secreto donde se reúnen. Isabel no cesa de llorar mientras habla con Sara.

ISABEL:

Sara, es que no puedo entender cómo la historia se repite, “eso” siempre ha existido, sólo que ahora viene más fuerte, y hasta tiene nombre, la llaman “la cosa”. Siempre había escuchado sobre “ella”; recuerdo que mi mamá me leía pasajes de la historia, del hombre, la mujer, el sexo, pero nunca me habló claro, ella debió prepararme para esto, y no lo hizo.

SARA (TRANQUILA):

¡Isabel ya basta! ¡Tú eres psicóloga por Dios! Tu madre no tenía por qué protegerte siempre. ¡Cuántas veces te he dicho que venimos solos a la vida y tenemos que seguir solos, defendernos solos, hasta que muramos solos! No te creas, yo también estoy tan preocupada como tú; esta situación nos afecta a todos y lo que no quiero es que, bueno tú sabes...

ISABEL (NOSTÁLGICA):

Si, entiendo. Pero no sé cómo enfrentarlo. A mí de nada me sirvió la psicología, menos mal que la dejé, lo que hacía era empeorar a mis pacientes...

SARA:

¿Y Ezequiel, no te ha dicho nada?

ISABEL:

Si no me dirige ni una mirada, ni un saludo en la mañana o cuando llega a la casa, ¿tú crees que me va hablar de este asunto? Yo para él no soy más que el polvo de la casa.

SARA:

Esperemos que algún día pague por todo lo que te ha hecho. Pero bueno, ahora nuestro problema es “la cosa”. Yo voy a ir a investigar, porque no quiero ser otra víctima.

ISABEL:

Sí, yo también iré a averiguar, revisaré en mi casa a ver qué consigo, algunos folletos, revistas, libros ¿qué se yo?

Isabel mira su reloj y se alarma.

ISABEL:

¡Dios el almuerzo! ¡Tengo que irme, porque si no en lugar del polvo de la casa, seré la carne molida de hoy! ¡Y Carlitos!
¡Dios mío! ¡Lo tengo que buscar al colegio!

SARA (SUSPIRA):

Bueno, estamos hablando. Cuidado con Ezequiel.

Ambas se disponen a irse, pero antes se abrazan.

CORTE A:

ESCENA 24

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PLAZA ESCONDIDA. DÍA

Un poco alejado de Isabel y Sara, está Ismael escondido tomándoles fotos. Observa que se abrazan, pero en ese instante se da cuenta de que el rollo se le acabó.

ISMAEL:

¡Co...Se me acabó!, y no tengo más rollos aquí...

Ismael guarda su cámara en el estuche y se retira del lugar.

CORTE A:

ESCENA 25

INT. APTO. CATALINA. CUARTO DANIEL. DÍA:

Daniel está en su cuarto frente a su computadora, como de costumbre, pero vestido con sotana y capucha negra. Se levanta, quita algunos cuadros de su cuarto y admira lo que hay debajo de ellos: imágenes satánicas.

DANIEL (PSICÓTICO):

Tú eres mi verdad, tú eres mi salvación, tú eres mi vida y algún día seremos uno solo. Hay que esperar a “la cosa”. Soy invencible gracias a ti, por ti me desharé de esa bruja fétida.

Pero de pronto, Daniel estalla en llanto y se arrodilla ante la imagen que está viendo.

DANIEL

¡No quiero salir de aquí, no quiero que me encuentre, no quiero!

Daniel queda en el piso implorando a su imagen.

CORTE A:

ESCENA 26

INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PB. ASCENSOR. DÍA

Catalina sale apurada del ascensor en planta baja y tropieza con Ismael. La medallita budista que cuelga del cuello del fotógrafo llama la atención de Catalina quien no lo pierde de vista. Ella se dirige a la conserjería. De inmediato, toca la puerta del apartamento de Conchita.

CATALINA (DESESPERADA):

¡Conchita, abre por favor! Tenemos que ir urgentemente a la iglesia, organicé una misa. ¡Conchita!

Nadie abre porque Conchita no está en el apartamento.

CATALINA (DESESPERADA):

¡Esta colombiana incrédula dónde estará!

En ese momento Camacho el borracho sale del ascensor.

CAMACHO (EXTRAÑADO):

¡Usted me puede explicar qué pasa aquí! ¡Por qué tanta bulla, tanto alboroto! ¿Se murió el Papa?

CATALINA:

Señor usted está tan poseído por el demonio que no se da cuenta de lo que ocurre en la tierra. ¿Usted no escuchó lo de esta mañana?

CAMACHO (BURLÓN):

Ay señora disculpe, pero le estaba cantando las mañanitas a la señora Clementina que está de cumpleaños, ¿por qué? ¿Desafiné? (RISAS)

CATALINA (HORRORIZADA):

¡Sí!, fue usted el del escándalo. ¡Dios lo salve! Se lo voy a decir a ver si se preocupa y piensa en otras cosas y así deja el vicio. ¡Anunciaron la llegada de “la cosa”, viene muy pronto!

Camacho piensa un poco y se alarma, luego abraza con fervor su botella.

CAMACHO (ASUSTADO):

¡Con mi aguardiente nadie se mete gallega fastidiosa!

Catalina tiene un gesto de ofendida. En ese momento Ismael sale del ascensor y le parece curiosa la escena entre Camacho y Catalina. Sin que lo vean, les toma fotografías: el borracho abrazando su botella y Catalina, obstinada, alza las manos al cielo como pidiendo clemencia.

CORTE A:

ESCENA 27**EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. GARITA VIGILANTE. DÍA**

Danilo está ante Conchita en el interior de su garita. Se viste de camuflaje como si fuese a la guerra. Se coloca una cinta en la cabeza, botas militares, se pinta el rostro. Habla muy alto porque lleva el radio con audífonos puesto y nos escucha nada a su alrededor, sin embargo sigue hablando.

DANILO (EMOCIONADO)

¡Llegó el momento compotica, ahora sí nos salvamos! ¡El mundo va a quedar limpio de nosotros! ¡Esto era lo que le decía a mi madre y ella no entendía! El mundo está muy sucio de nosotros, ¿por qué no podemos ser diferentes? ¡Tenemos que limpiarnos!

CONCHITA:

Usted si que tiene cosas (RISAS), ahora parece Rambo, y todo para ayudame a limpiá. Yo lo sabía, usted es mi hombre. Pero no entiendo todo eso que dice de ser diferentes, ¿huelo mal? ¿le parece que no me baño?

Danilo no ha escuchado bien lo que le ha dicho Conchita, pero sigue hablando.

DANILO:

Tal vez y todo nos hace falta una limpieza definitiva, porque tienes razón, todos olemos mal, olemos como a cadáver. (TR)
Muy pronto lo vas a saber mami, tú tranquila.

Danilo termina de vestirse y Conchita lo mira con admiración.

CORTE A:

ESCENA 28**EXT. AUTOPISTA PRADOS DEL ESTE. CARRO EZEQUIEL. DÍA**

Ezequiel maneja su auto por la autopista, atraviesa una fuerte cola. En conversación iniciada, Ezequiel habla por celular.

EZEQUIEL (NERVIOSO Y MALHUMORADO):

¿Qué más hermanazo? ¿Cómo está LA COSA? ¿Tú no escuchaste la noticia de “la cosa”? ¿Comprendes que estamos a punto de caer? ¡Van a descubrir que la plata para la construcción de viviendas nos la robamos, y fue un billete, nos tumbamos como 20 millones de dólares!

EX MINISTRO (VOZ FILTRADA):

No, no escuché la noticia, pero no te alarmes tanto, cuántas noticias no dicen a diario, que descubrieron a aquel, que el otro pidió asilo, que nadie sabe de dónde salió el maletín, y después nada pasa, todo se olvida.

EZEQUIEL:

Yo prefiero que me olviden, que piensen que jamás existí. Yo no sé, ¡tengo que irme del país, pero ya! Tú piénsalo. Después hablamos.

Ezequiel tranca la llamada e inmediatamente recibe otra que desconoce.

EZEQUIEL:

¡Me atraparon! ¿Y ahora quién? (TR) ¿Sí?

DESCONOCIDO (VOZ FILTRADA):

Tengo tiempo siguiendo lo que haces Ezequiel; ya estás descubierto. Quiero que sepas que también sigo a tu esposa y sé mucho de ustedes. Los dos caerán, a menos que me calles con algo interesante.

EZEQUIEL (ANGUSTIADO):

¿Qué quieres?, ¿quién eres?, ¡da la cara cobarde, te escondes detrás de un teléfono, pídemelo en mi cara!

DESCONOCIDO (VOZ FILTRADA):

Los cobardes como tú se delatan solos, quiero plata. Tranquilo, me verás pronto, pero no para tomarnos un whisky, ni para jugar dominó, que es precisamente lo que haces tú todos los viernes en la noche en la sala de tu casa. Eso es para que veas que te tengo vigiladito. Por cierto, dile a tu mujer que cuando se bañe cierre la ventana, no vaya a ser que le de una bronquitis. Entonces cuando nos veamos va a ser para que me entregues lo que quiero. Espera mi llamada.

Ezequiel tranca la llamada preocupado. Piensa en quién puede ser.

INICIO FLASH BACK. ESCENA 22:

EZEQUIEL (INTRIGADO):

Pero mira dónde está la pajarita, (PAUSA) ¿Con el fotógrafo de quinta? No, no lo creo, él no tiene cómo darle los lujos que un político histórico como yo, puede darle. (TR)...Mi querido Ezequiel, ahora a pensar a qué país nos vamos, porque yo aquí no me quedo.

FIN FLASH BACK.

Ezequiel vuelve al presente y empieza a sospechar de Ismael.

CORTE A:

ESCENA 29

INT. APTO. CATALINA. CUARTO DANIEL. DÍA

Daniel envuelto en su maldad, ríe sarcástico, disfrutando la llamada que acaba de hacer a Ezequiel. De pronto, escucha a su madre Catalina que interrumpe el momento.

CATALINA (VOZ EN OFF):

Hijo ven a comer, acuérdate de lavarte las manos y trae tus pastillitas para los gases, por si acaso te cae mal la comida.

Daniel instantáneamente cambia su sonrisa de maldad por un rostro ingenuo e indefenso. Cierra la página diabólica que tenía abierta en su computadora y sale del cuarto.

CORTE A:

ESCENA 30

INT. LABORATORIO MÉDICO. DÍA

Sara se encuentra en un laboratorio médico. En conversación iniciada, una doctora habla con Sara.

DOCTORA:

...VIH, VPH, sífilis, gonorrea, herpes vaginal, herpes bucal, etc. Estas son algunas de las enfermedades sexuales más comunes, pero, últimamente se ha descubierto una que es de origen asiático. Me explico, es una enfermedad nueva y aún no se conoce la cura. De hecho, se maneja la hipótesis de que es creada en laboratorio, y por eso es muy difícil de predecir y casi imposible de tratar. También se dice que puede ser una especie de epidemia que ha recorrido el continente americano, y es muy probable que esté cerca de nosotros; de todos modos, los exámenes son los únicos que nos permiten descartar cualquier anomalía.

Sara se alarma por lo que escucha y lo asocia con “la cosa”.

SARA:

Doctora, ¿y qué pasaría si esa enfermedad llegara a este continente, digamos, a este país?

DOCTORA:

Bueno, con las precarias condiciones científicas que aquí tenemos, y la falta de información sobre esta enfermedad, lo más probable es que se convertiría en una epidemia altamente mortal.

SARA (PREOCUPADA):

Lo que pasa es que hoy escuché algo que me agarró desprevenida. Usted sabe de mi trabajo, yo tengo mucho contacto con hombres, aunque siempre me cuido y trato de hacerme mis exámenes a tiempo, pero, ¿usted cree que haciéndome exámenes nuevos, puedo “descartarla”?

DOCTORA:

Como te dije Sara, no tenemos mucha información sobre la enfermedad, así que no sabemos cómo detenerla, pero sí cómo detectarla.

Sara queda muy mal y preocupada.

CORTE A:

ESCENA 31

INT. BIBLIOTECA. SALA INVESTIGACIÓN. DÍA

Isabel está muy nerviosa sentada en una de las mesas de la biblioteca. Ella revisa libros sobre la época de la inquisición. A su vista resaltan palabras como: “extraño, diferente, acoso, orca, muerte”. Isabel investiga porque cree que “la cosa” es una cacería de homosexuales y teme que se descubra la relación amorosa que mantiene con Sara.

ISABEL (NERVIOSA) (PARA SÍ):

¡Dios!, ¿esto me va a pasar a mí? ¿Qué culpa tengo yo de todo esto? ¡Dios, ayúdame a vivir! La historia se repite, y la gente sigue siendo la primera en guillotinar su libertad. Pero yo no quiero ser como ellos, quiero ser yo, sin que un estereotipo modifique mi ser. A mi nadie me va a etiquetar; o vivo con mi esencia, o simplemente no vivo. Soy o no soy. (DECIDIDA)
¡No lo voy a permitir, voy a luchar por mi dignidad, mi derecho a la vida, por el tiempo y espacio que ocupe en esta vida! ¡Voy a luchar por lo que soy!

Un poco apartado de Isabel está Ismael también revisando unos libros. El nerviosismo y llanto de Isabel llama su atención y decide tomarle más fotografías.

CORTE A:

ESCENA 32

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. GARITA VIGILANTE. DÍA

Danilo se encuentra sentado muy cómodamente en el asiento dentro de su garita, con los pies elevados en una mesita y sus audífonos puestos con música a un volumen elevado. Sin embargo, está inspirado y le escribe una carta de despedida a su madre con motivo de la llegada de “la cosa”. A su lado está el perro que siempre está por la zona, junto a la garita, acompañando a Danilo, quien le ha colocado un chaleco anaranjado de fiscal que el animalito luce orgullosamente.

DANILO:

Desde que yo era un menol, me daban repugnancia los hombres que maltrataban a su mujer, a sus hijos, sin darse cuenta que se estaban cavando una tumba solitaria; siempre me molestó mujeres que no les importan sus hijos, los abandonan a la calle, los tiran en los brazos de la oscuridad, de los vicios, del poder. Yo hubiera preferido nacé perro, pá no tener que ver cómo es el hombre y cómo se destruye. Nadie lo va a pará, solo “ella”. Por eso madre, yo siempre te hablé claro, ahora sabes que tenía razón, vivimos en un mundo de culebras, de maldá, lo mejor que nos puede pasá es que explotemos con una bomba y volvamos a nacé, y así nos limpiamos de una vez, a lo mejol y tal nacemos más buenos y así mi chamo no va a tené que ver tanto horror cuando crezca. Por eso no tengas miedo vieja, “la cosa” nos va a salvá. Muy pronto, nos va a salvá...

El perro comienza a ladrar fuertemente. Danilo escucha ruidos y se levanta a ver qué está pasando.

DANILO (AL PERRO):
¡Acompáñame Gualberto!

Danilo se introduce al jardín del edificio y se topa con dos delincuentes. Danilo los enfrenta.

DANILO:
¡Quieto, párense ahí! ¡Miren que ando picao!

DELINCUENTE 1 (ATREVIDO):
¡Qué pasó, con qué me vas a detoná si ni siquiera portas una!
¡Yo si te puedo dejá bien pegao!

DELINCUENTE 2 (BURLÓN):
Es que la gente no aprende. Sin una bicha no eres es nadien.

Danilo saca una pistola personal y los delincuentes se alertan.

DANILO (AMENAZANTE):
El vigilante no tendrá pistola, pero Danilo sí. Aprovechen y corran, porque es otro y los explota. Pero, ¿ustedes saben por qué no les doy plomo aquí mismo?, porque ya, todos estamos muertos ¡Así que arranquen de una vez y despídanse porque nos queda poquitico!

Los delincuentes salen corriendo y Danilo se va a la garita, seguido del perro.

CORTE A:

ESCENA 33**INT. IGLESIA. DÍA**

Catalina está en la iglesia arrodillada y fervorosamente reza, está obsesionada por “la cosa”. Se da cuenta de que Conchita está allí también. La ve buscando al padre de la iglesia.

CATALINA:

¡Conchita!, ¿dónde estabas metida? ¡Tengo todo el día buscándote! Ven, arrodíllate aquí a mi lado. ¡Qué bueno que viniste a hablar con Dios Conchita, ahora más que nunca todos debemos estar unidos para combatir a Lucifer!

CONCHITA (EN LO SUYO):

El rezo va a tener que esperar señora Cata, porque es que yo vine pá acá pá pedirle al padre unas velitas, un poco de vino, de hostias pá comerlas con arequipe que tengo en la casa, usted sabe, es que no tengo que darle a mi familia que viene de Colombia y me viene a visitá, y como a ellos les encanta la caña y en la iglesia siempre hay...

Catalina sin entender mucho, la corta en seco.

CATALINA:

Si, si, pero rezar nunca es una pérdida de tiempo, ya deberías saberlo. Reza conmigo y después le pides lo que quieras al padre, para que no seas tan descarada en venir a la casa de Dios a pedirle, y no dar. Repite después de mí. (SUSURRANDO) “Ave María llena eres de gracia...”

CONCHITA (PROYECTANDO):

Ana María estás llena de grasa.

CATALINA (HORRORIZADA):

¡Conchita!, ¿qué diablos estás diciendo? (SE DA CUENTA DE LO QUE DIJO) ¿Ves lo que me haces decir?, ¡baja la voz y concéntrate! (MUY BAJO, PARA SÍ) ¡Esta conserje si es marginal!

Conchita no conoce los rezos y no entiende lo que dice Catalina. Se queda extrañada mirándola.

CORTE A:

ESCENA 34

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PARTE TRASERA. DÍA

Camacho, el borracho, está angustiado por la llegada de “la cosa”, y entierra varias botellas en un espacio de terreno ubicado en la parte trasera del edificio. Cerca de él, Ismael le toma fotos a escondidas. Daniel, sigiloso se acerca por detrás de Ismael.

DANIEL (MIRANDO A CAMACHO):

Este tipo si está en la última, pero tú estás peor. (A ISMAEL)
¡Epa Ismael! ¿Cómo está LA COSA? Así que te dedicas a espiar a tus vecinos. Eso está muy mal, hasta podrían recoger firmas y sacarte del edificio por invasión a la privacidad. Claro, si yo te descubro, pero como tú me vas a dar algo que yo te pida, puede que me quede callado.

Ismael no se inmuta. Se queda en silencio y lo ve fijamente.

DANIEL:

¿No piensas responderme? Está bien (LO MIRA DE ABAJO HACIA ARRIBA. SE FIJA EN LA MEDALLA) ¡Dame eso!, la medalla, me quedaría bonita, ¿no te parece?

Ismael en un principio está renuente, pero finalmente accede. Le da la medalla y Daniel se retira triunfador hacia el interior del edificio.

CORTE A:

ESCENA 35

INT. ESTUDIO DE NOTICIAS. DÍA

Un narrador de noticias emite su boletín diario de informaciones a la nación.

NARRADOR (EXTRAÑADO):

¡Es increíble lo que está ocurriendo en nuestro país! Pero aún no entendemos porqué se ha suscitado este conflicto.

Muestra a los televidentes las imágenes sobre los disturbios suscitados en Caracas, sin razones aparentes: la gente en la calle, iglesias llenas de devotos, “profetas” hablando en las plazas, supermercados abarrotados de gente.

NARRADOR (EN OFF):

Miles de personas han salido a las calles. No tenemos claro qué pudo haber desencadenado esta ola de protestas, ya que los manifestantes no tienen una petición en común. Aparentemente, son cientos de grupos que han salido a protestar por diferentes causas, pero no tenemos la información exacta de porqué manifiestan.

Al mismo tiempo que el narrador habla, se muestran imágenes también de una manifestación anti-gay. En ese momento Ismael pasa en su carro por la calle de la manifestación, y sin darse cuenta, le pegan una calcomanía anti-gay en el vidrio trasero. El narrador vuelve al estudio.

NARRADOR (SOBRIO):

Esto es todo por los momentos. No se aparten de nuestra sintonía.

CORTE A:

ESCENA 36

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ESTACIONAMIENTO SIN TECHO. DÍA

Camacho, inspirado, da un discurso sobre una camioneta vieja ubicada en el estacionamiento destechado del edificio. Sólo Danilo y el perro están a su lado, escuchándolo atentamente.

CAMACHO:

¡Compatriotas! Camaradas dedicados al dignísimo arte de la degustación étlica. Hoy nos conglomeramos masivamente frente al llamado que nos hace nuestra sociedad en alerta roja ante la barbarie que está próxima a ejecutarse. Durante años han intentado mitigar nuestra pasión. Han pretendido adoctrinar a nuestros paladares quitándoles su fiereza. Han querido censurar la exposición del elixir divino, apostando a que los humanos dejaremos de desearlo por el simple hecho de no verlo. ¿Acaso dejamos de respirar por no poder mirar el aire? ¿Acaso un ciego no puede amar? Hoy se propone una prohibición. Pero no cualquiera. Se trata de la más dictatorial y perniciosa de la que la era cristiana ha sido testigo. Se pretende

eliminar el consumo de alcohol en el país. ¡Así como lo oyen! Nos van a quitar nuestra fuente vital, nuestro ser, nuestra máxima deidad. Entonces, ¿qué vamos a hacer? ¿Quedarnos de brazos cruzados y de gargantas secas esperando que por primera vez en años llegue la sobriedad a nuestros cerebros? Esa asquerosa e indeseable sobriedad que nos llena de realidades apagando nuestros corazones.

No sé ustedes, pero yo elegí ya en un tiempo inmemorable vivir otra verdad, una verdad donde la felicidad se ve doble y de la tristeza ni me entero, en otras palabras, elegí vivir mi verdad. Bien decía Platón "In vino veritas" "En el vino la verdad".

Por esto, los exhorto camaradas a la rebelión contra el monoteísmo gubernamental, inquisidor y podrido, recordándoles que “dentro del alcohol todo, fuera del alcohol nada” (A DANILO) ¿No es así compadre?

DANILO:

No sé... Si usted lo dice...

Conchita interrumpe el momento.

CONCHITA (APURADA) (A DANILO):

¡Mi salvador, ven a ver al doctor Ezequiel por televisión! ¡Y también te preparé las arepitas que tanto te gustan!

Danilo y Conchita se retiran a la conserjería y queda Camacho hablándole únicamente al perro.

CORTE A:

ESCENA 37**INT. APTO. CONCHITA. SALA. DÍA**

El hermano gordo de Conchita está sentado en el sofá de la sala de la conserjería comiendo las arepas que ésta había preparado para Danilo, mientras ve las declaraciones de Ezequiel en la televisión. La abuelita pendiente atrás del sofá y los niños corretean por todas partes. Llegan Danilo y Conchita.

CONCHITA (EXTRAÑADA):

¿Y las tres arepas que le había preparado a mi salvador?

HERMANO GORDO (TERMINANDO DE COMÉRSELAS):

Bueno, me las tuve que zampá, porque ese mondongo que va, no me llenaron de vida. Pero ahí le dejé un casabe.

Danilo, incómodo, se sienta al lado del hermano gordo de la conserje. No tiene mucho espacio para sentarse, pero se acomoda como puede. Come el casabe disgustado y Conchita se ubica junto a Danilo.

DANILO (MOLESTO):

¡Estamos como apretaditos!

Conchita ríe tontamente.

HERMANO GORDO:

No, lo que pasa es que el sofá se mojó y se encogió. (RÍE TONTAMENTE).

Todos ya ubicados y atentos, comienzan a escuchar las declaraciones de Ezequiel en la televisión.

EZEQUIEL (VOZ EN OFF):

... siempre he sido un defensor de la justicia, de la paz y del amor a mi pueblo. Así que me parece un absurdo los ponzoñosos comentarios que ciertos funcionarios gobernadores o partidistas, están haciendo en contra de mi persona, buscando nada más que mi desprestigio mío y de mi persona. Así como también el de mi propia familia.

El rostro de Ezequiel resalta en el televisor.

DISUELVE A:

ESCENA 38

INT. ESTUDIO DE NOTICIAS. DÍA

Ezequiel, en conversación iniciada con el periodista, sigue dando declaraciones con actitud orgullosa.

EZEQUIEL (POLÍTICO):

... a mi gente bella de Venezuela les digo que por eso es que yo estoy aquí, de cuerpo presente en tu programa, para que no hayan dudas, como ya las “hubieron” en el pasado, con respecto a otros ministros, que desafortunadamente fueron exentos de toda culpa.

ENTREVISTADOR:

¿Su esposa está al tanto de los delitos de corrupción de los cuales se le acusan?

EZEQUIEL:

Yo primero, quiero enfatizar, que mi venerable esposa Isabel, es la primera en enterarse del accionar de todas mis acciones. Ella pues, como gran creyente en nuestro Señor Redentor, jamás toleraría una acción que vaya en detrimento de la rectitud, la lealtad, ni cualquier acto inmoral de la talla del robo, la vulgaridad o la infidelidad.

Ezequiel continúa declarando.

CORTE A:

ESCENA 39

INT. CUARTO DE HOTEL. DÍA

Isabel se encuentra en pleno momento de pasión. Su postura impide ver quién es su acompañante.

ISABEL (EXTASIADA):

¡No estoy muerta, contigo siento que vivo intensamente!

Isabel ve hacia el televisor que se encuentra prendido y nota a su esposo dar declaraciones. Ríe sarcástica.

CORTE A:

ESCENA 40**EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ENTRADA. DÍA**

Ismael se dispone a salir del edificio. Camina ensimismado y distraído pasando por enfrente de la garita de vigilancia, en donde se encuentra Danilo muy cómodamente sentado.

DANILO:

¿Qué fue maestro? ¿Cómo está LA COSA?

Ismael no responde. Danilo lo mira con extrañeza. Ismael sale del edificio. Se tropieza con un anciano indigente que bloquea su camino. El anciano lo mira directamente a los ojos por unos segundos, hasta que rompe el silencio.

ANCIANO (IMPACTADO):

Te hemos estado esperando. Muchas generaciones han invocado tu llegada. Al fin la profecía se cumple. Tú estás destinado a descubrir quiénes somos. Tú eres el único, el elegido.

Ismael sin entender lo que pasa. Saca la cámara fotográfica, porque es posible que sea un buen momento para fotografiar.

ANCIANO (RETROCEDE CON TERROR):

¡No, por favor no me quites mi alma!

Ismael le toma una fotografía.

CORTE A:

ESCENA 41**INT. APTO. CATALINA. CUARTO DEL CASTIGO. DÍA**

Catalina acaba de arrebatarse de la mano la medalla budista de Ismael que tenía su hijo Daniel, quien está frente a ella asustado.

CATALINA (ENFURECIDA):

Te lo pregunto por última vez Daniel, ¿de dónde sacaste esto?

DANIEL (TITUBEANDO):

Me la dio Ismael, el fotógrafo.

DISUELVE A:

ESCENA 42**INT. APTO. CATALINA. CUARTO DEL CASTIGO. DÍA**

Se descubre que Daniel ha sido amarrado por su madre a una cruz. Catalina le pega con un látigo. Y Daniel llora.

CATALINA:

¡Hijo, esto es por tu bien, así Dios te perdonará tus pecados! Siente el dolor como lo sintió nuestro Señor, porque tu dolor será tu salvación.

Daniel trata de aliviar su dolor, resignándose.

CORTE A:

ESCENA 43**INT. APTO. ABUELA DE DANIEL. SALA. DÍA**

INICIO FLASH BACK. Daniel está cumpliendo ocho años. Van a cantarle el cumpleaños y hay muchos familiares y amiguitos alrededor de la mesa. La torta está enfrente provocativa. Daniel mete el dedito en la torta para probar. Catalina y Alfonso, su padre, están a su lado. Catalina enfurece y lo reprime.

CATALINA (MOLESTA):

¡Daniel!, ¿por qué siempre tienes que ser tan ordinario? ¡No vuelvas a meter los dedos en la torta!

Alfonso se le acerca al niño y lo abraza.

ALFONSO:

Catalina qué tienes, no seas exagerada, un día de estos le vas a terminar pegando. ¡Cálmate!

Daniel se siente seguro en los brazos de su padre. FIN FLASH BACK.

CORTE A:

ESCENA 44**INT. APTO. CATALINA. CUARTO DE CASTIGO. DÍA**

Daniel vuelve al presente y Catalina sigue torturándolo y gritando.

CATALINA (ENAJENADA):

¡Dilo Daniel, dilo!

DANIEL (CON MIRADA PERDIDA):

...Te quiero mamá.

Daniel continúa sumido en su mundo, resignado, adolorido.

CORTE A:

ESCENA 45

INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE

Inicia música. Sara baila muy alegre como todas las noches en uno de los clubes nocturnos que acostumbra. Ella es la figura principal del show y el centro de atención; cumple con su trabajo de rutina para tratar de aliviar sus penas. En el fondo se le ve un poco apesadumbrada, a pesar de que lo oculta con su espontaneidad y sensualidad.

CORTE A:

ESCENA 46

INT. APTO. EZEQUIEL. COCINA. NOCHE

Isabel está en la cocina lavando los platos; hace los quehaceres del hogar y mantiene una actitud impávida, tranquila, sumida en su problema. Prácticamente no escucha los gritos de Ezequiel desde la sala.

EZEQUIEL:

¡Nos vamos de Venezuela ya, recoge tus cosas y te espero en el aeropuerto, de hoy no pasa!

Se puede ver que en la sala Ezequiel, mientras descarga sus presiones, introduce en el maletín dólares y joyas.

CORTE A:

ESCENA 47**INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE**

El local cada vez está más lleno. Indudablemente Sara es el alma de ese lugar. Casi todos los presentes son hombres. Sara sigue bailando, derrochando simpatía y gracia; le canta a los asistentes y causa sensación, aunque su ánimo está destrozado.

CORTE A:

ESCENA 48**EXT. LICORERÍA FACHADA. NOCHE**

Camacho, está en una licorería cercana arrojado en el piso, está encadenado a la puerta, impidiendo que las personas entren en el lugar. Lo que pretende es proteger su patrimonio; sólo él es dueño del licor.

CAMACHO (GRITANDO):

¡No te metas con mi aguardiente!

Se percibe la molestia de los dueños del local dispuestos a sacarlo.

CORTE A:

ESCENA 49**INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE**

La música está altísima. Alrededor de Sara hay mucha alegría, aunque en su interior no. Sara sigue demostrando sus dotes como bailarina. El show causa gran algarabía. Invita a participar en tarima a algún asistente. Todos bailan de manera profesional.

CORTE A:

ESCENA 50**EXT. CENTRO. PLAZA. NOCHE**

Danilo, cree que es líder de la “rebelión de los vigilantes”. Está histérico en medio de la plaza. Lideriza una manifestación. Corre, lanza botellas. Otros vigilantes queman cauchos; ellos son los únicos en el país que siguen a Danilo, ya que pertenecen al mismo gremio. Hay caos total. Llega la policía y chocan con ellos. Los vigilantes tratan de defenderse con sus armas: los rolos.

CORTE A:

ESCENA 51**INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE**

La alegría continúa en el club. Sara comparte tarima con uno de sus grandes admiradores, su compañero de muchas tertulias y pareja en los shows. El ambiente es de completo alboroto. Hay aplausos.

CORTE A:

ESCENA 52**INT. APTO. ISMAEL. CUARTO OSCURO. NOCHE**

Ismael está en un cuarto oscuro de revelado que construyó en su casa. Revela todas las fotos que ha tomado durante el día, y otras que había tomado anteriormente: la fotografía de Sara e Isabel abrazadas, la foto de Catalina y Camacho en planta baja, la del anciano que lo interceptó, y algunas más. Ismael las tiene organizadas por persona.

CORTE A:

ESCENA 53**INT. CLUB NOCTURNO. NOCHE**

Todos los bailarines dan vueltas en torno a Sara, quien ahora canta y enamora con su sensualidad. Los presentes no dejan de aplaudirla y mirarla. Hay muchas luces a su alrededor.

CORTE A:

ESCENA 54**INT. IGLESIA. SALÓN NOCHE**

Tras petición de Catalina, se ha convocado una congregación religiosa para exorcizar a Daniel, quien es acusado por su madre de estar poseído por el demonio, al cargar consigo la medallita budista de Ismael. Un sacerdote, exacerbado, hecha agua bendita a Daniel quien se encuentra sentado en una silla de la iglesia. El sacerdote tiene la Biblia abierta. Daniel se siente terrible, quiere salir corriendo del lugar, pero le es imposible.

CONCHITA (CONCENTRADA):

...perdona nuestros pecados, así como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden...

CORTE A:

ESCENA 55**INT. APTO. CONCHITA. SALA. NOCHE**

Conchita gritar un ¡no! muy eufóricamente. Luego llora trágicamente como si fuese espectadora de algo horrible. Es entonces cuando se puede descubrir que Conchita

está viendo la escena de una novela en el televisor. Está sentada en el sofá de la sala, muy mortificada.

CORTE A:

ESCENA 56

INT. CLUB NOCTURNO. TARIMA. NOCHE

Sara culmina el show con luces artificiales y fuertes aplausos. Ella es la estrella del lugar. Fin música.

CORTE A:

ESCENA 57

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ESTACIONAMIENTO. DÍA

Ezequiel está dentro de su carro llegando al estacionamiento del edificio “Armonía”. Viene conversando por celular.

EZEQUIEL:

¡Ajá!, ¿entonces lo de los pasajes ya está listo? Bueno nada, será que me llevo unas bermudas, porque ahí hace el calor parejo... Te llamo ahora, te llamo ahora...voy a estacionar...

Ezequiel tranca la llamada y se dispone a estacionar su vehículo, pero ve que Isabel se dirige al ascensor muy nerviosa. Tiene bolsas de mercado en las manos. Tras ella, está Ismael tomándole fotografías. Isabel toma el ascensor y Ezequiel sale de su vehículo furioso.

EZEQUIEL (FURIOSO):

¡Mira sádico, con que eres tú fotógrafo de pacotilla, quien me ha estado llamando para amenazarme, ya verás, hasta aquí llegaste!

Ezequiel se dirige hacia Ismael y se detiene intimidado por la mirada amenazante y fija del fotógrafo. Llega nuevamente el ascensor. Ismael lo toma y se va. Ezequiel se queda conteniendo su rabia.

CORTE A:

ESCENA 58

INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PB. DÍA

Conchita está en su apartamento (la conserjería) con la puerta abierta de par en par. Viene saliendo de la cocina y conversa escandalosamente, como de costumbre, con Pinzón, otro de sus hermanos de visita en su pequeña casa.

CONCHITA (PROYECTANDO HACIA EL INTERIOR)

Vaya Pinzón, pruebe estos frijoles que preparé a ver si están bien de sal.

PINZÓN (VOZ EN OFF):

Deje el fastidio, estoy echando un camaroncito.

Ismael va saliendo del ascensor en ese momento y Conchita lo ve y lo intercepta.

CONCHITA:

¡Epa callaíto, venga pá que pruebe estos frijoles y me diga si están bien, porque mi hermano está como muerto y no me quiere decí! Ande, péguele.

Ismael apático se detiene en la puerta de la conserjería y prueba las caraoatas de Conchita. No comenta absolutamente nada y continúa su camino. Sin darse cuenta, le queda un trozo de caraoata en la comisura de los labios que parece una manchita. Sale del edificio.

CONCHITA:

¡Epa calláito!, ¿no me va a decí cómo me quedaron? (TR) Este callíto es más raro que un chino con afro.

CORTE A:

ESCENA 59

INT. PUERTA EDIFICIO “ARMONÍA”. PB. DÍA

Ismael va saliendo y Sara viene entrando. Él viene distraído y tropieza con Sara en la puerta principal del edificio.

SARA (PÍCARA):

¡Hola!, ¡cuando quieras pasa por la casa de nuevo!, y así me tomas otra fotico como la del otro día.

Ismael sonríe pícaro. Sara se fija en la manchita que le quedó a Ismael en la boca y cambia su gesto a uno de asco. Ismael continúa su camino.

CORTE A:

ESCENA 60

INT. CONSULTORIO MÉDICO. DÍA

Sara está nuevamente en un consultorio médico. En conversación iniciada, la doctora habla con Sara.

DOCTORA:

No, con estos exámenes no logramos detectar nada. Aparentemente estás sana. Pero la enfermedad que te preocupa tiene un período de incubación más largo de lo normal, así que te sugiero que recuerdes un poco a las personas con las que has estado.

SARA (PREOCUPADA):

¡Ay doctora imagínese, tanto tiempo que llevo yo en esto!, ¿cómo me voy a acordar de todos? Con decirle que no me acuerdo ni de la mitad de los ocho de ayer.

DOCTORA:

Piensa Sara, los portadores de esta enfermedad tienen ciertas características como pepitas, lunares, manchitas oscuras en el rostro, en el área de los labios.

Sara trata de recordar y atina.

INICIO FLASH BACK. ESC. 59.

SARA (PÍCARA):

¡Hola!, cuando quieras pasa por la casa de nuevo!, y así me tomas otra foto como la del otro día.

Ismael sonríe pícaro. Sara se fija en la manchita que le quedó a Ismael en la boca.

FIN FLASH BACK.

Sara vuelve al presente muy alarmada.

SARA (ALARMADA):

¡Fue él!

Sara no sale de su asombro y piensa que Ismael es el portador de su enfermedad.
La doctora la mira preocupada también.

CORTE A:

ESCENA 61

EXT. PARQUE. DÍA

Ismael camina por un parque solitario. El viento comienza a soplar fuertemente, levantando consigo hojas, tierra; el cielo se nubla tapando el paso del sol; el ambiente se torna gris y apocalíptico. Ismael se pone nervioso porque no entiende lo que sucede. Siente una fuerte atracción que viene dentro de los árboles; sigue su instinto y camina; se pierde entre los arbustos.

ISMAEL (PARA SÍ):

¿Qué está pasando? ¿Tendrá que ver con lo que me dijo el anciano? ¡Por favor Ismael te vas a poner supersticioso ahora!
¡No seas ridículo!

Ismael continúa caminando más despacio y temerosos.

CORTE A:

ESCENA 62

INT. APTO. EZEQUIEL. SALA. DÍA

Ezequiel está en su apartamento, camina desesperado de un lado para el otro, pensativo. Se da cuenta de que hay un papel escrito con recortes de revistas y periódicos, debajo de la puerta. Lo toma y lo abre.

EZEQUIEL (LEYENDO EL PAPEL):

“No trates de huir porque jamás escaparás de lo inevitable. No olvides que en cada rincón hay ojos. Ninguno de ellos parpadea, y todos te miran a ti”.

Ezequiel enfurece y piensa inmediatamente que fue Ismael.

EZEQUIEL:

¡Ese desgraciado fotógrafo voyeurista! ¡Vamos a ver si es tan machito en persona!

Ezequiel sale del apartamento con el papel en la mano.

CORTE A:

ESCENA 63

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PLAZA. DÍA

Ezequiel bajó a la placita del edificio. Grita desaforado hacia el apartamento de Ismael, propinando insultos y amenazas contra éste.

EZEQUIEL (ALTERADO):

¡Sal desvergonzado, fariseo! Óiganlo bien vecinos, tenemos aquí a un espía, a un chantajista inescrupuloso que atenta contra nuestra privacidad. Yo, Ezequiel Gutiérrez, te exijo, mercenario extorsionista, que salgas para afuera de tu casa.

La gritería llama la atención de los vecinos, especialmente de Sara que estaba entrando al edificio, y se acerca al histérico diputado a acusar a Ismael de ser el causante de su desgracia

SARA (MOLESTA):

¡Sí, que salga, que salga el ser infecto, que está haciendo que mi cuerpo se pudra día a día!

Se acerca Catalina también. Junto a ella viene Daniel que ríe sarcásticamente.

CATALINA (FUERA DE SÍ):

¡Fuera Satanás! ¡Quememos a belsebú!

Se acerca ahora Isabel quien llora desconsolada. Llega Danilo y trata de poner orden. Junto a él está Conchita apoyándolo.

DANILO:

¡Bueno, bueno cuál es el alboroto pues! ¡Aquí llegó la autoridad! Me van diciendo qué es lo que es, porque si no los anoto a toditos en el libro. ¡Y ya se los dije ya!

CONCHITA:

Eso es papi, demuestra quién eres. Pá que vean quién es el vigilante más berraco de todos.

Todos siguen gritando. Camacho llega y pasa por detrás de la muchedumbre.

CAMACHO (CANTANDO):

¡Cumpleaños feliz, te deseamos a ti...!

Su canto se confunde con el alboroto de los demás. Se asoma Ismael desde su apartamento. Los observa tranquilo. Entra y deja la ventana abierta. Por un segundo todos quedan en silencio. Luego comienzan a gritar nuevamente y se dirigen hacia el apartamento de Ismael.

CORTE A:

ESCENA 64

INT. EDIFICIO “ARMONÍA”. ESCALERAS. DÍA

Todos suben alterados corriendo por las escaleras rumbo al apartamento de Ismael. Camacho queda de último. Todos eufóricos, excepto Conchita y el borracho, quienes siguen a sus vecinos sin entender lo que sucede.

CAMACHO:

Pero bueno, ¿a quién se le ocurrió poner la torta tan lejos ah?
¿Vamos a una fiestecita?

Todos entran al apartamento de Ismael.

CORTE A:

ESCENA 65

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA

Todos quedan asombrados y se paralizan ante la decoración al estilo galería fotográfica. Se ven fotos de cada uno y uno a uno se van asombrando de verse a sí mismo en las fotografías. Ismael está sentado cómodamente en el medio de la sala. Rompe el silencio.

ISMAEL (TRANQUILO):

Bueno, aquí me tienen. Solo ante ustedes. Cada uno quisiera eliminarme, porque de alguna forma u otra, se les metió en la cabeza que yo puedo tener cierto vínculo con la tan renombrada “cosa”, y no crean que voy a contradecirlos, sólo porque son una mayoría aplastante, aunque no puedo negar,

que realmente son mayoría. La *mayoría* es un conjunto de personas que comparte el mismo pensamiento, una misma idea. ¿Será este el caso?

Todos están enmudecidos. No entienden qué pasa. Ismael se dirige hacia la foto de Ezequiel. La enseña, lo que aparece es Ezequiel con la maleta caída en el suelo y abierta y se ven muchos dólares en su interior.

ISMAEL (DISFRUTANDO DE SU SARCASMO):
Ezequiel...

Ezequiel muestra un rostro de confusión.

DISUELVE A:

ESCENA 66

EXT. EDIFICIO “ARMONÍA”. PB. DÍA

Inicia Reproducción de la Imagen. Ezequiel recoge del piso el dinero; mira a todos lados para verificar que nadie lo haya visto. Fin Reproducción de la Imagen.

CORTE A:

ESCENA 67

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA

Ismael interpela a Ezequiel que se encuentra en estado de shock.

ISMAEL (SARCÁSTICO):
Ezequiel, después de todo lo que has hecho, de todo lo que te has robado, de lo canalla que has sido, tú piensas que “la cosa”

es la operación que descubrió tu vagabundería, y que yo soy parte de ella. Déjame decirte que estás equivocado. Eso Ezequiel, no es “la cosa”...se llama *justicia*...

Ezequiel queda en una pieza. El resto enmudecidos. Ismael muestra ahora la fotografía de Sara: ella aparece muy insinuante frente a dos hombres en la puerta de su apartamento.

ISMAEL (PÍCARO):

Sara...

Sara mira a Ismael con rabia.

DISUELVE A:

ESCENA 68

INT. APTO. SARA. ENTRADA. DÍA

Inicia Reproducción de la Imagen. Los hombres entran al apartamento mientras Sara juega con ellos con látigo en mano. Fin Reproducción de la Imagen.

CORTE A:

ESCENA 69

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA

Ismael interpela a Sara que está furiosa mirándolo.

ISMAEL:

Años y años haciendo lo mismo Sara; al principio era por necesidad, pero ahora me atrevo a decir que tienes más dinero

que todos nosotros, y aún así, sigues en lo mismo. Yo te conozco desde hace mucho, y por eso no me extraña que me culpes por haberte contagiado de alguna enfermedad, que según tú, es “la cosa”. Sara, eso no es “la cosa”, eso se llama *paranoia* provocada por tu promiscuidad.

Sara no aguanta más. Queda en una pieza. Ismael prosigue con Conchita.

ISMAEL:

Conchita, para ti “la cosa” es...

Conchita lo corta en seco.

CONCHITA (EMOCIONADA):

¡Un nuevo jabón de panela con olor a lavanda!

Ismael ríe sarcástico. Le da el jabón de panela a Conchita emocionada. Ismael continúa, ahora le toca a Catalina, quien tiene la medalla budista de Ismael en la mano.

CATALINA (ENFURECIDA, ASUSTADA):

¡Tú Satanás has llevado a mi hijo a la perdición!

ISMAEL (IRÓNICO):

¿Yo Catalina? ¿Estás segura?

Ismael muestra la fotografía: aparece Catalina enseñando un cáliz ante la imagen de Cristo. Catalina está aterrada.

DISUELVE A:

ESCENA 70**EXT. IGLESIA. NOCHE**

Inicia Reproducción de la Imagen. Catalina está en la iglesia y no cesa de hablar con Dios. Fin Reproducción de la Imagen.

CATALINA:

Esta es la única forma de salvarte de Satanás hijo; yo sé que algún día me lo agradecerás. Dios, toma la sangre negra y diabólica de mi hijo, y purifícala Señor, para que pueda entrar al Reino de los cielos.

Se descubre a Daniel acostado sobre el mesón en el que se colocan las hostias y el vino; sin camisa y se observan los maltratos en su cuerpo. Fin Reproducción de la Imagen.

CORTE A:

ESCENA 71**INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA**

Ismael se pone de pie y continúa interpelando a Catalina que está horrorizada, mientras prende un cigarrillo muy tranquilo.

ISMAEL:

Catalina, dentro de tu locura, dramatismo y extremismo, le adjudicaste a “la cosa” la condición del anticristo, y aseguraste que yo era “la cosa”. Catalina, ni yo soy el anticristo, ni el anticristo es “la cosa”, tu problema se llama *culpabilidad*. Y ojalá tu Dios perdone lo que has hecho con tu hijo.

Catalina trastocada a punto de llanto, trata de decirle algo a Daniel pero no puede. Comienza a rezar. Ismael muestra ahora las fotos de Daniel: Daniel aparece en su cuarto vestido con la túnica negra de capucha acostumbrada.

ISMAEL:

Daniel...

DISUELVE A:

ESCENA 72

INT. APTO. CATALINA. CUARTO DANIEL. NOCHE

Inicia Reproducción de la Imagen. En subjetiva de Ismael, quien toma la foto desde su cuarto: Daniel está arrodillado, rezando ante una imagen satánica. Se descubre que tiene en sus manos la nota que le va enviar a Ezequiel.

DISUELVE A:

ESCENA 73

INT. PASILLO. APTO. EZEQUIEL. DÍA

Daniel está vestido a la imagen y semejanza de lo que quiere su madre, se dirige al apartamento de Ezequiel y allí, introduce una nota debajo de la puerta. Fin Reproducción de la Imagen.

CORTE A:

ESCENA 74**INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA**

Ismael interpela a Daniel que se muestra aturdido y triste. Ezequiel, molesto, mira a Daniel fijamente, como si quisiera pegarle por lo de la nota.

ISMAEL:

Daniel, en tu desesperación has confundido algo tan sublime como lo es “la cosa”, con nada más y nada menos que el demonio salvador, y créeme, no te culpo, pero te digo algo, no hay demonio que te pueda dar lo que únicamente tú puedes conseguir, y eso no es “la cosa”, eso se llama *libertad*.

Daniel no abandona su rostro de asombro y decepción. El resto permanece enmudecido. El próximo es Danilo. Ismael muestra la fotografía: Danilo aparece en la manifestación de los vigilantes, escondido, disparando a unas personas.

ISMAEL:

Danilo...

Danilo se muestra confundido y con miedo a ser descubierto.

DISUELVE A:

ESCENA 75**EXT. CENTRO. PLAZA. NOCHE**

Inicia Reproducción de la Imagen. Danilo está escondido en la plaza donde convocó la manifestación, dispara a todos lados. No tiene control sobre sí.

DANILO:

¡No sufran, mi gente, les estoy haciendo un favor; le estoy preparando el terreno a “la cosa”! ¡Los estoy liberando! ¡No llore mi gente, porque igualito ya estamos muertos!

Danilo piensa que lo que hace es lo mejor para la humanidad. Se siente orgulloso.
Fin Reproducción de la Imagen.

CORTE A:

ESCENA 76

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA

Ismael sigue fumando y de pie, ahora apoyado mirando hacia adentro, en la ventana del balcón. Los presentes siguen distribuidos por toda la sala. Ismael se dispone a enfrentar a Danilo a su realidad, pero Catalina hace un comentario en voz un poco baja.

CATALINA (ACTITUD CHISMOSA) (A DANIEL):

¡Todos los vigilantes son unos asesinos! ¡Siempre lo he dicho!

ISMAEL:

Tú piensas que la raza humana es el cáncer del mundo, cuando en realidad el cáncer eres tú. A lo largo de tu vida has sido una mata de vagancia, de vicios, de conformismo. Eres un mediocre porque tú así lo has querido. Y culpas a la gente porque son mejores que tú, por eso los odias, les tienes recelo, y has determinado que si tú no debes vivir, nadie más lo debe hacer. Por eso te inventaste un episodio catastrófico, nada más y nada menos que una bomba atómica que destruirá a toda la humanidad, y le diste nombre, “la cosa”, sin saber que tú

mismo te convertiste en esa bomba. Una bomba que no se llama “la cosa”, una bomba propiciada y azuzada por el más grande de los fracasos, y se llama, Danilo.

Danilo queda sin entender, se muestra aturdido. Ismael se dispone a hablarle a Camacho, pero éste se desmaya por la borrachera que tiene. Ismael hace un gesto de resignación y continúa. Ahora enfrenta a Isabel que está aterrada. Muestra su fotografía: primero, Isabel aparece abrazada con otra persona, pero no se ve quién es porque está tapada con una capucha dada la inclemente lluvia.

DISUELVE A:

ESCENA 77

EXT. PARQUE. DÍA

Inicia Reproducción de la Imagen. Segunda fotografía: la nueva imagen descubre a quién abraza Isabel, quien se encuentra en un parque sentada en un banco junto a su compañera.

ISABEL (ENAMORADA):

¡Te amo, doy gracias a Dios por haberme conocido gracias a ti! Tú hiciste que me descubriera ante la vida, tú Sara, sólo tú.

Isabel y Sara se dan un beso y un abrazo. Fin Reproducción de la Imagen.

CORTE A:

ESCENA 78**INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA**

Todos quedan anonadados ante lo que ven. Ezequiel no sale de su asombro. Isabel estalla en llanto mientras intenta explicar.

ISABEL (DESAHOGÁNDOSE):

¡Soy lesbiana, y qué, yo amo a Sara y a ti Ezequiel, te odio! Cada quien encuentra el amor donde puede. Contigo Ezequiel nunca logré encontrar el amor, por más que le hice caso a mi madre y te serví como una perfecta ama de casa, traté de complacerte, tener tu comida lista a la hora, tu ropa limpia y planchada, traté de ser la mujer que quisiste, pero me fallé a mí misma, me perdí en este camino y contigo aprendí a odiar a los hombres, que no son más que unos simples y básicos machos. Por eso, tú me tiraste a los brazos de ella, la única persona que me ha comprendido, escuchado, me ha aceptado como soy, ella es la única con la que he hecho el amor, el amor que tú Ezequiel jamás me diste. Y lo voy a gritar siempre, Sara ¡te amo! (TR) Y a ti Ismael te digo, tú hiciste que llegara a esto, que me volviera loca pensando que me estabas persiguiendo, porque te descubrí...

Sara continúa hablando y recuerda.

ESCENA 79**EXT. ENTRADA PRINCIPAL EDIFICIO “ARMONÍA”. DÍA**

INICIO FLASH BACK.

Isabel se dirige hacia la entrada del edificio “Armonía” con bolsas de mercado en las manos. Un carro le pasa por al lado y se da cuenta que es el de Ismael. Isabel percibe una calcomanía anti-gay en el vidrio trasero del carro de Ismael. Se pone muy nerviosa.

FIN FLASH BACK.

ESCENA 80

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA

Isabel vuelve al presente y se queda callada. Tras segundos de silencio, todos comienzan a hablar al mismo tiempo, sin escucharse, al estilo junta de condominio. Estallan flashes fotográficos provocados por Ismael, quien toma más fotografías pero sigue sereno y frío.

ISMAEL (FRÍVOLO):

Debo confesarles que al principio no me había interesado el alboroto por “la cosa”, pero al observarlos a ustedes, cómo no notarlos si sus reacciones eran tan exageradas, me di cuenta de que existía algo muy poderoso, capaz de crear múltiples interpretaciones sobre sí mismo, y esto me llamó poderosamente la atención. Así que comencé a investigar, a seguirlos, a estudiarlos, y a la única conclusión a la que llegué, fue a ninguna, porque no hay conclusión. Nada tenía sentido, o mejor aún, ninguno de ustedes tiene sentido. Pero como dije antes, no pienso desligarme de mi relación con “la cosa”, ya que me siento honrado de haber sido elegido por ella, para verla y para servirle, como dicen las escrituras, yo soy el elegido, su elegido.

Ismael recuerda.

CORTE A:

ESCENA 81

EXT. PARQUE. DÍA:

INICIO FLASH BACK:

Ismael se pierde entre los arbustos del parque motivado por una sensación extraña que vincula a “la cosa”. Ismael se paraliza en el momento en que es invadido por una luz. Asombrado, se da cuenta de que está en presencia de “la cosa”. Maravillado, toma fotos a lo que ve. No se ve “la cosa”. Ismael toma la última fotografía y todo se diluye en negro.

FIN FLASH BACK

ESCENA 82

INT. APTO. ISMAEL. SALA. DÍA

Ismael regresa al presente y continúa hablando.

ISMAEL (SINCERO):

...Y por eso, me encomendó mostrar su imagen a toda la humanidad. Señoras y señores, les presento a “la cosa”.

Ismael quita una tela blanca para descubrir la imagen. Todos reaccionan de manera distinta: Ezequiel nervioso con actitud de estar perseguido; Sara está furiosa; Conchita concentrada lavando la manga de la camisa de Danilo, y éste se coloca firme como si estuviera en presencia de una autoridad militar. Catalina se persigna horrorizada; Daniel se arrodilla y hace una reverencia; Isabel histérica llora sin parar. Ismael descubre a “la cosa”: parece ser una simple lámina negra, al colocarla frente a sus vecinos, ellos pueden leer claramente la frase “la cosa”, en letras blancas. Ismael

los mira fijamente a cada uno de ellos por varios segundos. Todos murmuran confundidos insinuando que Ismael está loco. Ismael, sereno, da vuelta a su lámina y les muestra un espejo que va pasando por enfrente de los rostros de cada uno. Todo se diluye en negro.

CORTE A:

ESCENA 83

INT. ESTUDIO DE NOTICIAS. DÍA

El narrador de noticias ofrece la emisión de noticias como de costumbre. En locución iniciada informa.

NARRADOR DE NOTICIAS (SOBRIO):

...Continúan los disturbios a lo largo y ancho del territorio a nivel nacional, el Presidente de la República llamó a la calma, mientras los organismos de seguridad continúan investigando el porqué de este caos sin precedentes en la historia de nuestra nación. (TR) (SONRIENTE) En otro orden de ideas, la intriga ha terminado, llegó a Venezuela “la cosa”, la lotería más prestigiosa y que paga más, por menos dinero, en toda América Latina. “la cosa”, el juego que lo puede hacer millonario, “la cosa” de la lotería de La Florida.

Al final de la pantalla se lee, en letras muy pequeñas, la palabra: publicidad. El narrador despide el noticiario. Todo se diluye en negro.

CONCLUSIONES

Tomando en cuenta que:

- El proceso comunicacional es producto de la socialización entre los seres humanos, en el que el lenguaje, el idioma, los códigos utilizados, son herramientas indispensables para ello.
- El ser humano y todo su accionar es subjetivo por naturaleza, dada su condición de sujeto y no de objeto.
- Al hablar de comunicación se involucran conceptos como: sociedad, lenguaje, prejuicios, juicios, valores, subjetividad, percepción, educación familiar, estilo de vida, emociones, entre otros, los cuales son determinantes en el momento de intentar comprender el pensamiento de otro interlocutor.
- El venezolano, por supuesto, no escapa de la realidad subjetiva del ser humano. Específicamente el caraqueño, tiene una forma peculiar de comunicarse.

Partiendo de esto y a la luz de esta investigación, podemos concluir lo siguiente:

- El punto de vista que un individuo tenga sobre la vida, las personas, las situaciones que se presenten, va a estar condicionado, y podrán derivar de los prejuicios, juicios y experiencias que el individuo adquiera a lo largo de su vida, estableciendo así, un carácter particular que lo diferenciará de sus semejantes.
- Por ende, la comunicación es igualmente subjetiva. La acción de comunicar algo por parte de un individuo, está influenciada y determinada por la educación que éste haya recibido, por la percepción que tenga ante la vida, estableciéndose así un nivel de subjetividad significativo frente a las situaciones y personas.

- La educación familiar y el nivel académico que tenga un individuo, también va a determinar el grado de conocimiento y manejo del lenguaje. Permitiendo de esta forma, que un proceso comunicacional se lleve a cabo adecuada o inadecuadamente, así como una correcta o incorrecta interpretación de las ideas.
- La educación familiar, académica y social, también son determinantes absolutos de los valores que el individuo va adquiriendo a lo largo de su vida, y por ende, dichos valores establecen la esencia del individuo, siendo el proceso comunicacional la mejor expresión de lo aprendido por el sujeto.
- En consecuencia, la forma en que comúnmente nos comunicamos es parcial y plagada de errores. La “comunicación ideal” es muy difícil de lograr.
- El venezolano vive en incomunicación y como consecuencia, no logra el contacto con su propia interioridad y mucho menos con los demás. Por eso, no llega a comprender profundamente los mensajes de los otros, más bien se deja perder en el mar de contenidos no asimilados que le rodea.
- Los *mapas* del venezolano no están claramente estructurados. Por eso, vive en medio de contradicciones y dualidades que le han formado una personalidad confusa e igualmente contradictoria. Todo esto producto de las realidades contrastantes que le ha tocado experimentar a lo largo de la historia: riqueza-pobreza, pasividad-agresividad, sobreprotección-abandono.
- Cuando se trata del intercambio de ideas, juicios, planteamientos, emociones, los venezolanos se dejan llevar por la ambigüedad que los caracteriza, haciendo difícil el entendimiento pleno, fidedigno y satisfactorio. Esto inevitablemente se refleja en ciertas características físicas de nuestra Ciudad y en las interacciones que cotidianamente colocan a un caraqueño frente a otro. El venezolano es ambiguo, indirecto, debido a que no quiere interferir negativamente en el “yo” personal del receptor. Habla mucho sin profundizar ni entender las ideas.

Partiendo de estos indicios, despuntamos en la escritura de un guión cinematográfico, de formato largometraje, en el que ocho personajes son un ejemplo micro del proceso de comunicación que se desarrolla en la sociedad caraqueña. En la historia se evidencia cómo la percepción, el lenguaje, la educación familiar y

académica, así como la subjetividad de cada uno, determina la forma en que asumen y ven la vida. En función de esto, intentan comunicarse, pensando que todos están hablando y sintiendo lo mismo, sin imaginarse que están envueltos en un proceso de *incomunicación*.

REFERENCIAS

Bibliográficas

- Aumont, J., Bergala, A., Marie, M., y Vernet, M. (1989). *Estética del Cine. Espacio fílmico, montaje, narración, lenguaje*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós Comunicación.
- Barroso, M. (1991). *Autoestima del Venezolano. Democracia o marginalidad*. Caracas: Editorial Galac.
- Berlo, David K. (1999). *El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Carías, R. (1982) *¿Quiénes somos los venezolanos? Antropología cultural del venezolano*. Caracas: Editorial LES, 2da edición.
- Carreto Hernández, A. (1975). *El Evangelio de la Incomunicación*. Tesis de grado no publicada. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Castilla del Pino, C. (1969). *La Incomunicación*. Barcelona, España: Ediciones Península.
- Sánchez-Escalonilla, A. (coord.) (2003). *Diccionario de creación cinematográfica*. Barcelona, España: Editorial Ariel Cine.
- García Berrio, A., Huerta Calvo, J. (1992). *Los Géneros Literarios: Sistema e Historia*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Laing, R., Phillipson, H. y Russell Lee, A. (1966). *Percepción Interpersonal*. Londres: Amorrortu Editores.
- Mayobre, M. E. (1998). *A mi no me grite: la incomunicación a la luz de la posmodernidad vista por Quino*. Tesis de grado no publicada. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Mejías, L.A. (1992). *Caracas como la ve su gente*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas.

- Méndez Giner, A. (1997). *Búsqueda y desarrollo de un concepto para definir el término incomunicación desde una perspectiva postmoderna: a través del estudio de Lyotard, Baudrillard y Vattimo*. Tesis de grado no publicada. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Pavis, P. (1980/1990). *Diccionario del teatro: dramaturgia, estética, semiología*. España: Paidós Comunicación.
- Tablante, L. (2006). *Caracas, cultura de masas y aturdimiento*. Trabajo no publicado, Caracas, Venezuela.
- Salazar, J.M., Montero, M., Muñoz, C., Sánchez, E., Santoro, E., Villegas, J. (1979). *Psicología Social*. México: Editorial Trillas.
- Sánchez-Escalonilla, A., Muñoz, F. J., Orellana, J., Palazón, A., Pardo, A., Gilaberte, M. P. et al. (2003). *Diccionario de Creación Cinematográfica*. Barcelona: Ariel Cine.
- Schneider, Hastorf y Ellsworth. (1982). *Percepción Personal*. Bogotá, Colombia: Fondo Educativo Interamericano.

Electrónicas

- Agel, H., Agel, G., Suriano, F. (1996). *Manual de iniciación al arte cinematográfico*. Madrid: Editorial Rialp. Recuperado en Enero 11, 2007, de www.agapea.com/Manual-de-iniciacion-al-arte-cinematografico-n203168i.htm
- Cariola, C. y Lacabana, M. (2001). *La metrópoli fragmentada: Caracas entre la pobreza y la globalización*. Recuperado en Noviembre 12, 2007, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612001008000002&lng=es&nrm=i
- Carrasqueño, J.V., y Vall, K. (2003). *Valores, familia y democracia en Venezuela*. Recuperado en Octubre 22, 2006, de <http://www.concienciactiva.org/ConcienciActiva21/conciencia2/5.pdf>

- Castro R., M. (2005). Estrategias de argumentación en la narrativa cinematográfica: El secreto de Romelia (1988) de Busi Cortés. Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura, ISSN 1523-1720, No. 13. Toluca México. Recuperado en Julio 11, 2007, de: <http://www.lehman.edu/faculty/guinazu/ciberletras/v13/castroricalde.htm>
- Field, S. (1984). El Manual del Guionista. Recuperado en Mayo 22, 2007, de http://usuarios.arnet.com.ar/ejay_thepsycho/Syd%20Field%20-%20El%20Manual%20Del%20Guionista.pdf
- Flores Delpino, C. (2007). *Quince Hipótesis Sobre El Relato De Ficción*. Recuperado en Enero 11, 2007, de http://www.alejandria.cl/recursos/documentos/documento_flores.doc
- Gómez Tarín, F. J. (2007). *Manual de Guión para Narrativa Audiovisual*. Recuperado en Mayo 20, 2007, de http://apollo.uji.es/asignaturas/documentos/manual_gui_n.pdf
- Lara Treviño, J. I. (2004). *Percepción de Profesores de Universidad Pública sobre el uso de las Tecnologías de Información Aplicadas a la Educación*. Trabajo de Grado de Maestría en Administración de Tecnologías de Información, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México. Recuperado en Febrero 12, 2007, de http://copernico.mty.itesm.mx/phronesis/gruados/scripts/get_text.cgi?nombre_file=ITESMMTY2005520.pdf
- Martínez, J. (2003). *Comunicación, la paradoja incesante. Razón y Palabra, No. 33*. Recuperado en Diciembre 2, 2007, de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n33/jmartinez1.html>
- Mendoza, M. I. (2005). *Narrativa decimonónica y cine*. Rev-Lit-Hispanoamericana. (online), ISSN 0252-9017, No. 50, 83-96. Recuperado en Julio 18, 2007, de la Universidad del Zulia, Venezuela, de: http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-90172005006000007&lng=es&nrm=iso>
- Searer, S.E, Gary, R. y Fierro, P.E. (2004). *Problemas endémicos en la práctica actual del diseño sísmico en Venezuela*. Recuperado en Diciembre 2, 2007, de www.revele.com.ve/pdf/btimme/vol42-n1/pag50.pdf

ANEXO

Anexo 1: Escaleta Conceptual

IDEA CONCEPTUAL	CORTOMETRAJE
Mera comunicación	En todo el guión.
Diferencias entre los seres humanos, conflictos, incomunicación. La incomunicación es el rasgo más sobresaliente del modo de vida de nuestra sociedad.	En todo el guión: incomunicación por todos lados. <i>Esc. 13, 80:</i> Énfasis en aturdimiento por habladurías de la gente, ruidos. La relación entre Isabel y Ezequiel. Ejm. Esc. 9, 46, 23. La actitud de Ismael frente a sus vecinos. Ejm. Esc. 40, 58. En la <i>propuesta estética:</i> Imágenes simbólicas, sonidos urbanos, efectos de postproducción. Ejm. Esc.8, 11.
La comunicación es una necesidad para el hombre.	Sara a través de su baile. Isabel y su necesidad de expresar su amor. La fotografía en Ismael. El comportamiento de Daniel producto de todo lo que no puede expresar.
El lenguaje como herramienta por excelencia de la comunicación.	En la <i>propuesta estética:</i> Imágenes simbólicas, sonidos, efectos de postproducción. <i>Esc. 13:</i> Zapping en el televisor con discursos de políticos, programas, novelas... que resalte el lenguaje.
El lenguaje como contenedor de señales aprendidas, de prejuicios, juicios y valoraciones.	En algunos diálogos se evidencia elementos aprendidos durante la infancia de los personajes. Ejm. Esc. 23, 32.
El significado que una persona le da a determinada realidad es lo que determinará la manera en que actúe con respecto al otro y la forma en que habla de ese hecho.	Se da en todos los personajes una vez que asumen “la cosa” de la manera en que les interesa.

<p>El hábitat y contexto geográfico, histórico y cultural, determinan el lenguaje y su expresión.</p>	<p>Sara, Isabel: típicos caraqueños de clase media. Ezequiel: margariteño. Ismael: maracucho. Danilo, Conchita: de clase humilde. Catalina: española, de crianza exigente. En la <i>Propuesta estética</i>: típicos caraqueños de clase media en sus gestos y vestimenta.</p>
<p>Subculturas, lenguajes, que se hablan simultáneamente en la misma comunidad.</p>	<p>Algunos personajes hablan sifriño (Isabel) y otros malandro (Danilo). A Daniel le gusta el rock y tiene su propio idioma.</p>
<p>Las personas que habitan en un mismo sector, pueden tener entornos muy distintos y estar viviendo mundos muy diferentes (particularidades del contexto personal).</p>	<p>Cada personaje es un mundo totalmente distinto, aunque unidos por la cultura y el espacio físico.</p>
<p>El ser humano está constantemente comunicándose, de forma continua emite mensajes voluntarios y no voluntarios.</p>	<p>En la <i>Propuesta estética</i>: primeros planos y planos detalles de gestos, movimientos, miradas, etc. Marcadas particularidades estéticas de los contextos personales.</p>
<p>La comunicación como mecanismo de progreso de la sociedad.</p>	<p>En la <i>propuesta estética</i>: en transiciones y planos detalles: televisión, prensa, carteles publicitarios, la Asamblea Nacional (como centro de discusión). Ejm. Esc. 11, 13.</p>
<p>La comunicación como un proceso incompleto, improbable. No encontrar en las propias palabras la idea fidedigna de lo que se quería decir. Al no poder expresar todo lo comunicable acerca de mi experiencia, ni poder entender todo lo comunicable acerca de la de otro, lo que se da es un intercambio superficial de nuestras vivencias y de nosotros mismos como individuos.</p>	<p>Los personajes dicen algo y el otro interpreta otra cosa. Se da en casi todas las situaciones. Ninguno se comprende ni entiende entre sí, no se conocen, ni siquiera cuando se trata de marido y mujer (Isabel y Ezequiel), o madre e hijo (Catalina y Daniel).</p>
<p>La inquietud y/o incomodidad por no poder comunicarnos totalmente... hasta el punto de no poder descubrirse a sí mismo.</p>	<p>En el personaje de Carlos, por eso recurre al alcohol. En el personaje de Daniel, por ello su rebeldía.</p>

	<p>En el personaje de Sara, por ello se refugia en el baile.</p> <p>En el personaje de Ismael, por ello recurre a la fotografía.</p>
<p>Lo que se da y se recibe en las relaciones interpersonales son dudosas formas de expresión del verdadero ser de cada uno... imágenes, papeles, las personas asumen la representación de un “personaje” en función de la valoración o estimación que queremos que los otros tengan de nosotros.</p>	<p>Los personajes de Sara, Isabel, Daniel, Ezequiel son muy distintos cuando están frente a la sociedad, a cómo son en su interior. Ejm. Esc. 15, 38, 49.</p>
<p>La percepción, como proceso caracterizado por la subjetividad del individuo que lo vive, frente a las situaciones, los argumentos y su lenguaje, crea visión del medio exterior tan personal, que es intransferible. Por eso comúnmente decimos “cada persona es un mundo distinto”.</p>	<p>En todo el guión. Por ello cada personaje interpreta “la cosa” de una forma diferente.</p>
<p>La insuficiencia del lenguaje. El lenguaje se queda corto a la hora de transmitir “mi mundo” tan abstracto, tan subjetivo. Lo verdaderamente sentido y vivido, no se expresa, a través del lenguaje de manera fidedigna con respecto a la realidad o con el sentimiento en su esencia. Lo comunicado no siempre es todo lo comunicable.</p>	<p>Dificultad para expresar con palabras una experiencia o emoción.</p> <p>En el personaje de Sara, por ello se expresa a través del baile.</p> <p>En el personaje de Ismael, por ello se expresa a través de la fotografía.</p>
<p>Uso inadecuado de la tecnología.</p>	<p>La campana publicitaria de intriga de “la cosa”, la cual es confusa y transmitida a través de los medios de comunicación como una noticia real.</p> <p>Danilo con el radio.</p> <p>Daniel con la computadora.</p>
<p>Interferencias semánticas: referencias en cuanto a experiencias pasadas que poseen los individuos. “Hemos sido `programados` como computadoras”.</p>	<p>Se evidencia en todos los personajes, especialmente en Catalina y Daniel.</p>
<p>Ruidos técnicos que dificultan la comunicación.</p>	<p>La radio de Danilo. Ejm. Esc. 27.</p> <p>En la <i>propuesta estética</i>: ruidos de la</p>

	ciudad en transiciones y collage. Ejm. Esc. 8, 11.
Comunicación a cierto nivel, superficial, la sociedad deja de lado los aspectos más intrínsecos.	La campana publicitaria de intriga de “la cosa”, la cual es confusa y transmitida a través de los medios de comunicación como una noticia real. En todo el guión los personajes sólo se comunican superficialmente. En realidad no se conocen entre sí.
La falsa-conciencia de que la forma usual en que nos comunicamos es suficiente para “estar bien con los otros”.	La relación de Isabel y Ezequiel. La relación de Catalina y Conchita. Ejm. Esc. 33. La relación de Catalina y Daniel. Asumen que se llevan muy bien y hacen alarde de eso, aunque hay gran cantidad de cosas que no se dicen.
Una “comunicación ideal”: proceso a través del cual una persona transmite a otra un mensaje que contiene todo lo que desea comunicar sin que éste sufra alteraciones en su contenido, o sin que sea distorsionado por cualquier elemento que altere su significado original.	Lo que sienten Isabel y Sara una por la otra. Lo que cree descubrir Ismael.
Individuo perdido en un mar de contenidos no asimilados.	En todos los personajes en su relación con la televisión. No diferencian la realidad de la fantasía.
Aislamiento, soledad, arrinconamiento, separación, recogimiento, retiro, retraimiento, confinamiento, extrañamiento, clausura, encierro, abandono.	En el personaje de Daniel. En el personaje de Ismael. En el personaje de Camacho.
Utilización de drogas y alcohol; psicoterapia; conductas rebeldes; agresión y violencia; desconfianza.	En el personaje de Ezequiel: la desconfianza. En el personaje de Carlos, el alcohol. En el personaje de Daniel, la rebeldía. En la <i>propuesta estética</i> : tomas de interacción agresiva en las calles de Caracas. Ejm. Esc.8, 11.
Millones de piezas de información bombardean cada minuto nuestro organismo: mensajes verbales, gestos,	En la <i>propuesta estética</i> : efectos de edición en los flash back, transiciones y collage.

<p>movimientos, posiciones, sentimientos expresados y no expresados pero sentidos, mensajes concientes e inconcientes, formas, texturas, colores, sonidos, vibraciones electromagnéticas... toda pieza de información llega a nosotros, es procesada y convertida en energía y acción.</p>	
<p>Percepción social.</p>	<p>La percepción que los personajes tienen de un anuncio visto en televisión. Hay similitudes culturales pero grandes diferencias personales.</p>
<p>La percepción de una misma realidad por parte de varios sujetos aprehendida en formas diferentes o en distintos niveles por cada uno de ellos. Sus respuestas, por ende, varían.</p>	<p>La percepción de todos los personajes ante "la cosa".</p>
<p>Los individuos creen que el comportamiento de las personas es causado por el mismo actor, es decir, son agentes causales con intencionalidades precisas, merecedoras de ser juzgadas por nosotros perceptores. Nos sentimos con derecho de inferir las intenciones de los demás, y más aún de categorizar en función de ello.</p>	<p>El juicio totalizador en contra de Ismael que hacen todos los personajes, partiendo de una actitud o respuesta particular y momentánea.</p>
<p>La percepción interpersonal: no puedo verme como los otros me ven, pero constantemente supongo que ellos me ven de maneras particulares, y constantemente actúo a la luz de las actitudes, opiniones, necesidades, etc., reales o supuestas que el otro tiene con respecto a mí...</p>	<p>En el personaje de Isabel y su actitud ante su esposo Ezequiel. En el personaje de Daniel y su actitud ante su madre Catalina.</p>
<p>La subcultura más cercana es la familia, luego las instituciones conexas y la cultura global, formándose así valores, que los individuos le atribuyen a las cosas, personas y experiencias, como forma de adaptarse a las exigencias de</p>	<p>En todos los personajes se evidencia la influencia de los valores familiares y del entorno que aprendieron. Especialmente en los personajes de Catalina, Daniel, Isabel.</p>

la vida.	
Creación de mapas: la interpretación que un individuo hace de la realidad en determinado momento, y que crea una guía de información de cómo debemos reaccionar ante las experiencias individuales en el día a día.	En el personaje de Catalina, la muerte de su esposo fue lo que desató su personalidad sobre-protectora sobre su hijo.
Disociación de la realidad, ambigüedad y equivocación.	En todo el guión se desarrollan malos-entendidos, por la llegada de “la cosa”.
Cotidianidad: verdades cómodas y satisfactorias. Las cosas que percibo son conocidas, y su interpretación se convierte en un hábito.	En el personaje de Ezequiel con relación a las acciones y pensamientos de su esposa Isabel.
Falta de interés y aburrimiento: el no querer ver produce una homogeneización de todo lo que se percibe, creando incomunicación.	En el personaje de Camacho, el borracho.
Mitificación y ritualización.	En los personajes de Daniel y Catalina ante entidades religiosas.
Prejuicios: actitudes estereotipadas que se refieren a viejos temores y creencias, se convierten en un hábito, pero se mantienen en el inconsciente y se hacen tangibles cuando se entra en contacto con una realidad detonante.	En todos los personajes, pero especialmente en los personajes de Catalina e Isabel.
El prejuicio actuando como un filtro, que en el caso de ser negativo, crea una actitud de rechazo inmediata que impide la relación profunda con el otro. Es una herramienta para evitar riesgos de enfrentarse a una realidad que le resulte desagradable. Se pretende buscar otra realidad que sea justificadamente satisfactoria.	En todos los personajes cuando relacionan a Ismael con “la cosa”.
Prejuicio positivo: la persona se inclinará a justificar todo en función de lo que le produce identificación, e inconcientemente obvia aquellos aspectos que contradigan su opinión, desvirtuando la realidad.	En el personaje de Danilo, al colocar su percepción a favor de lo que más desea: la limpieza de la humanidad. En el personaje de Conchita, al colocar su percepción a favor de lo que más le gusta: productos de limpieza.
Los juicios se hacen generalmente a partir de rasgos externos de inmediata	Prejuicios presentes en los personajes de Camacho hacia Danilo, el vigilante,

percepción, de los cuales se obtienen inferencias acerca de las intenciones y características de las personas, objetos o situaciones.	por ser moreno. Ejm. Esc. 12. En el personaje de Sara al juzgar a Ismael por una mancha en su boca.
Los valores de las personas y cosas son vistos como cualidades que forman parte de la realidad, y no, como valores que se les atribuyen a éstos.	En todos los personajes.
Cuando se capta repetidas veces un mismo comportamiento en una persona, se le atribuye una característica que lo cataloga. Incluso, cuando dicho comportamiento se percibe también en otras personas, se establece como regla general y se crean estereotipos grupales. Así pues, le atribuimos ciertas características a todos los miembros de un grupo.	Prejuicio presente en el personaje de Catalina hacia Danilo, el vigilante, y por ende, hacia todos los vigilantes. Ejm. Esc. 71.
Cuando se considera valioso un objeto. Se crea la ilusión de que su posesión transferirá sus cualidades y se adquiere “el ser que el objeto parece donarme”, dejando de ser quien realmente soy.	En el personaje de Catalina y la religión. En el personaje de Ezequiel y el dinero.
Los prejuicios, juicios y atribuciones están presentes tanto en el proceso de percepción como en el proceso de expresión o comunicación.	En todos los personajes al interpretar “la cosa” y expresarse sobre ella.
Las palabras bueno, malo o despreciable son siempre usadas en relación a la persona que las usa.	En cada personaje estos conceptos son asumidos de distintas maneras.
Temor ante la percepción que de nosotros puedan hacerse los demás, y peor aún el temor a mostrar el lado real de nuestras personas.	En el personaje de Isabel. En el personaje de Daniel.
Caracas: espacio urbano con sistema capitalista, globalizado y postmoderno.	En la <i>propuesta estética</i> : transiciones, links y collage: tomas panorámicas de la ciudad, vallas publicitarias, comercios, etc. Ejm. Esc. 8, 11.
Caracas, la metrópoli moderna, es una especie de microcosmos del país, en donde se pueden ver con harta facilidad los estilos de vida de los venezolanos.	El personaje de Ismael es del Zulia. El personaje de Carlos Camacho es del Estado Aragua. El personaje de Ezequiel es de

	<p>Margarita.</p> <p>En la <i>propuesta estética</i>: Gente caminando en las calles (collage, transición). Ejm. Esc. 8, 11.</p>
Grandes aglomeraciones urbanas, la comunicación es un proceso entrecortado y espasmódico.	En la <i>propuesta estética</i> : transición: metro de Caracas. Ejm. Esc. 8.
Caracas: sociedad individualista, eleva una barrera entre el mundo social o el público y el mundo personal o privado, una multitud de individuos aislados en continua colisión.	En la <i>propuesta estética</i> : transiciones: tomas de la ciudad. Plano establecimiento del edificio cerrado, con rejas, vigilancia. Ejm. Esc.8, 11.
El territorio metropolitano se caracteriza por la coexistencia de "múltiples ciudades" donde conviven verdaderos apartheid sociales de los grupos populares con <i>ghettos</i> exclusivos para los sectores altos y medios, nuevos distritos de comando ligados a la globalización y áreas de nueva pobreza.	En la <i>propuesta estética</i> : tomas para transiciones de: barrios, urbanizaciones, Este, Oeste (carteles), etc.
Los contenidos mediáticos (TV) incorporan relatos generadores de estados psicológicos individuales que pueden reforzar representaciones sociales y malentendidos colectivos, especulaciones, anticipaciones y sobre-elaboraciones de la realidad con poder suficiente para determinar ánimos individuales y, eventualmente, choques gregarios.	La campana publicitaria de intriga de "la cosa", la cual es confusa y transmitida a través de los medios de comunicación como una noticia real.
Caraqueños: sistema nervioso alterado, neurótica, no tengo paz;...tensiones, angustias, viviendo el día a día, apurado, presionado;...tensión arterial alta, stress...	En todos los personajes. En la <i>propuesta estética</i> : en las tomas de transiciones. Ejm. Esc.8, 11.
Ciudad superpoblada cuya interacción social no es la más deseada ni confiable.	En la <i>propuesta estética</i> : tomas para transiciones del tráfico y Sabana Grande. Ejm. Esc. 8, 11.
Edificaciones, un medio natural con características paisajísticas y climáticas agradables; y sus elementos urbanos	En la <i>propuesta estética</i> : en las tomas para transiciones. Ejm. Esc. 8, 11.

con diseño arquitectónico singular.	
Dificultad de establecer una comunicación efectiva incluso entre familiares. Además de que, como en un círculo vicioso, esto a su vez afecta psicológica y psíquicamente a las personas, abonando el terreno subjetivo con más elementos que posibiliten la incomunicación.	En la relación de Isabel y Ezequiel. En la relación de Catalina y Daniel.
El venezolano: una persona alegre, buena, sencilla, noble, bonachona...rabiosa, frustrada, decepcionada, insatisfecha, miedosa, temerosa, confundida...generoso, sano...cansado, hastiado, indignado...	En todos los personajes.
El venezolano se dirige a su receptor de espaldas, de perfil o con la mirada distraída, lo cual tiene su base en los ancestros. Esta postura denota un estado de ambigüedad e inseguridad que impide el avance firme en cualquier situación.	En la <i>propuesta estética</i> : dirección actoral para personajes masculinos.
La ambigüedad está presente en las conversaciones cotidianas, se desconoce la fuente y no se sabe cuál es el rumbo de la conversación.	En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Danilo. En el personaje de Conchita. En el personaje de Camacho. Ejm. Esc. 36, 38.
Lo que pretenden es evitar un riesgo, es decir, eludir una responsabilidad individual. No es frontal ni directo, sino que esconde la información sustentable en el anonimato grupal.	En el personaje de Ezequiel.
Muchos de los extranjeros que se han instalado en Venezuela, han llegado escapando de guerras y crisis, instaurando en nuestra sociedad mapas de miedo.	Catalina, hija de padres españoles que escaparon de la guerra a mediados del siglo XX.
Resentimientos hacia los extranjeros.	Resentimientos hacia los colombianos en el personaje de Catalina. Ejm. Esc. 26. Resentimientos hacia los gallegos en el personaje de Camacho. Ejm. Esc. 26.

	Conchita es colombiana, Catalina es gallega.
El venezolano actúa ante los estímulos improvisadamente y no admite la negación. El “facilismo” se ha convertido en un pensamiento automático.	En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Danilo. En el personaje de Conchita. En el personaje de Camacho.
El venezolano posee la necesidad de ser necesitado, por eso es mediador entre personas que discuten, ofrece favores, promete “ponerte en contacto con alguien importante”, pero luego “se olvida, desaparece, nunca responde, embarca”.	En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Danilo. En el personaje de Conchita. En el personaje de Camacho.
Proceso de socialización es complejo en cuanto a saber comunicar debidamente lo que se piensa: tener la educación y los principios básicos para comportarse adecuadamente dentro del grupo social.	En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Danilo. En el personaje de Conchita. En el personaje de Camacho.
El venezolano evita contradecir abiertamente al emisor del mensaje. “Sigue la corriente” inventando respuestas. Si no se entiende completamente alguna pregunta mal formulada, acude a una respuesta sin fundamento en vez de demostrar lo erróneo de la pregunta. Las respuestas del venezolano casi siempre estén acompañadas del “si usted lo dice” y del “no sé”.	En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Danilo. En el personaje de Conchita. En el personaje de Camacho. Ejm. Esc. 36, 37, 38.
El otro no debe saber mi verdad, por lo que el venezolano cae frecuentemente en mentiras, por no saber cómo enfrentar las consecuencias de la verdad.	En el personaje de Ezequiel. Ejm. Esc. 37, 38. En el personaje de Danilo. En el personaje de Conchita. En el personaje de Camacho.
Le cuesta mucho escuchar, a la vez que habla mucho. Sin embargo, teme ser objeto de burla.	En el personaje de Ezequiel. Ejm. Esc. 37, 38. En el personaje de Danilo. Ejm. Esc. 27. En el personaje de Conchita. En el personaje de Camacho. Ejm. Esc. 36.

<p>Pues acostumbre usar el chisme, el chiste, el sobrenombre, el diminutivo, en su interacción con los demás. El venezolano “teoriza, filosofa, analiza, argumenta, habla ex cátedra, pontifica, como si fuera un experto... quiere imponer sus opiniones aunque carezcan de base... es una forma conveniente de ser el centro”.</p>	<p>En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Danilo. En el personaje de Conchita. En el personaje de Camacho. En el personaje de Catalina.</p>
<p>Muchos venezolanos han sido víctimas, durante su infancia, de abandonos, excesos y privaciones por parte de sus padres, acostumbrados a resignarse y no defender sus derechos. La identificación del venezolano se ha creado a través de “modelos ausentes”. Puede ser el padre que lo abandonó o los “sustitutos de la conveniencia”: nueva pareja, el trabajo, la televisión, la calle.</p>	<p>En todos los personajes.</p>
<p>Sus relaciones con los demás están plagadas de prejuicios, variando entre la aceptación y el rechazo, expuesto a decepciones, traiciones y desengaños. El venezolano es mitad-mitad. No le gusta ni abrir mucho la puerta, ni cerrar por completo, porque siempre espera qué le aportarás.</p>	<p>En todos los personajes.</p>
<p>El venezolano es un mundo de contradicciones. Esta paradoja es capaz de destruir el contacto, la intimidad, y la identidad entre los venezolanos.</p>	<p>En la <i>propuesta estética</i>.</p>
<p>El venezolano partiendo de sus mapas y su dualidad interna, educa y cría a sus hijos en el mismo sentido.</p>	<p>En todos los personajes, especialmente en Catalina y Daniel.</p>
<p>La familia y el trabajo son lo más importante, reconoce el valor del trabajo para poder procurarse una mejor calidad de vida y en función de beneficiar a sus seres queridos. Los vínculos familiares son los que generan con mayor fuerza juicios, prejuicios y</p>	<p>En todos los personajes.</p>

valores atribuidos. Los venezolanos tienen a la familia como referencia de actuación y como ente al que de alguna manera se le rinde cuentas.	
El venezolano se deja llevar fácilmente por la agitada vida urbana que envuelve el ambiente laboral. Stress y falta de tiempo para compartir con los más cercanos, lo cual crea un conflicto.	Un poco en todos los personajes, menos en Carlos y Daniel.
Entre las principales metas de su vida está el hecho de hacer que sus padres se sientan orgullosos de ellos. Independientemente de sus virtudes o defectos, los padres deber ser amados y respetados por sus hijos.	En los personajes de Isabel, Danilo, Catalina y Daniel.
Los padres tienen el deber de hacer lo mejor por sus hijos aunque eso signifique sacrificios personales.	En los personajes de Isabel, en Ezequiel, en Catalina y en Daniel.
La visión del venezolano sobre la constitución de la familia, es conservadora. El 56% piensa que el divorcio no se justifica, y el 74% está en desacuerdo con que el matrimonio haya pasado de moda.	En todos los personajes, menos en Sara.
El venezolano ha cultivado un resentimiento por todo lo que represente autoridad: “el padre, el maestro, el sacerdote, el gobierno, el policía, Dios mismo”.	En los personajes de Sara, Ezequiel, Camacho, Conchita, Isabel.
Cualidades que se le inculcan al niño venezolano: responsabilidad, tolerancia y respeto, no ser egoísta, obediencia, fe religiosa, firmeza y constancia, independencia.	En los personajes de Isabel, Danilo y Catalina.
El tiempo libre es el tercer aspecto en el orden de sus prioridades.	En los personajes de Camacho, Ezequiel y Danilo.
La energía vital del venezolano “va orientada hacia el otro: complacer, agrandar satisfacer expectativas ajenas... Su necesidad es estar bien con todo el mundo”.	En todos los personajes, aunque en menor grado en Camacho e Ismael.
Aparentemente conocemos mucho de	En todos los personajes. Ninguno se

<p>los demás, sabemos rumores, chismes, cuentos, sin embargo, la verdad de cada uno la saben pocos. Se prefiere descalificar para luego calificar, y entonces, partiendo de nuestros prejuicios, creemos que conocemos a las personas, pero no es así.</p>	<p>comprende ni entiende entre sí, no se conocen, ni siquiera cuando se trata de marido y mujer (Isabel y Ezequiel), o madre e hijo (Catalina y Daniel).</p>
<p>La confianza interpersonal es muy baja, el proceso de socialización se lleva a cabo en una atmósfera violenta, basada en la desconfianza y la mentira.</p>	<p>En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Daniel. En la <i>propuesta estética</i>: Gente caminando en las calles, metro de Caracas (en collage, transiciones).</p>
<p>El pequeño porcentaje de una clase pudiente, “heredaron nombres y fortunas... (pero) vivieron con padres ausentes y sin contacto. Hijos de divorcios emocionales fueron enviados al exterior a formarse, y se refuerza el abandono con billetes, carros y cosas materiales... se hicieron insensibles”.</p>	<p>En los personajes de Catalina, Isabel, en Ezequiel, Camacho.</p>
<p>La Iglesia Católica, las Fuerzas Armadas, los medios de comunicación y las grandes empresas son considerados “confiables” por la mayoría de los venezolanos. Así pues se puede entender cómo muchos de los prejuicios y valores de los caraqueños tengan su origen en las ideologías o concepciones de vida que estas grandes instituciones del país profesan.</p>	<p>En todos los personajes, especialmente en Catalina (la iglesia), y en Danilo (La Fuerza Armada). En todos: los medios de comunicación.</p>
<p>El venezolano busca resolver “rezando a Dios” o a los santos, buscando otros culpables y por ende, evadiendo responsabilidades. “... ‘el otro’ es una fácil solución. El problema se alivia porque no lo causé yo”. Cree en Dios, en el diablo, en el mal, en los espíritus, en los muertos, en lo de afuera, pero no en sí mismo. Por ello busca a quien imitar o de quien depender. “Es buen creyente y mal practicante”, pues se acude a la religión sólo cuando hay</p>	<p>En los personajes de Catalina, Daniel, Isabel, Ezequiel, Sara.</p>

dificultades.	
El dinero es considerado importante para obtener estatus y en muchas ocasiones, como herramienta de manipulación.	En los personajes de Ezequiel, Catalina y Sara.
Proceso de liberación femenina. Aquí es natural que una mujer se desenvuelva como madre, padre, esposa, profesional.	Principalmente en el personaje de Sara. En otra medida en los personajes de Isabel y Catalina.
Sin embargo, quedan resquicios de machismo: el 31% de la población manifestó que en momentos de escasez de puestos de trabajo se debería dar prioridad a los hombres. Y un 53% de los venezolanos piensa que una mujer tiene que tener niños para poder realizarse como persona.	En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Danilo. En el personaje de Conchita. En el personaje de Camacho.
El hombre al cumplir los 18 años adquiere el derecho de “tener una mujer”, en cambio, la mujer debe seguir siendo dependiente de su casa. “Todo esto indica que el hombre se podrá ir de la casa cuando a bien lo quiera, la mujer, no. El hombre se casa y sigue soltero, podrá tener sus aventuras. La mujer no. Salir todas las noches, trasnocharse, echarse palos, tener otras amistades, disponer del dinero a su talante, no rendir cuentas... son comportamientos que el hombre se puede dar el lujo de tener. No así la mujer. Ella tiene que permanecer en su casa, pedir dinero, pedir permiso... La ética del venezolano es una ética basada en mapas de discriminación. Venezuela sigue siendo de largo a largo un país de prejuicios y discriminaciones raciales, sociales y sexuales.	De alguna forma y con expresiones distintas, en todos los personajes.
No le gusta confrontar directamente, ni un problema, ni a las otras personas, ni a las situaciones. Actitud del “ya pasará”. Busca “acurrucarse, cerrar los	En el personaje de Ismael. En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Danilo. En el personaje de Conchita.

ojos, no ver, cubrirse y esperar. Si no veo, no existe”.	En el personaje de Camacho.
Los individuos de ambos bandos (oposición y gobierno), e incluso de aquellos que no se identifican con nadie (hay una gran cantidad de personas a quienes no les importa la política), ya tienen estructurado en su interior, un conjunto de prejuicios y valores, dirigidos a rechazar la realidad política que no coincide con ellos. Estos a su vez han generado constantes juicios y respuestas (muchas veces no concientizadas, ni siquiera pensadas), que han provocado un resquebrajamiento mayor del proceso comunicativo interpersonal de los venezolanos.	Ezequiel rechaza el actual gobierno. Danilo aprueba el actual gobierno. El resto de los personajes no les importa la política.
Le han sido inculcado los valores democráticos: la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la responsabilidad social y en general, los derechos humanos, la ética y el pluralismo político; y sus fines esenciales son la defensa y el desarrollo de la persona, el respeto a su dignidad, el ejercicio democrático de la voluntad popular, la construcción de una sociedad justa y amante de la paz, la promoción de la prosperidad y el bienestar del pueblo.	En la vida diaria de todos los personajes. Ejm. Esc. 31, 36. En la <i>propuesta estética</i> : transiciones con imágenes simbólicas.
El hombre es el señor, el amo, el jefe de la casa aunque esté ausente. Es quien da las órdenes. Mientras que la mujer es la señora de la casa, que debe acatar las órdenes y subordinarse.	En los personajes de Isabel y Ezequiel. Ejm. Esc. 23.
El hombre nació para ser servido, consentido, atendido, reconocido y valorado, por la madre, la abuela, la esposa. La mujer es la que sirve al hombre.	En el personaje de Isabel. Ejm. Esc. 23. En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Catalina. En el personaje de Daniel.
El hombre importante se mantiene en	En los personajes de Isabel y Ezequiel.

reserva, alejado y sin contacto. La mujer debe ser sobre-contactada, en especial con los hijos.	En el personaje de Ismael.
El hombre se las echa de vivo. Tiene que saber, poder, tener más, ser más que los demás. La mujer se mantiene en reserva detrás del hombre.	En el personaje de Ismael. En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Camacho. En el personaje de Isabel.
Lo que desea el hombre, debe ser para ya. Las mujeres pueden esperar (ella se sirve después de todos).	En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Camacho. En el personaje de Isabel.
El hombre descalifica, puede maltratar física y verbalmente. La mujer se resigna y aguanta.	En la relación de Ezequiel e Isabel.
El hombre es abandonado y abandona. La mujer es abandonada.	En la relación de Ezequiel e Isabel. En el personaje de Camacho. En el personaje de Danilo.
El hombre nació para gozar, es cómodo e irrelevante. La mujer nació para sufrir, no debe flojear.	En la relación de Ezequiel e Isabel. En el personaje de Camacho. En el personaje de Danilo.
El hombre lo deja todo en manos de Dios; es fatalista, derrotista. La mujer es resignada, aceptadora.	En los personajes de Isabel y Ezequiel.
El hombre no acepta que le impongan límites, los evade e ignora. La mujer no respeta límites: invade los espacios de sus hijos, la intimidad, los sobreprotege.	En el personaje de Ismael. En el personaje de Ezequiel. En el personaje de Camacho. En el personaje de Danilo. En el personaje de Daniel. En el personaje de Catalina.
El hombre es individualista. La mujer no se toma en cuenta.	En la relación de Ezequiel e Isabel.
El hombre hace amigos en el trabajo, en la calle. La mujer se reúne con vecinas, desconfía de las amigas.	En todos los personajes.
El hombre todo lo arregla a lo macho. La mujer negocia.	En los personajes de Ezequiel, Danilo, Camacho e Isabel.
El hombre miente fácilmente y es sobornable. La mujer tiende a ser más honesta y ordenada.	Personajes masculinos. Personajes femeninos.
El hombre se mete en grandes negocios. La mujer administra.	Personajes masculinos. Personajes femeninos.
El hombre es más supersticioso.	Personajes masculinos.

La mujer más espiritual, religiosa.	Personajes femeninos.
El hombre es seductor, conquistador. La mujer es coqueta, femenina.	Personajes masculinos. Personajes femeninos.
Sectores medios: con un capital social y cultural acumulado cuyos ingresos en gran parte están constituidos por estudios profesionales, técnicos y ejecutivos jóvenes. En este sentido, es necesario resaltar que este grupo posee una gran diversidad interna que “no depende solamente de los ingresos que perciben sino del capital social y cultural disponible por cada familia, lo que se traduce en una combinación de prácticas, valores y consumos asociados a distintos sectores sociales.	En todos los personajes.
Grandes urbanizaciones cerradas, donde se asegura una buena calidad de vida derivada de la oferta de servicios, áreas verdes y seguridad.	En la <i>propuesta estética</i> : planos de establecimiento, tomas para transiciones (Urb. propuesta: Bello Monte).
La violencia cotidiana y la inseguridad personal se han convertido en factores determinantes para la estructuración de las formas de vidas y las construcciones en la ciudad. Especialmente de las zonas residenciales, en donde se siente el mayor sentimiento de vulnerabilidad, por ser donde están los hogares, moradas de las relaciones familiares, escolares y sociales más cercanas. El elemento violencia constituye el principal argumento para cerrar y privatizar espacios públicos. El resultado ha sido la creación de lugares cerrados con sistemas de seguridad privada y medios electrónicos para controlar el acceso, que muchas veces lo que provoca es el distanciamiento y aislamiento con respecto a la realidad del resto de la ciudad.	En la <i>propuesta estética</i> : Planos de establecimiento del edificio cerrado, con rejas, vigilancia., tomas para transiciones. Ejm. Esc. 8.
Los edificios residenciales de la clase media de Caracas, generalmente poseen	En la <i>propuesta estética</i> : planos de establecimiento, tomas para

<p>una altura mediana (entre 6 y 10 pisos), “construidos con pórticos dúctiles y losas de concreto armado” y ubicados en las laderas de los cerros. La planta baja (el piso más bajo), tiene generalmente un ambiente abierto y es utilizada para reuniones y fiestas. Estos edificios habitualmente poseen sus estacionamientos en la planta al mismo nivel de la calle, y a veces en sótanos con varios niveles..</p> <p>Música propuesta</p>	<p>transiciones (Urb. propuesta: Bello Monte).</p> <p>Salsa, afro-americana y del género hip-hop.</p>
---	---